

Título Fomento y Vanguardia: multinacionales en la Arquitectura Argentina
Los casos de Olivetti y Fiat

Tipo de Producto Informe Técnico

Autores Sambrizzi, Francisco; Plotquin, Silvio y Fiorito, Mariana

Código del Proyecto y Título del Proyecto

A14S06- Fomento y Vanguardia: multinacionales en la Arquitectura Argentina. Los casos de Olivetti y Fiat

Responsable del Proyecto

Plotquin, Silvio

Línea

Historia de la Arquitectura

Área Temática

Arquitectura

Fecha

Noviembre 2014

INSOD

Instituto de Ciencias Sociales y Disciplinas
Proyectuales

UADE 

INFORME
**Fomento y Vanguardia: multinacionales en la Arquitectura Argentina.
Los casos de Olivetti y Fiat.**

CODIGO DE LA ACyT: A14S06
ENTIDAD SOLICITANTE: INSOD
Investigación Básica

Mg. Arq. Silvio Plotquin
Dra. Arq. Mariana Fiorito,
Arq. Francisco Sambrizzi

BUENOS AIRES | NOVIEMBRE, 2014

Índice

I. Introducción.....	3
Objetivos	3
Especificaciones Metodológicas y/o Técnicas.....	4
Relevancia	4
II. LA RED ADRIANA.....	6
PARTE 1. Olivetti en Ivrea.....	7
En blanco.....	7
Pensamientos publicados.....	8
Arquitectura para campesinos en Ivrea	12
PARTE 2. Olivetti en Argentina.....	14
Producción portátil: Olivetti en Argentina.....	14
Sumando Merlo.....	16
Olivetti, fomento de cultura.....	19
CONCLUSIÓN: La red desde la Villa Adriana en Ivrea a la ciudad fábrica en Merlo	24
III. CIMIENTOS SÓLIDOS, PROYECCIÓN AUDAZ: Espacios y objetos en el diseño corporativo de Olivetti de Argentina.....	25
“No solo es diferente, es un enfoque nuevo...”	27
“La aventura mágica iniciada hace miles de años”	30
Argentina y “la determinación de promover nuevamente el pensamiento- a partir de cero”.	32
Dar en la tecla.....	35
IV. Espacios para la producción en el desarrollo: la motorización y la Fiat Argentina (1948-1966).....	48
“El miracolo economico” italiano y la Fiat	50
Fiat en Argentina	51
Diversidad de producción: Camiones, locomotoras, vagones y motores diésel (1958)	53
600 1500: hacia la motorización de las masas	55
Sede comercial y escuela Servicio de Asistencia Técnica (SAT) en Belgrano, Buenos Aires (1954)	56
La planta en Palomar, Buenos Aires (1962)	57
Construir en torre: el Edificio Fiat Concord en Buenos Aires (1961-1964)	60
Conclusión	63

I. Introducción

El aliento a la radicación de capitales extranjeros formó parte de las políticas financieras encaradas en Argentina a la salida del régimen peronista, en línea con el dictado de CEPAL y otras organizaciones internacionales. El énfasis desarrollista puesto en la industria y motorización a mediados de los cincuenta determinó el encauce de créditos y capitales internacionales tendientes a la radicación de industria e implicó el establecimiento de sus sedes administrativas. La migración de sedes del capital industrial europeo y norteamericano, corresponde al tipo de reestructuración empresaria, generalizada a partir de 1940, por la que las corporaciones promovían los cargos gerenciales en virtud de una meritocracia de asalariados antes que al nepotismo, la herencia y la propiedad. Este panorama de gerenciamiento profesionalizado resultaba funcional a las perspectivas de expansión transnacional de corporaciones, de diversificación productiva y de intereses.

La visibilidad de estas sedes replicaba en la *skyline* urbana de mediana modernización, el impacto monumental y paisajista que sus plantas productoras tuvieron en los cordones industriales periurbanos, resignificando la impronta semirural con la fuerte traza del planeamiento. Esto justificó las construcciones genéricas modernas con perfecta capacidad, coordinación y flexibilidad, que no podrían haber sido, siquiera, imaginadas sin esta intercambiabilidad de los objetos y las personas que da el tono de la lógica empresaria de la segunda posguerra.

Se considera anudar la historia de los intereses comerciales, geopolíticos, financieros y estratégicos de las fuerzas activas en el entretejido sociocultural de la ciudad, en el período entre el final del peronismo y las políticas desarrollistas hasta comienzos de los 70s. Se aportará en esta reconstrucción la impronta de las formas de consumo, identificación individual, las aspiraciones sociales y culturales expresadas por la *mass media*, cruciales en la conformación del hábitat social metropolitano.

Objetivos

Objetivo General

Estudiar el impacto del fomento de la radicación de empresas multinacionales en la promoción de un tipo de arquitectura especialmente concebida como “vanguardia” a través de los casos de edificios corporativos y fabriles, de Olivetti y Fiat entre los años 1955-1975.

Objetivos específicos:

Estudiar el carácter de las empresas líderes en el marco de las políticas económicas desarrollistas en aplicación en el período.

Estudiar el estado de la cultura arquitectónica en el cruce con las demandas de industrialización y la estética del consumo.

Poner en relación las operaciones proyectuales con el estado del debate y las acciones concretas en el campo de la planificación urbana en vigencia.

Estudiar los casos de los edificios corporativos y establecimientos de Olivetti y Fiat en Argentina y su relación con los emprendimientos internacionales contemporáneos de estas empresas.

Promover instancias de difusión de los resultados de la investigación a través de una publicación.

Especificaciones Metodológicas y/o Técnicas

El trabajo se desarrollará desde la historia y la crítica de la arquitectura y la ciudad en el cruce con la historia económico-política y con la historia de la cultura.

El impacto de las empresas multinacionales en la Argentina ha sido determinante desde fines del siglo XIX en el campo de la industria de la construcción en particular, poniendo tempranamente a la Argentina a la vanguardia de las tecnologías del hormigón armado a través de las corporaciones alemanas, o bien con las tecnologías inglesas o norteamericanas vinculadas al hierro y al acero entre múltiples casos. Esta presencia en los procesos de modernización implicó también las claves con las que las disciplinas de la ingeniería y de la arquitectura se fueron moldeando y orientando los distintos perfiles profesionales así como estableciendo las diversas teorías de proyecto necesarias en cada circunstancia, para dar respuesta a las demandas de un país que en varios períodos del siglo XX ocupó lugares significativos en el concierto mundial. En este sentido, si lo que caracterizó la primera mitad del siglo XX fue la relación de buena parte de las empresas multinacionales con las demandas del Estado y concretamente con la obra pública, un cambio radical se produce con la introducción de las premisas cepalinas en el marco del desarrollismo dando protagonismo a la participación directa de las corporaciones de capitales privados. En esta encrucijada, la arquitectura de estas empresas líderes en particular -Olivetti (tecnología de la comunicación), Fiat (industria automotriz)- marcan un hito diferencial en la historia urbana de Buenos Aires al proponerse a la vanguardia de la representación de los nuevos paradigmas de la sociedad de consumo.

Es por ello que se abordó su estudio a través de tres etapas:

Primer bimestre:

Identificación, relevamiento y registro de las fuentes documentales.

Revisión del estado de los estudios en el ámbito nacional e internacional.

Segundo bimestre:

Análisis crítico y elaboración de las primeras hipótesis.

Tercer bimestre:

Realización de un seminario interno de discusión con el equipo, invitados y estudiantes sobre la temática a los efectos de ajustar y verificar las hipótesis en curso y de dar a conocer los avances de la investigación.

Redacción y elaboración de publicación con los resultados de la investigación.

Relevancia

Estudiar y dar a conocer el impacto en la cultura arquitectónica en la Argentina de las obras, proyectos, teorías y métodos constructivos puestos en acto por empresas multinacionales, en el período de mayor auge de la convicción positiva y de progreso depositada en las ideas desarrollistas de los años sesenta, adquiere una importancia central en la actualidad. Luego de la crisis internacional de 2008 y en la históricamente conflictiva relación entre capital privado y Estado en la Argentina, observar críticamente estas experiencias permite comprender no sólo las continuidades y rupturas en ciertas tradiciones tanto constructivas como de proyecto, sino también poner el foco en un momento particular en el que los cambios de paradigma fueron determinantes de estos casos. Se trata después de todo de las últimas arquitecturas de la “era del petróleo” lo que da mayor interés en la actualidad a partir de los aspectos críticos que las teorías contemporáneas en torno a las energías renovables imponen a la hora de emprender proyectos urbanos y arquitectónicos.

Si bien existe una rama de la historia económica de reciente definición denominada “historia de la empresa”, la novedad del enfoque que se propone radica en el cruce de puntos de vista

necesarios para el abordaje temas de naturaleza diversa como lo son los problemas específicos provenientes de la cultura material y aquellas cuestiones que se intersectan desde la política y la economía.

El tipo de investigación tiene el doble objetivo de formación en investigación para docentes y alumnos –que se concreta en la instancia de las jornadas de discusión- y de divulgación científica de los modos en que la intervención tanto privada como pública pueden aleccionadores desde sus múltiples abordajes.

Por un lado, la vertiente dada por una de las ramas de la historia económica en la que casos de empresas como Olivetti y FIAT vienen a aportar nuevos conocimientos ya no desde ámbitos disciplinares ampliamente profundizados por nuestra universidad como ser gestión, administración, imagen corporativa, economía, política organizacional, etc. sino desde su impacto en la cultura arquitectónica en la Argentina. Por otro lado la posibilidad que se presenta de analizar por medio de estos dos casos lo sucedido bajo los ideales del desarrollismo, puntualmente entre el año 1955-1975 en nuestro país y sus posibles implicancias en los actuales proyectos urbanos y arquitectónicos. También considero importante el aporte que la presente ACYT pueda realizar con datos o conclusiones útiles para el análisis de los nuevos emprendimientos de diferente naturaleza que en la actualidad se están realizando en nuestro país.

II. LA RED ADRIANA

Y el mundo marcha hacia días más radiantes y dichosos, pero con una sola condición: que las inmensas fuerzas materiales puestas hoy a disposición del hombre sean dirigidas hacia finalidades, hacia metas espirituales.

Adriano Olivetti¹

La cuestión acerca de las prácticas de trabajo en relación a una renovada forma de vida en comunidad ha dado lugar a una multiplicidad de propuestas utópicas y sólo algunas concreciones. En la Inglaterra de la primera mitad del siglo XIX se destacaron los llamados utópicos socialistas (Robert Owen, Charles Fourier, Ethiene Cabet) con sus ideas de urbanismo que integraban sociedad, trabajo y propiedad. Un siglo más tarde, ya dentro del contexto de la gran metrópoli, el sociólogo estadounidense, Lewis Mumford, retomaría y ampliaría estos temas con una mirada multidisciplinar que imaginaba el futuro de la civilización en su integración de planeamiento, cultura y técnica. Por ese entonces, en Ivrea, provincia italiana de Turín, las motivaciones de un hombre fascinado por la técnica al servicio del espíritu humano continúa hoy como referente indiscutido identificando una ciudad con una marca: Olivetti.

Adriano Olivetti concibió su proyecto de desarrollo industrial acompañado de un paradigmático planeamiento social y urbano. Continuó y amplió el emprendimiento familiar hasta transformarlo en una icónica organización de la eficiencia productiva. Su visión de la fábrica como establecimiento modelo al servicio de la comunidad, como potenciadora de las virtudes y prácticas humanas derivó en una comprometida política laboral y de vivienda en relación a instalaciones sociales, culturales y de trabajo. Abogando siempre por la imperiosa necesidad de planificación en un país desbordado por la vorágine del crecimiento edilicio de la posguerra, vemos con agrado su activa participación en institutos y proyectos de planeamiento urbano y de vivienda (Planeamiento para el Valle de Aosta, *Istituto Nazionale di Urbanistica*, Plan Urbano de Ivrea, *Istituto per il Rinnovamento Urbano e Rurale del Canavese*, *American Institute of Planners*, *International Federation for Housing and Town Planning*, *Istituto UNRA-CASAS*). El rumbo a tomar en medio de la confusión, el ser capaz de ver con claridad y convertirse en portavoz para resistir la embestida y la inmediatez, se constituyeron en sus pasiones. Sus escritos, sus proyectos editoriales e incluso su actividad política cristalizada en la fundación del *Movimento Comunità* no hacen más que direccionarlo hacia el mismo objetivo. La demostración de interés por la arquitectura, con encargos edilicios a referentes italianos y una devoción especial por la figura de F. L. Wright configuran aún más compleja esta enorme personalidad.

Mientras tanto la Olivetti crecía y se expandía. La fábrica de Ivrea se ampliaba y nuevas sedes dentro y fuera del país aparecían en escena sellando el carácter de la empresa, convertida ya en una multinacional que incorporaba a la estadounidense *Underwood* y contribuía mediante la exigencia de perfección a condensar el imaginario de excelencia del diseño italiano. Un diseño que adquiriría por entonces una férrea voluntad de comunicación y visibilidad en el encuentro de la síntesis entre los productos industriales, la publicidad gráfica y la búsqueda de una arquitectura adecuada para el proceso del trabajo que abarcaba desde la fabricación hasta la exposición de los productos.

¹ Olivetti, Adriano (1962). *Ciudad del Hombre*. Buenos Aires, Emecé Editores S. A.

Latinoamérica no fue la excepción. Ya comenzada la década de 1960, y poco después de la prematura muerte de Adriano, se inauguraron fábricas en México, San Pablo y Buenos Aires. Ésta última fue instalada en la localidad suburbana de Merlo mientras las oficinas centrales ocupaban varios pisos del flamante edificio Brunetta en la ciudad porteña. La participación tanto en Merlo como en San Pablo del arquitecto italiano Marco Zanuso y sus publicitados resultados no son novedad en la historiografía. Su empeño en lograr un elemento prefabricado modular y repetible que incluya la problemática de la iluminación y de las instalaciones se encuentra siempre presente como respuesta audaz de diseño integral. Un sistema constructivo propuesto para otorgar flexibilidad funcional a los procesos de producción, posible de ser ampliado a futuro e incluso posible también de ser resemantizado en los edificios comunitarios anexos.

Se investigará aquí el rol que el emprendimiento de Merlo significó para la sociedad. El enfoque será puesto en objetivos y motivaciones más allá del interés concreto de abastecer un mercado en crecimiento que aprovechaba coyunturas económicas —la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio y la llamada *industrialización sustitutiva de importaciones*—. Será de enorme interés vislumbrar tentativas de concreción de los roles sociales y urbanos que su ideólogo pregonó incansablemente. Se analizarán aquellos mecanismos de acción mediante los cuales se proyectaron, ejecutaron y comunicaron iniciativas residenciales y de equipamiento urbano, actividades de incentivación cultural y propuestas educacionales; la construcción, en fin, de un medio ambiente en torno al desarrollo de la propuesta de eficacia productiva y diseño integral propia de Olivetti. La inserción y concreción de estas ideas en el contexto local será el eje del presente trabajo a partir del cual intentará responderse la cuestión de si es posible materializar una doctrina social sobre la producción industrial vinculada estrechamente a una comunidad específica fuera del lugar donde fue concebida. Un modelo urbano regional y pragmático planificado y decantado en la lejana Ivrea intentará ser trasladado a sitios donde razones económicas aconsejan asentamientos industriales. ¿Cuál será la posibilidad de éxito? ¿Es acaso un sistema susceptible de ser exportado y repetido? ¿Qué condicionantes o alteraciones locales serán relevantes a evaluar? ¿Cuál fue en definitiva el destino de estas utopías?

La investigación se estructurará en dos partes; en primer lugar se buscarán las ideas, antecedentes y referentes que forjaron la posterior comunidad de Adriano Olivetti. Su legado escrito y edilicio será analizado como portavoz de un proceso de elaboración crítico regional y comunal a la vez que aglutinador de experiencias diversas. En segundo lugar, el traslado de la propuesta al contexto argentino obligará introducir algunas consideraciones sociales, políticas y económicas. Luego, la materialización urbana, social y cultural será estudiada en las distintas iniciativas no vinculadas directamente con los requerimientos de producción y comercialización. Las construcciones complementarias aledañas a la fábrica y la coordinación de acciones institucionales abiertas a la comunidad serán la base de evaluación de los objetivos planteados.

PARTE 1. Olivetti en Ivrea

En blanco

En 1959 *Edizioni di Comunità*, la casa editorial fundada por el mismo Adriano Olivetti publicaba *Citta dell'Uomo*, una recopilación de diversos ensayos suyos escritos entre 1951 y 1959. El libro refleja su pensamiento y será una referencia fundamental en la presente investigación. Sus motivaciones, que oscilaban entre la producción industrial, el urbanismo y la política, se verán reflejadas en el desarrollo del establecimiento de Olivetti en Ivrea e intentarán ser aplicadas en las nuevas sedes realizadas durante la expansión de la empresa entre las décadas

de 1950 y 1960. El interés radica en descubrir hasta qué punto es posible reproducir, fuera de su lugar de origen, los objetivos sociales de una empresa multinacional de reconocida identidad por sus logros de una síntesis ejemplar entre técnica y cultura, analizando en particular su alcance y contexto en el proyecto ejecutado en Merlo, Provincia de Buenos Aires.

El concepto de responsabilidad social empresarial, concerniente al cuidado de las consecuencias sociales de las decisiones empresariales integradas a la búsqueda de ganancias y optimización de recursos, se caracterizaba, en sus inicios a mediados del siglo XX, por su fuerte acento personalista proveniente de su fundador². Por ese entonces, en el marco de la aún no institucionalización de este rol ante empleados, comunidad y medio ambiente, se suponía que *cuanto mayor el nivel de desarrollo, mayor será la influencia de factores culturales no económicos sobre la decisiones empresarias*³. Nada más cierto y aplicable al caso de Olivetti en Italia, donde la empresa ejerció una influencia notable no sólo en todas las ramas del diseño, las artes y la arquitectura, sino también en la planificación urbana y política de un país que, impulsado por la exitosa reconstrucción de posguerra necesitaba encontrar lineamientos para encauzar sus acciones.

La propuesta consistirá primero en estudiar el marco de referencia, la base conceptual urbana y social sobre la cual se elaboraron luego las premisas que excederían los objetivos económicos de una empresa privada y eran prácticamente inéditos en el contexto global al momento de su formulación, obteniendo tal reconocimiento a nivel público hasta el punto de no poder concebir esta pequeña región italiana separada de esa empresa.

Pensamientos publicados

La calidad de la identidad corporativa y publicitaria de Olivetti es observada primeramente en la atención otorgada a la comunicación interna de la empresa: desde los primeros *Foglio Comunicazioni interne* de 1939, continuando con el *Bolletino Interno Olivetti*, la *Rivista Olivetti*, el *Giornale di Fabbrica Olivetti* y las *Notizie Olivetti* aparecidas en 1952, constituyen todos documentos de relevancia que atestiguan la necesidad –institucional y personal de Adriano– por comunicar ideas y saberes. Las *Edizioni di Comunità*, iniciativa fundada en 1946 en reemplazo de las anteriores *Nuove Edizioni Ivrea* de 1942, fueron las responsables de introducir en Italia una gran variedad de autores multidisciplinarios cuyas ideas solían ir de la mano con el objetivo de Olivetti de formar una síntesis entre técnica y cultura. El origen de sus propuestas procedería principalmente de Norteamérica, país al que viajó en 1925 en búsqueda de innovaciones industriales y del que regresó con una particular admiración por el fordismo vigente. La estrecha relación entre Italia y EE.UU. a partir de la década de 1950 había provocado un intercambio cultural de autores y movimientos artísticos hasta el momento poco difundidos entre ambos países, por lo que incluso en ocasiones hacen pie en Italia referentes europeos a través de su acción y divulgación norteamericana. Es así como, en el campo de la planificación, la urbanística y la arquitectura, la editorial fundada por Adriano tradujo textos de autores como Lewis Mumford, Richard Neutra, Sigfried Giedion y, ya por otras vías, hasta el mismo Le Corbusier.⁴

² APARICIO TOVAR, J. VALDES de la VEGA, B. (2009). Sobre el Concepto de responsabilidad social de las empresas. Un análisis europeo comparado. *Cuadernos de Relaciones Laborales*. Vol. 27 núm. 1, 2009.

³ COCHRAN, Thomas C. y REINA, Rubén E (1965). *Espíritu de empresa en la Argentina*, Buenos Aires, Emecé Editores, S.A.

⁴ GIEDION, Sigfried (1954). *Walter Gropius: l'uomo e l'opera*, Edizioni di Comunità; MUMFORD, Lewis (1954). *La cultura delle città*, Edizioni di Comunità; NEUTRA, Richard (1956). *Progettare per sopravvivere*, Edizioni di Comunità; LE CORBUSIER (1957). *Ronchamp*, Edizioni di Comunità; MUMFORD, Lewis (1957). *La condizione dell'uomo*, Edizioni di Comunità; MUMFORD, Lewis (1959). *In nome della ragione*, Edizioni di Comunità; LE CORBUSIER (1960). *La carta d'Atene*, Edizioni di Comunità.

Las diversas publicaciones periódicas de las que *Edizioni di Comunità* formó parte proponían un alto nivel intelectual y gráfico, cierta apertura ideológica y una gran variedad temática, obteniendo pronto reconocimiento en sectores amplios de público. El periódico mensual de política y cultura *Comunità*, identificado por momentos con el partido político *Movimento Comunità* de Adriano, hacía su aparición en 1946 y tendría vigencia por casi medio siglo. Las revistas especializadas generaban amplitud de contenidos científicos, técnicos, sociales y artísticos desde *Tecnica ed Organizzazione*, periódico donde Adriano escribía ensayos sobre tecnología, economía y sociología industrial, hasta la *Rivista di Filosofia*, relanzamiento de una iniciativa existente o la revista bimestral de arte internacional *Sele Arte*. En ocasiones Adriano Olivetti también participaba o apoyaba proyectos ya vigentes, integrándolos dentro de la editorial o bien solventándolos, como fue el caso de la revista de arquitectura *Casabella-Continuità*. Dentro de este tópico existieron tres publicaciones de envergadura editadas por Olivetti: *Metron – Architettura*, *Zodiac* y *Urbanistica*.

Metron - Architettura, la revista internacional de arquitectura impulsada por Bruno Zevi y la Associazione per l'Architettura Organica (A.P.A.O.), rescatada y editada entre 1950 y 1954 por *Edizioni di Comunità*, sería la encargada de difundir las obras de Frank Lloyd Wright en Italia.⁵ Fue de hecho quien publicó en 1951 la exhibición *Sixty Years of Living Architecture* dedicada al casi olvidado maestro norteamericano en el Palazzo Strozzi de Florencia donde se expuso su *Broadacre City*. Sus postulados acerca de la congruencia entre arquitectura y democracia eran bien aceptados por el público italiano, especialmente por aquellos socialistas que, como Zevi, habían luchado recientemente en la *Resistenza* contra el régimen fascista. El mismo Adriano se identificaría estrechamente con las utopías urbanas de Wright atraído por su reivindicación del regionalismo: en su ensayo *Urbanismo y libertades locales* citaba un largo pasaje de *When democracy Builds*⁶ donde se llamaba a abandonar *el hervidero humano* de la metrópolis la cual se encontraba alejada de la escala humana; renunciar a la opresión de la verticalidad y buscar la *horizontalidad del coche, del teléfono, del telégrafo*.⁷

La revista internacional de arquitectura contemporánea *Zodiac* editada por Bruno Alfieri⁸ entre 1957 y 1963, publicada semestralmente por *Edizioni di Comunità* y cuyo presidente era el mismo Adriano, incluía obras y artículos de los reconocidos maestros en su idioma original,⁹ algunos números temáticos sobre países como EE.UU. (Nº8, 1961) y España (Nº15, 1965) y algunas rarezas como la aparición en el número 5 de 1959 de una declaración de Le Corbusier sobre la muerte de Frank Lloyd Wright.

En 1949 Adriano Olivetti financió el resurgimiento de la revista trimestral *Urbanistica*, el órgano oficial del Istituto Nazionale di Urbanistica, del cual fue presidente (1950 -1960†) y director de la revista (1949-1952) donde escribiría sobre planeamiento urbano.¹⁰

⁵ CASCIATO, Maristella (1999). "Wright and Italy: The promise of organic architecture". En: ALOFSIN, Anthony (editor) (1999), *Frank Lloyd Wright: Europe and beyond*, Berkeley - Los Angeles - Londres, University of California Press.

⁶ Publicado en 1945 fue la reelaboración del original *The Disappearing City* de 1932. En 1958 se publicaría la versión final titulada *The Living City*.

⁷ OLIVETTI, Adriano (1956). "Urbanismo y libertades locales". En: OLIVETTI, Adriano (1962), *Ciudad del hombre*, Buenos Aires, Emecé Editores, S. A., p.72.

⁸ Crítico y editor; fue divulgador en Italia de la obra de Le Corbusier.

⁹ El comité directivo estaba compuesto por Giulio Carlo Argan, Sergio Bettini, Pierre Janlet, Riccardo Musatti, Enzo Paci, Geno Pampaloni, Carlo Ludovico Ragghianti, luego se incorporaría Renzo Zorzi. Contribuían Adriano Olivetti, Henry Russell Hitchcock, Paolo Portoghesi, Le Corbusier, Richard Neutra, Walter Gropius, Paul Rudolph, Esther McCoy, Vincent J. Scully, Siegfried Giedion, Ernesto N. Rogers, Ettore Sottsass Jr, Ricardo Boffil, Oriol Bohigas, entre otros.

¹⁰ Contribuían Giovanni Astengo, Bruno Zevi, Ludovico Quaroni, Giovanni Michelucci, Giuseppe Samonà, Leonardo Benevolo, Manfredo Tafuri, Carlo Aymonino, entre otros.

Transformada inmediatamente en un destacado referente internacional, se publicaron ensayos y planificaciones locales y extranjeros, comportándose también como divulgador del regionalismo anglosajón ejemplificado en los planes confeccionados por la *Regional Planning Association of America* (RPAA)¹¹ y de la *Tennessee Valley Authority*¹². Ya en su primer número aparecía la traducción de un artículo de Lewis Mumford titulado *Planificazione per le diverse fasi della vita*¹³, y en el segundo una biografía de él.¹⁴ A lo largo de sus ediciones se divulgaron las ideas de las ciudades jardín inglesas y las new towns norteamericanas (imagen 1), incluyendo proyectos de Richard Neutra y al mismo Wright cuya exposición de 1951 también fue publicada.¹⁵

La exhortación de Richard Neutra a planificar para sobrevivir, para *recobrar el equilibrio biológico desaparecido*¹⁶ es también atendida por Adriano quien cita el caso de Channel Heights como referente de comunidad realizada¹⁷. Este proyecto para los trabajadores portuarios de San Pedro, localidad cercana a Los Angeles, realizado en 1942 para 600 familias en un terreno ondulado, cuya nivelación se vio facilitada por la introducción de maquinaria moderna, incorporaba distintas tipologías de viviendas, servicios comunitarios y espacios comerciales.¹⁸ Las fotografías de Julius Shulman que ilustraban el proyecto se proponían en todo momento ilustrar la vida al aire libre, las comodidades de ambientación interior y las actividades comunitarias en pleno uso (imagen 2); esta mirada intencionada y publicitaria sería luego imitada en otras greenbelts norteamericanas y en los proyectos de Olivetti, incluyendo el de Merlo.

¹¹ Grupo formado en 1923 por Clarence Stein e integrado por Benton MacKaye, Lewis Mumford, Alexander Bing y Henry Wright. Sus conceptos fueron implementados principalmente en las comunidades de Sunnyside Gardens, Queens y Radburn, New Jersey.

¹² Corporación federal norteamericana creada en 1933 dentro del contexto de la Gran Depresión para otorgar desarrollo económico mediante la generación de electricidad y control medioambiental al valle del río Tennessee.

¹³ MUMFORD, Lewis (julio – agosto 1949). “Planificazione per le diverse fasi della vita”. En: *Urbanistica. Rivista Trimestrale dell’Istituto Nazionale Urbanistica*, Anno XVIII, N°1. p. 7. [en línea] [fecha de consulta: 12 de octubre 2014]. Disponible en: http://www.digitallibrary.it/iuav/BD00153299_5908/index.html?pageNumber=1. Artículo original en *The Town Planning Review*.

¹⁴ “Biografie. Lewis Mumford”. En: *Urbanistica. Rivista Trimestrale dell’Istituto Nazionale Urbanistica*, Anno XVIII, N°2, septiembre-octubre 1949. p. 59. [en línea] [fecha de consulta: 12 de octubre 2014]. Disponible en: http://www.digitallibrary.it/iuav/BD00153299_5988/index.html?pageNumber=1

¹⁵ OSBORN, Frederick James (enero-marzo 1950). “Il centenario della nascita di Ebenezer Howard”. En: *Urbanistica. Rivista Trimestrale dell’Istituto Nazionale Urbanistica*, Anno XIX, N°3. p. 55. [en línea] [fecha de consulta: 12 de octubre 2014]. Disponible en: http://www.digitallibrary.it/iuav/BD00153299_6074/index.html?pageNumber=1

Traducción de un artículo publicado originalmente en *The New York Times*, 28? Enero 1950.

MUMFORD, Lewis (octubre – diciembre 1950). “Biografie di Patrick Geddes”. En: *Urbanistica. Rivista Trimestrale dell’Istituto Nazionale Urbanistica*, Anno XX, N°6. p. 53. [en línea] [fecha de consulta: 12 de octubre 2014]. Disponible en: http://www.digitallibrary.it/iuav/BD00153299_6310/index.html?pageNumber=1

ASTENGO, Giovanni. (1951). “Frank Lloyd Wright in Italia”. En: *Urbanistica. Rivista Trimestrale dell’Istituto Nazionale Urbanistica*, Anno XXI, N°7. p. 57. [en línea] [fecha de consulta: 12 de octubre 2014]. Disponible en: http://www.digitallibrary.it/iuav/BD00153299_6356/index.html?pageNumber=1

NEUTRA, Richard. (1953). “Lo sviluppo economico ed urbanístico de Guam”. En: *Urbanistica. Rivista Trimestrale dell’Istituto Nazionale Urbanistica*, Anno XXIII, N°13. p. 17. [en línea] [fecha de consulta: 12 de octubre 2014]. Disponible en: http://www.digitallibrary.it/iuav/BD00153299_6654/index.html?pageNumber=1

GUTHEIM, Frederick (1953). “Clarence S. Stein”. En: *Op. cit.*, p. 25. En otro de los artículos se describe las greenbelts norteamericanas bajo la mirada fotográfica de Gretchen Van Tassel mostrando niños paseando y jugando en espacios al aire libre.

MUMFORD, Lewis y otros autores (1953). “L’idea della Città Giardino”. En: *Op. cit.*, p. 37.

¹⁶ NEUTRA, Richard (1954). *Planificar para sobrevivir*, México – Buenos Aires, Fondo de cultura económica. Primera edición en español, 1957.

¹⁷ OLIVETTI, Adriano (1956). “Urbanismo y libertades locales”. En: OLIVETTI, Adriano (1962), *Ciudad del hombre*, Buenos Aires, Emecé Editores, S. A., p.76.

¹⁸ BOESIGER, W. (editor) (c1964). *Richard Neutra, 1923-50: buildings and projects*, London, Thames and Hudson.

Quizás haya sido Lewis Mumford quien otorgó el marco de referencia e identificación conceptual a las inquietudes regionalistas que se gestaban por entonces en Estados Unidos y que resultaban evidentemente atractivas en el contexto italiano de restauración tras la guerra. El *orden orgánico* que se impulsaba en la vastedad del territorio norteamericano consistía en asimilar un equilibrio constante con el ambiente original y el ambiente heredado, una nueva etapa donde se debía dominar lo mecánico y pasar del *despotismo a la asociación simbiótica, del capitalismo y del fascismo a la cooperación y comunismo básico*.¹⁹ La *región*, definida como la *unidad-área formada por condiciones aborígenes comunes de estructura geológica, de suelo, de clima, de vegetación y de vida animal; reformada y en parte nuevamente definida mediante el establecimiento del hombre*,²⁰ debía ser objeto de una planificación auténtica y particularizada de la agricultura, la industria y la ciudad. Los temas de diversidad y descentralización regional eran ampliamente tratados por Mumford y serían tomados con entusiasmo por Adriano.

Sería ocioso recordar, tratándose Adriano de un hombre de industria fascinado por la eficiencia fordista, que no se debía confundir el regionalismo con una suerte de romanticismo arcaizante o de reivindicación artesanal, sino por lo contrario; la fe en el progreso a través de la técnica y la industria se encuentra siempre alentada. Tanto en Wright, Mumford, Neutra y Olivetti se trataba en todo caso de un asunto de planificación. El progreso tecnológico debía ser dirigido racionalmente hacia metas espirituales para que el ser humano pudiera ser restituido al equilibrio con su tierra ya que *vale la pena afrontar una aparente pérdida de rendimiento, a fin de que el hombre pueda evitar la enajenación producida por las fábricas gigantescas y por la opresiva separación de la naturaleza*.²¹ Por ello, para proporcionar la armonía perdida, se debían orientar los esfuerzos en la justa dirección mediante dispositivos que alentaran la descentralización. Ésta consistía, para Adriano, en tres factores a lograr: la implementación de barrios orgánicos unificados, la diseminación de las fábricas a lo largo de las comunidades y el engrandecimiento de los espacios destinados a los servicios sociales y culturales.



Imagen 1 (izq.): Greenbelt Maryland. Fotografía: Gretchen Van Tassel.

Fuente: *Urbanistica. Rivista Trimestrale dell'Istituto Nazionale Urbanistica*, Anno XXIII, N°13.

Imagen 2 (der.): Channel Heights, San Pedro. Arq. Richard Neutra. Fotografía: Julius Shulman.

Fuente: BOESIGER, W. (editor) (c1964). *Richard Neutra, 1923-50: buildings and projects*, London, Thames and Hudson.

¹⁹ MUMFORD, Lewis (1945). *Op. cit.*, p. 383.

²⁰ MUMFORD, Lewis (1945). *Op. cit.*, p. 461.

²¹ OLIVETTI, Adriano (1956). "Urbanismo y libertades locales". En: OLIVETTI, Adriano (1962), *Ciudad del hombre*, Buenos Aires, Emecé Editores, S. A., p.74.

Arquitectura para campesinos en Ivrea

En Ivrea, fuera del casco urbano y en territorios linderos a la primera fábrica construida por Camilo Olivetti sobre *Via Jervis* fue conformándose un conglomerado edilicio que se proponían dar respuesta a los requerimientos de producción en sintonía con las íntimas motivaciones de Adriano (imagen 3). Impulsor de los arquitectos italianos modernos de la “segunda generación” encargó obras a figuras como Luigi Figini & Gino Pollini (siete proyectos), Marcello Nizzoli (siete proyectos asociado en distintas instancias con Annibale Focchi o Giuseppe Mario Olivieri), Ignazio Gardella, Ludovico Quaroni & Adolfo de Carlo, Eduardo Vittoria, Mario Ridolfi & Wolfgang Frankl. De los diecisiete proyectos construidos durante el período de Adriano en Ivrea cinco fueron realizados para las actividades empresariales (oficinas, talleres, centro de ensayos), seis para actividades sociales (servicios sociales, comedor, escuela primaria, jardín de infantes, guardería e iglesia) y otros seis para uso residencial de los empleados.²²

Escapa a los objetivos de esta investigación analizar la arquitectura presente en Ivrea, ya ampliamente documentada.²³ Quizás sea de mayor provecho enfocarse en las premisas que llevaron a construir a lo largo de más de medio siglo esta novedosa *Villa Adriana*, esta porción de ciudad formada por un collage de edificios de variadas intenciones y procedencias que, a diferencia del emperador romano, estaba presidida por un alcalde.²⁴ Ciertos autores sostienen que la valoración de estos arquitectos se debía más bien al carácter internacional de su obra en lugar de una apreciación o identificación con sus propuestas arquitectónicas.²⁵ Se apreciaría, siguiendo este razonamiento, su poder de comunicación y transmisión de valores en un mundo que por aquellos años de posguerra parecía buscar vínculos de expansión. El potencial publicitario de la arquitectura de autor en la lógica de la identidad corporativa y los programas de difusión de las grandes empresas estaba por entonces en etapa de elaboración, lo mismo el hecho de una empresa focalizada en el buen diseño industrial promoviendo la buena arquitectura para sus espacios de acción y referencia.

La cuestión acerca de las ideas arquitectónicas y espaciales buscadas por el mismo Adriano surge ante la evidente variedad edilicia construida; ¿existen inquietudes innegociables comunes a todas las obras? En su ensayo “La arquitectura, la comunidad y el urbanismo” reflexiona que el arquitecto siempre *se hace urbanista, quiéralo o no*.²⁶ Las consideraciones hacia el ambiente estarán presentes en su obra y su destino es otorgarle un rostro nuevo a la naciente comunidad; sin realizar concesiones de tipo folklórico sino atendiendo a la *necesidad de radicación, la de encontrar en la tierra, en el paisaje y aún en las tradiciones las forma arquitectónicas*.²⁷ En su discurso de inauguración en 1955 ante los trabajadores de la fábrica en Pozzuoli proyectada por Luigi Cosenza, Adriano destaca su rigor racionalista y organización que la emparentan con la de Ivrea, y el respeto por la belleza del sitio. *Hemos querido también que la naturaleza acompañara la vida de la fábrica. La naturaleza corría el riesgo de ser repudiada por un edificio demasiado grande, en el que las murallas cerradas, el aire acondicionado, la luz artificial hubieran tratado de transformar día a día al hombre en un ser*

²² Algunos proyectos consisten en grupos de edificios y otros fueron realizados en etapas.

²³ ZORZI, Renzo (Febrero 1990). “Immagini di architetture di Ivrea”. En: Domus N°713.

²⁴ Adriano Olivetti fue electo alcalde de Ivrea en 1956 y diputado en 1958 como representante del Movimento Comunità.

²⁵ SCRIVANO, Paolo (Febrero 1990). “Un país más allá de sus fronteras: influencias e ingerencias extranjeras en la arquitectura italiana de la posguerra”. En: 2G N°15, 2000/III.

²⁶ OLIVETTI, Adriano (“Zodiac” N°1, diciembre 1957). “La arquitectura, la comunidad y el urbanismo”. En: OLIVETTI, Adriano (1962), *Ciudad del hombre*, Buenos Aires, Emecé Editores, S. A., p. 106.

²⁷ OLIVETTI, Adriano (“Zodiac” N°1, diciembre 1957). *Op. cit.*, p. 104

*distinto del que había entrado.*²⁸ Es por eso que la fábrica fue diseñada *a la medida del hombre* justificando así *las ventanas bajas y los patios abiertos y árboles en el jardín para excluir definitivamente la idea de una construcción y de un encierro hostil.*²⁹ Efectivamente, la solución en cruz adoptada lograba responder por un lado a la funcionalidad y futuras ampliaciones requeridas y, por el otro, adaptarse a un terreno en pendiente con magníficas visuales al mar.

Las consideraciones arquitectónicas son siempre de índole psicológica. La pérdida *civilización de campesinos y pescadores* a la que continuamente hace referencia se había convertido en la de los trabajadores industriales arrancados de su tierra, alejados de la naturaleza, por lo que para evitar el alienamiento y las miserias de esta nueva condición se debía siempre respetar el paisaje percibiéndose con amplitud desde el interior del edificio. Los elementos para lograrlo, en los espacios de trabajo, se encontraban en la eliminación de la masa muraria mediante la estructura puntual y la ventana corrida o el *curtain Wall*, sinónimo de transparencia social, como así también en la incorporación de patios y terrazas para humanizar y dignificar el espacio reincorporando la naturaleza en los ambientes cotidianos de la fábrica.

La importancia otorgada al ambiente en el desarrollo de los espacios de referencia humanos en oposición al desarraigo, indiferenciación y homogeneidad de la máquina tiene correlación con las ideas ampliamente difundidas por Mumford, quien fuera el nexo por entonces con las utopías sociales del siglo XIX para repensar el urbanismo anglosajón. Mumford se refería a lo orgánico en términos sociales como *la desaparición de las barreras que separan lo interior de lo exterior, lo consciente de lo inconsciente, y el medio interno del externo*³⁰; el hombre, de esta manera, sólo podía tener acceso al ambiente externo por intermedio de la sociedad, lo cual implicaba encontrar su sitio en el territorio haciendo las paces con la técnica.

El complejo llamado *faja de servicios sociales* demostraba la energía dedicada a dar una respuesta concreta a la inquietud de promover el bienestar cultural y ambiental (imagen 4). Refiriéndose a los objetivos sociales presentes en la fábrica de Ivrea Adriano la describía como *una empresa de tipo nuevo más allá del socialismo y del capitalismo, una fábrica que ha dirigido sus finalidades y sus mayores preocupaciones a la elevación material, cultural, social, del lugar donde fue llamada a obrar* y por eso cree en los valores espirituales, en los valores de la ciencia, cree en los valores del arte, cree en los valores de la cultura, cree en fin, que los ideales de justicia no pueden ser extraños de las contiendas aún no eliminadas entre capital y trabajo.³¹ De hecho, el sistema cultural en Ivrea cuyo eje era su biblioteca de 90.000 volúmenes adquirió enorme relevancia, como también los ciclos culturales que, entre 1950 y 1964, organizaron 249 conferencias, 71 conciertos de música de cámara, 103 exhibiciones de arte entre otros eventos. Estas acciones eran tanto internas dirigidas a empleados y familiares, quienes en ocasiones acudían en sus dos horas de recreo de almuerzo, como externas abiertas al público.

En el plano urbano, las viviendas para los trabajadores formaban parte de las estrategias ya ensayadas en el Planeamiento para el Valle de Aosta de 1937, el Plan Urbano de Ivrea de 1951, en el *Istituto per il Rinnovamento Urbano e Rurale del Canavese* fundado por Adriano en 1955

²⁸ OLIVETTI, Adriano (1955). "A los trabajadores de Puzzuoli". En: OLIVETTI, Adriano (1962), *Ciudad del hombre*, Buenos Aires, Emecé Editores, S. A., p. 122.

²⁹ *Ibid.*, p.122.

³⁰ MUMFORD, Lewis (1945). *La cultura de las ciudades*, Buenos Aires, Emecé Editores. Tercera impresión, 1959, p. 383

³¹ OLIVETTI, Adriano (1955). "A los trabajadores de Puzzuoli". En: OLIVETTI, Adriano (1962), *Ciudad del hombre*, Buenos Aires, Emecé Editores, S. A., p. 121.

y en el Instituto UNRRA-CASAS³²; en todos ellos se estudiaron las relaciones entre espacios agrícolas, industria y vivienda. La localización residencial cercana a los sitios industriales se convertiría en consigna al constituir un derecho de bienestar de todo trabajador para, además de disminuir los trayectos, evitar el desarraigo y lograr la identificación con el propio territorio. De esta manera se pretendía contribuir a la creación de auténticos centros vitales de vida laboral y familiar. En el campo material las necesidades también eran significativamente atendidas mediante tres estándares: reducción del horario laboral³³, retribución de salarios más allá del mínimo³⁴ y la no aceptación del despido como estrategia económica.

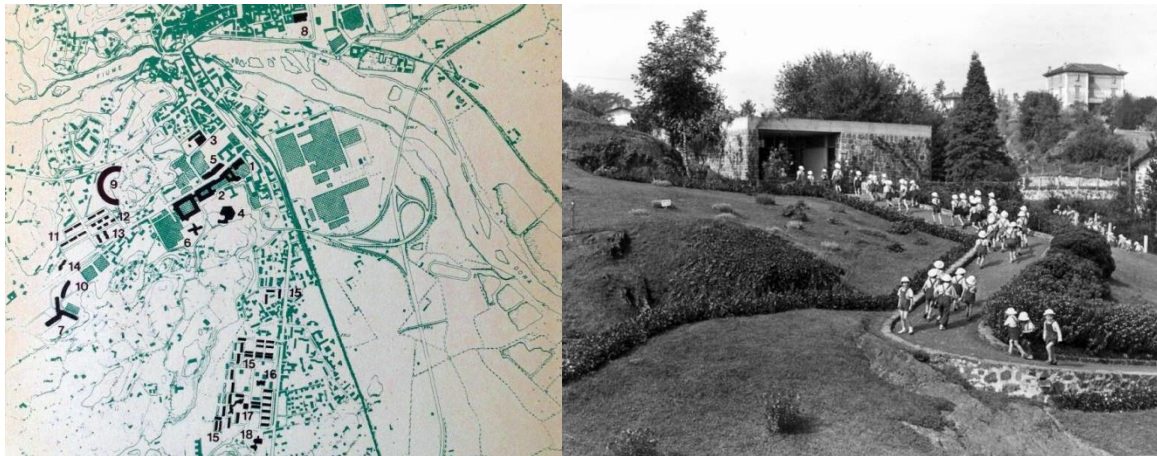


Imagen 3 (izq.): Olivetti en Ivrea.

Fuente: Domus N°713, 1990.

Imagen 4 (der.): Jardín de infantes de Borgo, Ivrea, h1950.

Fuente: "Olivetti. Storia di un'impresa". Dirección URL: www.storiaolivetti.it [fecha de consulta: 6 de octubre 2014].

PARTE 2. Olivetti en Argentina

Producción portátil: Olivetti en Argentina

Olivetti comenzó a operar en Argentina a través de representantes comerciales en 1920 por medio de la firma Curetti & Cia en Rosario; en 1929 se expandía mediante la creación de la Agencia General Olivetti de Bessona, Grondona & Cia cuyas sede estaba en Buenos Aires con una sucursal en Rosario y filiales en otros puntos del interior; ya en 1932 se formó Olivetti Argentina para cubrir todo el territorio del país.³⁵ En 1951, en una planta existente en Ramos Mejía, comenzó a producirse la máquina de escribir Lexikon 80; a partir del inmediato éxito obtenido³⁶ le siguió la producción de máquinas de calcular. Finalmente, en 1954 Adriano

³² United Nations Relief and Rehabilitation Administration – Comitato Amministrativo per l'Assistenza ai Senzatetto. Fue una campaña de posguerra de construcción de barrios populares; Adriano fue nombrado presidente en 1959.

³³ Una nota al pie incluida posteriormente a uno de los discursos indica que *en los años 1956-57 el horario de trabajo en todos los establecimientos Olivetti en Italia fue llevado a 45 horas semanales divididas en 5 días formadas de 9 horas: al mismo tiempo los salarios medios entre el 55 y 58 aumentaron en un 9 por ciento*. OLIVETTI, Adriano (1955). "A los trabajadores de Puzzuoli". En: OLIVETTI, Adriano (1962), *Ciudad del hombre*, Buenos Aires, Emecé Editores, S. A., p. 120.

³⁴ Según el propio Adriano, en el verano de 1955, 1.539 familias tuvieron prácticamente reduplicados los salarios familiares. OLIVETTI, Adriano (24 diciembre 1955). "A los trabajadores de Ivrea. (Seis años de vida de la fábrica)". En: OLIVETTI, Adriano (1962), *Ciudad del hombre*, Buenos Aires, Emecé Editores, S. A., p. 135.

³⁵ "Olivetti. Storia di un'impresa". Dirección URL: www.storiaolivetti.it [fecha de consulta: 6 de octubre 2014].

³⁶ En el boletín de noticias de Olivetti número 9 de 1953 menciona "las máquinas producidas son idénticas a las producidas en Ivrea y toda la actividad de la fábrica y de las oficinas siguen el espíritu de la planta madre". "Olivetti. Storia di un'impresa". Dirección URL: www.storiaolivetti.it [fecha de consulta: 6 de octubre 2014].

Olivetti encargó al arquitecto italiano Marco Zanuso³⁷ el proyecto de la nueva fábrica que comenzaría su construcción en 1958 y se inauguraría en 1960 en Merlo, provincia de Buenos Aires. Será justamente en el período de decisión de la instalación productiva en el país, en el período de posguerra y final del peronismo, donde se buscarán los incentivos de la empresa³⁸ y referencias de la próspera relación política, económica y cultural entre Italia y Argentina para contextualizar la inserción de Olivetti en el escenario local.

La política migratoria del gobierno de Perón tuvo una gran influencia en las relaciones entre ambos países. Las arduas negociaciones para establecer las condiciones de selección, traslado y contrato laboral de los migrantes se articulaban a su vez con el interés italiano de prevenir conflictos sociales a causa de la desocupación de posguerra y de hacerse de divisas por medio de las remesas de los inmigrantes, y con el interés argentino de regular su balanza de pagos y de exportación de trigo.³⁹ La diplomacia también jugó su papel, y el viaje de Evita a Italia en junio de 1947 fue el que terminó de aceitar las relaciones. Esta nueva llegada de italianos al país debía así paliar el déficit de mano de obra para *contribuir al progreso de la nación*. Se crearon con este objetivo instituciones como la Delegación Argentina de Inmigración en Europa (DAIE) y la Comisión de Recepción y Encauzamiento de Inmigrantes (CREI) y se firmaron varios acuerdos específicos con el país peninsular entre 1947 y 1952⁴⁰ para fomentar la llegada de “campesinos y obreros”⁴¹ a quienes se otorgarían facilidades para insertarse en empresas de origen italiano operando en el país. La enorme presencia previa de personas de origen italiano en Argentina generaba, por su parte, una red de conexión que impulsaba la venida de los extranjeros. En medio de polémicas en torno a cuestiones nacionalistas, eugenésicas y racistas⁴², y de críticas en torno a la inmigración regulada que comerciaba con la mano de obra⁴³, se justificaba el fomento de inmigrantes italianos por su mejor asimilabilidad latina, aplicándose a su vez criterios sanitarios y de selección ideológica anticomunista.

En el plano económico, las empresas, que en el período anterior preferían abrir oficinas de comercialización en Argentina en lugar de plantas industriales, ahora elegían instalarse en el país frente a las restricciones de importaciones. A pesar de que algunos autores prefieren evitar el término “industrialización sustitutiva de importaciones” y mencionar en cambio este período como “industrialización por desborde de las empresas transnacionales de su mercado local”⁴⁴, lo cierto es que ahora hallaban varios incentivos para emplazar sitios de producción

³⁷ Arquitecto milanés (1916-2001), fue también fue el encargado de proyectar la fábrica de Olivetti en San Pablo, inaugurada en 1959, y de realizar el diseño, junto a Mario Bellini, de la calculadora de mesa Programma 101 de Olivetti.

³⁸ Goldstein y Lluich aducen la decisión de construir la fábrica en Merlo en 1954 al hecho de que las ganancias no podían ser repatriadas. GOLDSTEIN, Andrea y LLUCH, Andrea (2010). “The Italian Economic Presence in Argentina – The Contribution of Multinational Corporations”. En: *Harvard University & National Research Council of Argentina (CONICET)*. p. 24.

³⁹ DEVOTO, Fernando (2008). *Historia de los italianos en la Argentina*. Buenos Aires, Biblos. pp. 389 a 399.

⁴⁰ Convenio sobre Emigración (21/02/47), Anexo Sanitario (16/04/47), Acuerdo sobre Migración (26/01/48) y, en otra etapa, el Protocolo adicional de emigraciones y colonización (25/06/52). GALANTE, Miguel Alberto (noviembre, 2008). “La promoción de la inmigración en el primer peronismo y una política específica: las herramientas jurídicas de inclusión para los trabajadores de origen limítrofe”. En: *Primer Congreso de Estudios sobre el Peronismo: La Primera Década*. Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata. p. 8. [en línea] [fecha de consulta: 4 de marzo 2014]. Disponible en: www.redesperonismo.com.ar/archivos/CD1/EPP/galante.pdf.

⁴¹ Existían políticas para incentivar el crecimiento demográfico equilibrado entre campo y ciudad como el Decreto Nº 3721/52 que proponía limitaciones para radicarse en un radio menor a 100 km. de la Capital. GALANTE, Miguel Alberto (noviembre, 2008). *op.cit.*, p. 8.

⁴² Galante minimiza los primeros indicios de cuestiones racistas a partir del desplazamiento de Santiago Peralta al frente de la Dirección General de Migraciones en junio de 1947. GALANTE, Miguel Alberto (noviembre, 2008). *op.cit.*, p. 8.

⁴³ “La inmigración regulada no es la que el gobierno debe fomentar, de acuerdo con nuestra Constitución”, Bahía Blanca, La Nueva Provincia, 22 de febrero 1947.

⁴⁴ SCHVARZER, Jorge, “La industria que supimos conseguir. Una historia político-social de la industria argentina”,

locales. Ya en 1953 Perón modificaba el régimen de inversión extranjera, revirtiendo la tendencia previa de nacionalización, volviendo a abrir el país a la inversión extranjera.⁴⁵ Además de poder contar con alta cantidad de empleados connacionales, las empresas italianas eran beneficiadas por créditos ofrecidos por su propio gobierno para las exportaciones de bienes de capital y por acuerdos entre ambos países como la convención italo-argentina sobre seguros sociales de 1964 y la promoción de acuerdos bilaterales en materia fiscal a los efectos de evitar la doble imposición de 1966.⁴⁶ Se debe resaltar la habilidad de los italianos para moverse satisfactoriamente en el intrincado escenario local, así como el rol de la comunidad peninsular en el país generando vínculos políticos y de negocios, y constituyéndose, además, como potencial mercado de consumidores de productos italianos. En última instancia, como hace notar Devoto, en medio de un contexto local de resistencia hacia multinacionales extranjeras, la simpatía local hacia ellas se debía a que “las empresas de origen italiano parecían casi argentinas”.⁴⁷

El sentimiento nacionalista presente en Latinoamérica y a nivel global obligaba a las empresas extranjeras a tener la habilidad necesaria para entablar empatía con los consumidores regionales. Christopher Tugendhat ilustraba, a raíz de los debates originados en un congreso celebrado por la Cámara Internacional de Comercio en 1969 en Estambul, las precauciones tomadas por varias multinacionales a exponer públicamente su veloz crecimiento para no alarmar a gobiernos y a la opinión pública que las verían como algo distinto.⁴⁸ Olivetti era un fiel ejemplo de la descripción realizada por el autor acerca de este tipo de empresas cuya característica más notable era su estructura de dirección centralizada⁴⁹ donde “a cada filial se le da la tarea de fabricar una serie particular de productos, y se depende de las otras filiales para los productos restantes. [...] cada filial debe conseguir las máximas economías de escala concentrándose en un trabajo claramente definido y delimitado”.⁵⁰ Así es como el objetivo de Olivetti era “tener dos fábricas para cada producto; y el resultado es que las máquinas de escribir eléctricas se fabrican en Italia y en EE.UU.; las calculadoras, en Italia y México, y las máquinas de sumar, en Italia y Argentina, por citar tres ejemplos”.⁵¹ En definitiva, dentro del contexto de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) como proyecto de integración regional, Olivetti lograría entonces organizar sus operaciones latinoamericanas asentándose en sus tres países principales: Argentina, Brasil y México.⁵²

Sumando Merlo

Sobre un terreno de 123.000 m² en la localidad de Merlo se proyectó un establecimiento de 31.000 m² que albergaría, en 1963, a doscientos empleados y mil operarios para producir, inicialmente, máquinas de escribir, máquinas sumadoras y calculadoras (imagen 5). A partir de 1968, bajo los acuerdos de complementación de la ALALC, se introduce una especialización en la producción de calculadoras y máquinas contables mecánicas⁵³, cuyo éxito derivó en la

Buenos Aires, Ediciones Cooperativas, 2000. p. 222. En: DE PONTI, Javier (agosto 2011). “Entre la universidad, la empresa y el estado. Trayectorias personales, saberes y prácticas en la génesis del diseño industrial y de la comunicación visual en la Argentina. Décadas 1950 y 1960”, Maestría en Ciencias Sociales, Universidad Nacional de la Plata. p. 15.

⁴⁵ GOLDSTEIN, Andrea y LLUCH, Andrea (2010), *op. cit.*, p. 23.

⁴⁶ DEVOTO, Fernando (2008). *Op. cit.*, p. 415.

⁴⁷ *Ibid.*, p. 414.

⁴⁸ TUGENDHAT, Christopher (1973). *Las empresas multinacionales*, Madrid, Alianza Editorial S. A., p. 25.

⁴⁹ *Ibid.*, p. 27. Tanto Olivetti como Fiat reclutaban en Italia sus ingenieros, técnicos y cuadros directivos. DEVOTO, Fernando (2008). *Op. cit.*, p. 407.

⁵⁰ TUGENDHAT, Christopher (1973). *Op. cit.*, p. 145.

⁵¹ *Ibid.*, p. 146.

⁵² GOLDSTEIN, Andrea y LLUCH, Andrea (2010), *op. cit.*, p. 30.

⁵³ La sede brasilera produciría máquinas de escribir profesionales y la P101, mientras que la mexicana se dedicaría a máquinas portátiles.

ampliación de la planta. El programa edilicio consistía en: oficinas administrativas y técnicas, línea de montaje, taller, escuela de aprendices (con aulas, taller, biblioteca y servicios sanitarios)⁵⁴, comedor y cocina, enfermería, guardería⁵⁵, vestuarios y depósitos tenían lugar en el sistema edilicio. La central termoeléctrica, un pequeño edificio separado, se complementaba con la torre tanque de agua en medio de un parque⁵⁶ con estacionamiento; en otro predio se hallaba el campo deportivo. En el plano publicado tiempo después de su finalización⁵⁷ se encuentran algunas edificaciones de apoyo que se habrían agregado al proyecto original⁵⁸: dos porterías, el ya mencionado edificio de *nursery* (imagen 6), un edificio de bicicletas, una torre de enfriamiento y una planta de tratamiento de líquidos residuales.

Tal era la expectativa y la confianza en el proyecto de Zanuso que ya en 1959, con el edificio todavía en construcción, la revista italiana *Cassabella Continuità* publicaba una nota de Roberto Giuducci luego traducida y editada en la revista argentina *Nuestra Arquitectura* en 1960. Olivetti ya había logrado posicionarse como una empresa interesada en dar respuesta a las necesidades sociales de sus empleados. En la publicación de la revista *Summa* se hacía mención a este hecho con naturalidad, destacando el cuidado otorgado al aspecto social *como en todas las obras de Olivetti*.⁵⁹ Respecto a la calidad ambiental el proyecto contenía respuestas tanto para la atmósfera de trabajo deseada de apertura visual e integración espacial como para las instalaciones técnicas cuyo diseño se focalizaba en la conducción adecuada del aire mecanizado. Se debe destacar la mención que hace Giuducci acerca de los recursos utilizados con el objetivo de lograr un espacio de confort para los obreros: *La máxima atención de los servicios, la atención para crear un ambiente confortable, en las oficinas y la preocupación de proporcionar el mejor ambiente de trabajo, ubicando las reparticiones más numerosas en el perímetro del taller para que la mayoría de los obreros tenga una libre vista al exterior a través de los amplios ventanales*⁶⁰.

En la mencionada publicación de 1960, se halla la planimetría general donde aparece, además de la fábrica, el proyecto de un barrio residencial. El artículo explica: *a través de un espacio verde con instalaciones deportivas, se llega a un barrio residencial, ubicado a espaldas del conjunto, muñido de todas las instalaciones colectivas: hoteles, jardín de infantes, guardería, centro social*.⁶¹ En el plano se ve una zona de unos 220 por 190 metros donde las viviendas se disponen en grupos de entre 7 y 10 unidades en torno a pequeños espacios vacíos y dando frente, a la vez, a las calles y la vía de ferrocarril que limitan el conjunto. Las instalaciones colectivas aparecen en el centro como entidades aisladas. Se destacan dos edificios cuyas sombras acusan mayor altura que se suponen podrían tratarse de los hoteles. Este proyecto nunca llegó a materializarse; en su lugar se construyó el complejo de instalaciones deportivas de Olivetti para uso del personal con su área de estacionamiento.

De todos modos se concretó un proyecto similar, aunque reducido, en una manzana cercana.⁶² Se trata de una escuela y una serie de catorce viviendas individuales dispuestas en torno a un espacio colectivo en el centro de manzana, donde se encuentra también un tanque de agua

⁵⁴ Inicialmente proyectada como edificio aparte, fue luego ubicado junto a la línea de montaje.

⁵⁵ Inicialmente proyectada dentro del edificio junto a las oficinas, fue luego construida como edificación aparte junto con el jardín de infantes.

⁵⁶ Existen referencias que mencionan que el *playground*, diseñado por Roberto Burle Marx.

⁵⁷ "Olivetti Argentina", *Summa* N°5, julio 1966, p. 35.

⁵⁸ Se cuenta con el proyecto publicado en *Nuestra Arquitectura*. GIUDUCCI, Roberto (octubre, 1960). "Un proyecto a posteriori: la fábrica de Olivetti, del arquitecto Marco Zanuso, cerca de Buenos Aires". En: *Nuestra Arquitectura*, N°371. Buenos Aires. Traducción de un artículo publicado originalmente en *Casabella Continuità* N°229, julio 1959.

⁵⁹ "Olivetti Argentina", *Summa* N°5, julio 1966, p. 34.

⁶⁰ GIUDUCCI, Roberto (octubre, 1960). *Op.cit.*, p. 29.

⁶¹ *Ibid.* p. 27.

⁶² Conocido hoy como Barrio Ex Olivetti.

con las mismas características del de la fábrica de Zanuso. Las viviendas, todas de la misma superficie y de sobrio lenguaje racionalista, con paños de ladrillo a la vista envolviendo muros de revoque y sencillas aberturas, techo plano acentuado en ligeros voladizos y pérgolas de madera, estaban reservadas para el personal. De autor desconocido, la diversidad lograda en el conjunto por medio de algunas agrupaciones de a pares con retranqueos diversos respecto al frente alude someramente a ciertas propuestas orgánicas anglosajonas.⁶³ La escuela EGB n°38 Ingenieros Camilo y Adriano Olivetti, de similares características y destinada fundamentalmente a los hijos de los trabajadores de la empresa y de similar lenguaje arquitectónico, se encuentra en una de las esquinas del complejo (imagen 7).⁶⁴

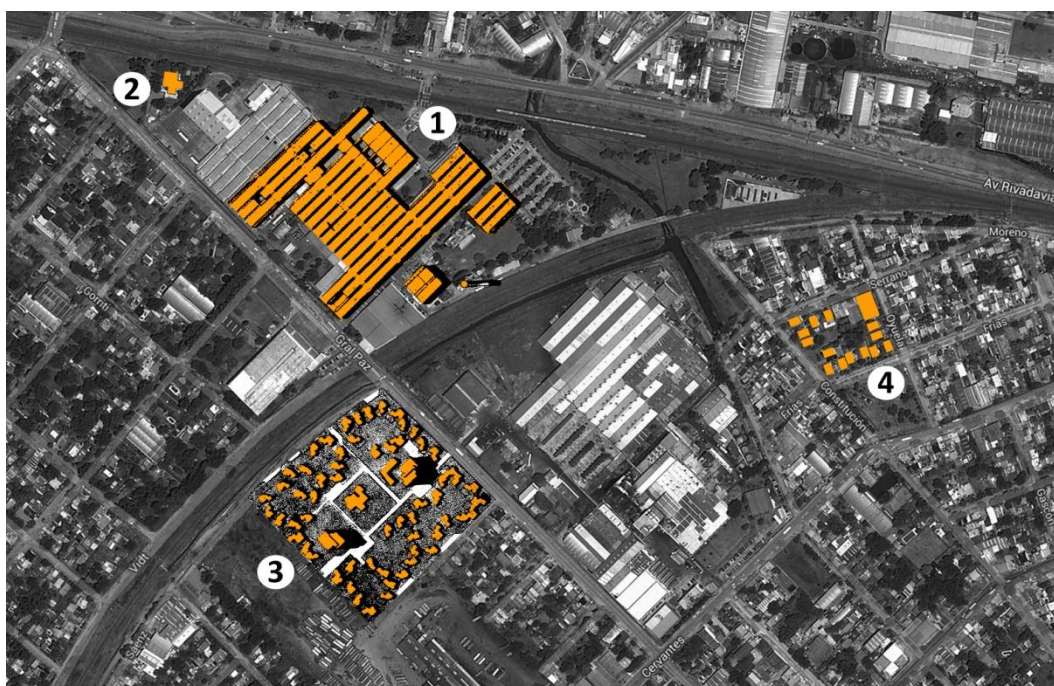


Imagen 5: Olivetti en Merlo.

1. Establecimiento industrial (proyecto en color, percibiéndose la ampliación posterior).
2. Guardería y jardín de infantes.
3. Proyecto de barrio residencial no realizado.
4. Barrio Olivetti: 14 viviendas y Escuela N°38 Ingenieros Camilo y Adriano Olivetti.

Fuente: Elaboración FS a partir de relevamiento propio, Nuestra Arquitectura N°371, octubre 1960 e imagen satelital.

⁶³ En particular a los postulados de Neutra y sus comparaciones con la heterogeneidad presente en los árboles de hojas todas iguales.

⁶⁴ En el Boletín Oficial de la República Argentina, 7 de junio 1967 figuran los inmuebles a nombre de la firma Olivetti Argentina S.A.C. e I. En Merlo, además de la fábrica, se menciona un terreno de 41.928 m2 destinado a campo de deportes, doce casas (se contabilizaron catorce el 24 de octubre de 2014 y así lo confirman el resto de las fuentes consultadas) destinadas a viviendas del personal en un terreno de 5.763 m2 con 1.154 m2 de superficie cubierta total, y la Escuela Ingenieros Camilo y Adriano Olivetti de 450 m2 cubiertos con trámite de donación al Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires. "Boletín Oficial de la República Argentina. 1967 2da sección". [en línea] [fecha de consulta: 7 de octubre 2014]. Disponible en:

www.archive.org/stream/Boletin_Oficial_Republica_Argentina_2da_seccion_1967-06-07/1967-06-07_djvu.txt

En el plano catastral de loteo de 1959 figura como propietaria Olivetti Argentina.

Debido a la capacidad colmada de una escuela vecina, se habría interesado a la empresa Olivetti para la construcción del edificio, financiándolo casi en su totalidad y dotándolo de mobiliario, según "La escuela 38 Olivetti celebró bodas de plata", artículo periodístico publicado en el diario los principios en 1991 (referencia a mano) hallado en los archivos de la Escuela Camilo y Adriano Olivetti, visita 24 de octubre 2014.

La Ley 6734/64, había aprobado el contrato entre la Provincia de Buenos Aires, el Banco Central y los EE.UU. a través de la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID), contemplando la construcción de 1.200 viviendas por el sistema de autoayuda. La Ley 6979/64 promovía la constitución de consorcios para la construcción de viviendas de no más de 60 m² de superficie cubierta: el Estado aportaría las tierras, asistencia técnica, materiales y equipos (solo o en conjunto con municipalidades o entidades oficiales o privadas). El beneficiario debería pagar la mano de obra.



Imagen 6 (izq.): Guardería en establecimiento industrial Olivetti, Merlo.
Fuente: Summa N°5, julio 1966.

Imagen 7 (der.): Escuela N°38 Ingenieros Camilo y Adriano Olivetti, Merlo.
Fuente: Archivo de la Escuela N°38 Ingenieros Camilo y Adriano Olivetti.

Olivetti, fomento de cultura

Los intensos debates y manifestaciones culturales de los que fue escenario el país durante la década siguiente a la inauguración de la planta en Merlo son considerados aún hoy por su significativa relevancia y sus implicancias de magnitud incluso política. Los conflictos en torno a la educación protagonizados por los movimientos estudiantiles, condicionantes del devenir del poder del Estado, marcaron el ritmo de los sucesos culturales. Inserta en este contexto, la amplia tarea de promoción y auspicio cultural de Olivetti en Argentina fue emprendida mayormente en ámbitos educativos.

La confianza en la transmisión de saberes como necesidad implícita para el progreso industrial estaba ya presente en la importancia otorgada a las escuelas de aprendices en todas las sedes industriales construidas; la de Argentina, con su infraestructura de aulas, taller y biblioteca, no fue la excepción. Como sería de esperar de una empresa peninsular de envergadura radicalizada en Argentina, Olivetti también jugó un papel clave, junto a Fiat y Techint entre otros, en el acercamiento cultural entre Italia y Argentina por medio de instituciones educativas de trascendencia como la Asociación Dante Alighieri y la Asociación Cultural Cristóforo Colombo.⁶⁵

Llama en cambio la atención la pequeña Escuela N°38 Ingenieros Camilo y Adriano Olivetti construida en un predio cercano a la fábrica de Merlo y donada al Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires. Inaugurada el 25 de junio 1966 nada menos que por el Presidente Arturo Umberto Illia⁶⁶, en cuyo discurso destacaba la *ciudad-fábrica* de Olivetti⁶⁷, se hallaban presentes también el intendente de Merlo, Francisco Mendiluce, y el gobernador de Buenos

⁶⁵ Dionisio Petriella, presidente de la Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires desde 1945 a 1996 rememora las películas documentales proyectadas en 1965 sobre la pintura italiana realizadas por las oficinas culturales de Olivetti. PETRIELLA, Dionisio (1966). *Problemi degli italiani all'estero*, Buenos Aires, Asociación Dante Alighieri. Mario Orlando, actual presidente de la Dante Alighieri local y presidente de la Asociación Cultural Cristóforo Colombo en ese entonces recuerda en una entrevista el destacado rol de Olivetti en el patrocinio del nuevo edificio de la Escuela Cristóforo Colombo caracterizando a la empresa como "ángel de la guarda" hasta el punto de nombrar a la flamante aula magna *Adriano Olivetti* en su honor. "Entrevista al Presidente della Dante Alighieri, Mario Orlando". En: *Tribuna Italiana*. [en línea] [fecha de consulta: 7 de octubre 2014]. Disponible en: www.portale.lombardinelmondo.org/nazioni/argurug/articoli/mondoeconomico/morlan

⁶⁶ Ejerció la Presidencia de la Nación entre el 12 de octubre de 1963 y el 28 de junio de 1966, o sea 3 días después de inaugurada la escuela.

⁶⁷ "Inauguró Illia en Merlo una Escuela y un Barrio", artículo periodístico sin referencias hallado en los archivos de la Escuela Camilo y Adriano Olivetti, visita 24 de octubre 2014.

Aires, Anselmo Marini, quien en 1964 había restablecido la Dirección General de Escuelas y el Consejo General de Educación, organismos probablemente involucrados con la gestión de la construcción de la escuela (imagen 8).⁶⁸ De todos modos, su trascendencia se debe ante todo a los notables aunque poco recordados acontecimientos que albergaría.

El 7 de abril de 1967 Jorge Luis Borges fue invitado a brindar una conferencia para inaugurar el ciclo cultural de la escuela (imagen 9). A partir de entonces se realizó allí una serie de conferencias que parecerían desproporcionadas, debido a la importancia de sus figuras y a la cantidad de ellas, para la aparentemente pequeña magnitud de la institución escolar. A Borges lo siguieron Ernesto Sábato, Eduardo Mallea, Silvina Bullrich, Abelardo Arias, Eduardo González Lanuza, Eduardo Zamacois, Leopoldo Marechal junto a Horacio Armani y Miguel Ángel Bustos (imagen 10), Francisco Luis Bernardez, Bernardo Canal Feijó, Jorge Romero Brest, Conrado Nale Roxlo junto a María Elena Walsh, entre muchos otros. El ciclo proponía también temáticas de música, de pintura, de teatro y literatura, de televisión y literatura, convocando a personajes como el compositor Ariel Ramírez (imagen 11) y la actriz Rosa Rosen. Fue continuado en otros espacios y ciudades del país; así es como, por ejemplo, Cayetano Córdoba Iturburu se presentó el 6 de octubre 1967 en San Miguel de Tucumán⁶⁹ y Julián Marías fue invitado en 1970⁷⁰ para brindar una conferencia de antropología metafísica en la Capital, Rosario y Córdoba.⁷¹

Todas estas experiencias fueron recogidas en las Ediciones Culturales Olivetti. Los textos de la versión grabada de las conferencias brindadas en la escuela fueron editados en formato de pequeños libros, algunos de ellos auténticas rarezas literarias pasadas por alto en biografías de los autores.⁷² Se ignora la gestación de estas ediciones, siendo probable que hayan sido realizadas por las mismas oficinas de diseño gráfico de la empresa. Por lo pronto, todas cuentan con el mismo formato y diseño de cubierta con el isotipo de Olivetti creado por Giovanni Pintori en duplicado y en diversos colores según la obra. Dentro de esta colección se conocen también otras publicaciones literarias de Olivetti que no corresponden a transcripciones de conferencias, como la traducción al castellano de *Venecia* de Julián Marías (1971) y *Auca-Nahuel* de Julio Eugenio Cordeviola (1969). La edición en 1968 de dos obras del pintor Carlos Alonso, *Dante* y *La Divina Comedia* fueron distinguidas en la Bienal de San Pablo y en la muestra del libro de Frankfurt representando a la Argentina.

La sola mención de sus protagonistas debiera ser suficiente para rescatar del olvido estos eventos y otorgarles la merecida relevancia en los ámbitos culturales correspondientes. Su temática estrictamente literaria y artística es ajena a otras inquietudes políticas características de gran parte de los debates culturales de la época. Es llamativa también la variedad y el antagonismo ideológico de sus expositores, lo cual revelaría un interés cultural amplio y

⁶⁸ La Ley 6749/64 reglamentó el funcionamiento de ambas instituciones. La iniciativa de la escuela habría surgido de la Comisión Directiva de la Sociedad de Fomento 9 de Julio, la cual habría formado un consorcio en conjunto con Olivetti y la Dirección General de Escuelas, según nota de comunicación del decreto de creación de la escuela, sin referencias, hallada en los mismos archivos de la escuela.

⁶⁹ ITURBURU, Córdoba (1967). *El Movimiento Martinfierrista*, Buenos Aires, Ediciones Culturales Olivetti. En la página 3 figura "Conferencia pronunciada en la escuela n°38 Camilo y Adriano Olivetti"; sin embargo en la página 4 figura "Texto de la versión grabada de la conferencia de Córdoba Iturburu pronunciada en la ciudad de San Miguel de Tucumán el día 6 de octubre de 1967, Ciclo Nacional de Conferencias de Olivetti Argentina 1967".

⁷⁰ "El aporte de Olivetti a la comunidad". En: *Revista Mercado*, 27 de agosto 1970. Luis Mercadante menciona una doble venida en los años 1971 y 1972. MERCADANTE, Luis (1974). *La Colectividad Italiana en la Argentina*, Buenos Aires, Alzamor Editores. p. 83.

⁷¹ Tanto entusiasmo produjeron las jornadas que el mismo día del alejamiento de Onganía se computaron 4.000 personas en el Teatro San Martín.

⁷² Es el caso de Borges cuyo texto, pocas veces citado, está situado dentro del Tesoro de la Biblioteca Nacional de Argentina.

genuino por parte de la empresa Olivetti en Argentina. De todos modos no se pueden dejar de notar cierta red de relaciones sugestivas: la participación de numerosos intelectuales del Grupo Sur o el caso de Jorge Romero Brest, director del Centro de Artes Visuales del Instituto Torcuato Di Tella cuyo Centro de Investigación de Diseño Industrial (CIDI) realizaría un muestra de los productos y elementos gráficos de Olivetti en 1969, y al año siguiente ofrecería una conferencia titulada *Nuevas modalidades del arte*.

Quizás más recordadas fueron las *Jornadas Adriano Olivetti de Educación* en el Teatro Municipal General San Martín entre el 3 y 8 de agosto de 1970. Patrocinadas por Olivetti Argentina y auspiciadas por el Ministerio de Cultura y Educación de la Nación, contaron con la presencia de especialistas de varios países. La consigna *El cambio educativo en la década del 70* se organizó a su vez en cinco subtemas: *Educación y economía*, *Vías no convencionales de educación*, *Educación y sistemas escolares*, *Educación y cambio social* y *Educación permanente*, con una conferencia anexa sobre *La integración del conocimiento en los estudios universitarios*; todos ellos publicados al año siguiente por Ediciones Culturales Olivetti en cinco tomos respectivos. El por entonces Director General de Olivetti Argentina, Luis Borio, hacía mención a la figura poco conocida en Argentina de Adriano a quien caracterizó, evitando el término *mecenas*, como una personalidad superadora del empresario en el sentido restringido del término, consustanciado con su tiempo, con los hombres y con la comunidad.⁷³ Dentro de un contexto de reacomodamiento de posiciones en el campo educativo signado por el Cordobazo y la caída de Onganía, las jornadas tuvieron enorme repercusión pública, representando *un momentáneo éxito de esta estrategia de búsqueda de reconocimiento académico y legitimación política*⁷⁴ por parte del gobierno de facto imperante.⁷⁵ Sin embargo, el tono moderado y optimista de las exposiciones produjo cierta desconfianza entre sectores más politizados acerca del carácter transformador de la acción educativa. La ausencia de debates y de confrontación de posiciones fue una constante en estas jornadas cuya repercusión se debió más bien a la gran cantidad de oradores extranjeros invitados.⁷⁶ Con similar ambición extensiva e inclusiva se realizaron previamente, entre el 11 y 19 de octubre de 1969 y en el mismo teatro, unas *Jornadas de actualización en planificación, financiamiento y arquitectura del sector salud*, auspiciadas por la Secretaría de Estado de Salud Pública⁷⁷, participando especialistas de Argentina, Italia, Estados Unidos, Inglaterra y Francia.⁷⁸

El alcance institucional y los vínculos de Olivetti con organismos gubernamentales mediante acciones de cultura se evidencian también en los *Premios Olivetti* implementados por la compañía. Así como en Italia tuvieron relevancia los premios Olivetti para Arquitectura y Urbanismo⁷⁹, en Argentina se instauraron distinciones como el *Gran Premio Literario Olivetti Iniciación* para autores inéditos -cuyo jurado de la primera edición de 1967 formado por Jorge Luis Borges, Julián Marías, Donald Yates, Roger Caillois, Giuseppe Ungaretti distinguieron a *Lo que el diluvio perdona* de Sara María Duhart-, el *Premio José Manuel Estrada*, destinado a

⁷³ AAVV, "Jornadas Adriano Olivetti de Educación. Educación y Economía", Buenos Aires, Ediciones Culturales Olivetti, 1971. p. 8.

⁷⁴ SUSNABAR, Claudio (2004). *Universidad e intelectuales: educación y política en la Argentina (1955-1976)*, Buenos Aires, Manantial. p. 185.

⁷⁵ Roberto Marcelo Levingston estaba por entonces al mando del gobierno. Ejerció la Presidencia de Facto entre el 18 de junio de 1970 y el 22 de marzo de 1971.

⁷⁶ SUSNABAR, Claudio (2004). *Op. cit.*, p. 171.

⁷⁷ "Arquitectura Hospitalaria. Jornadas de actualización en planificación, financiamiento y arquitectura del sector salud", Summa N°21, diciembre 1969, p. 46.

⁷⁸ Italia contó con la destacada representación de Mario Alberto Coppini, Consejero del Comité Económico y Social de la Comunidad Económica Europea y Presidente del Grupo de Trabajo sobre Urbanización en el Centro de Estudios Ambientales de Roma.

⁷⁹ Se otorgaron entre 1955 y 1957, resultando premiados Ignazio Gardella, Carlo Scarpa y Franco Albini en arquitectura, y Luigi Piccinato, Ludovico Quaroni y Giuseppe Samona en urbanismo.

alumnos de escuelas secundarias y el *Premio Adriano Olivetti Comunidad*, para el periodismo argentino; éstos dos en 1968. Existieron también, afín a la voluntad de integrar arte y técnica, premios de pintura y de ingeniería. En 1967 éste último fue otorgado a un grupo de investigación para la localización de una central nuclear. La ceremonia de premiación fue realizada en el ex Consejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires ante la presencia del subsecretario de Economía y Trabajo, el presidente de la CNEA (Comisión Nacional de Energía Atómica) y varios directivos de instituciones de ingenieros. La relevancia del trabajo premiado, el sitio del acto y las autoridades concurrentes revelan el posicionamiento de la compañía en la agenda política y científica del país.⁸⁰

Se adivina hasta aquí en los casos mencionados la relación institucional de Olivetti con el poder y su intención de mantener siempre un rol moderado en los debates, dando lugar y permitiendo expresarse a diversas voces. Podría realizarse una interpretación apresurada de esta actitud como estrategia de acomodamiento neutral en una época de enormes tensiones políticas e ideológicas, rechazando incluso todo tipo de confrontación pública que pudiera hacer peligrar los intereses económicos de una industria en expansión de mercado. Quizás en este hilo de pensamiento en búsqueda de razones especulativas del accionar de Olivetti, sería aún más acertado y evidente vislumbrar los fines propagandísticos asociados a estas acciones filantrópicas -hoy día comunes y propias de áreas de responsabilidad social empresarial, aunque escasas por ese entonces-, y que repercutían positivamente tanto en la imagen corporativa percibida por la sociedad como en los mismos productos fabricados.⁸¹ Las alusiones de la época recogidas reflejan siempre este posicionamiento de por demás logrado como empresa socialmente comprometida respecto al bienestar de sus empleados.⁸² Olivetti era vista como una empresa que no sólo garantizaba un salario justo sino que también proveía un medio ambiente laboral digno a los trabajadores acompañado de variedad de servicios sociales y una propuesta educativa y cultural para sus familias, en su objetivo por mantener una *doble lucha en el campo material y en la esfera espiritual*, según las propias palabras de Adriano.⁸³

Esta práctica desarrollada en Buenos Aires, sin embargo, debería ser observada también como de natural continuidad y por demás coherente con los criterios fundacionales fomentados desde los mismos orígenes del período de expansión de la fábrica. Como se comentaba anteriormente, la estructura centralizada de la empresa llevaba sus propios directivos a las

⁸⁰ *El día 6 de julio tuvo lugar en el recinto de sesiones del ex-Concejo Deliberante, el acto de entrega del Premio Olivetti – consistente en la suma global de un millón de pesos y sendas medallas y diplomas individuales – al grupo de profesionales que integró el equipo del Estudio de Preinversión: Central Nuclear para la Zona del Gran Buenos Aires - Litoral. [...] este premio fue instituido por la firma Olivetti Argentina para distinguir, entre los trabajos presentados al V Congreso Argentino de Ingeniería, al que signifique el mayor aporte en beneficio de la comunidad para la República Argentina.*

El equipo estaba integrado, entre otros, por Jorge A. Sábato, sobrino de Ernesto Sábato.

“Comisión Nacional de Energía Atómica. Boletín Informativo, julio – septiembre, n°2, 1967, Año X”. p. 9. [en línea] [fecha de consulta: 7 de octubre 2014]. Disponible en:

<http://www2.cnea.gov.ar/cac/ci/informes/14cicacBINFOCNEAX2ocr.pdf>

⁸¹ Como ejemplo, el hecho de relacionar máquinas de escribir Olivetti con los reconocidos escritores participantes del ciclo de conferencias sería una perfecta ecuación.

⁸² Además de las referencias respecto a las facilidades edilicias ya mencionadas, Luis Mercadante en 1974 describe que el personal de Olivetti goza “de los más amplios beneficios laborales y sociales” siendo “objeto en sus distintos niveles de procesos y cursos de capacitación”. MERCADANTE, Luis (1974). “La Colectividad Italiana en la Argentina”, Buenos Aires, Alzamor Editores. pp. 82/83.

⁸³ OLIVETTI, Adriano (24 diciembre 1955). “A los trabajadores de Ivrea. (Seis años de vida de la fábrica)”. En: OLIVETTI, Adriano, *Ciudad del hombre*, Buenos Aires, Emecé Editores, S. A., 1962. p. 135.

filiales extramuros⁸⁴ permitiendo la mejor coordinación de los objetivos y estrategias regionales planificados desde Ivrea. Olivetti Argentina Sociedad Anónima Comercial e Industrial, en cuyo plantel directivo abundaban los nombres italianos, no habría de ser la excepción, pero ¿quién asumió la voluntad de difundir las manifiestas ideas del autor de *Città dell'Uomo*? Será prioritario estudiar aquí la figura de quien fue el posible artífice de este propósito: el ya mencionado vicepresidente y director general de Olivetti Argentina, el abogado italiano Luigi Borio⁸⁵.

En 1964 la familia Olivetti se había visto obligada, en medio de problemas financieros, a ceder el control a un consorcio de bancos y empresas italianas que instalaría a Aurelio Peccei como presidente. Figura destacada del resurgimiento de posguerra italiano y vinculado a empresas como FIAT y Alitalia y fundador de Italconsult y el Club de Roma, delegaría las decisiones locales a Borio, a quien se lo mencionaba en los boletines oficiales como vicepresidente en ejercicio de la presidencia del directorio de Olivetti Argentina. Integrante del *Movimiento Comunità*, había sido reclutado por el propio Adriano para formar parte de la empresa, ocupando cargos de creciente importancia en diversas sedes de su país hasta hacerse cargo en 1964 de la filial argentina. Es probable que, más allá de sus capacidades y de reunir *las condiciones para ser trasplantado, sin problemas, a otro país*⁸⁶, el hecho de conocer y compartir las motivaciones de su mentor fuera un factor de importancia para decidir su nombramiento en un intento de transmitir los valores e ideas de Adriano en Argentina. Confeso lector de Giuseppe Ungaretti, Vincenzo Cardarelli, Federico García Lorca, Stendhal, Carlo Cassola, Ítalo Calvino, Jorge Luis Borges, Ernesto Sábato y Gabriel García Márquez, había sido un aficionado escritor de viajes en su juventud y se pronunciaba, como Adriano Olivetti, a favor del arte, la filosofía y la literatura como dadora de sentido al trabajo diario de las fábricas.⁸⁷ Su oficina del edificio Brunetta atestiguaba la visita de gran cantidad de intelectuales que colaborarían con las actividades culturales de la empresa.



Imagen 8 (arriba): El presidente Arturo Umberto Illia en la inauguración de la escuela, junto al gobernador Anselmo Marini (derecha) y el director general de Olivetti Argentina Luigi Borio (al centro).

Fuente: Archivo de la Escuela N°38 Ingenieros Camilo y Adriano Olivetti.

⁸⁴ En su discurso a los trabajadores de Ivrea en 1955, Adriano mencionaría que “decenas de funcionarios y de dirigentes han pasado de los cuadros italianos a los de las sociedades anexas”, haciendo notar también que cada transferencia era comunicada en *Noticias Olivetti*. OLIVETTI, Adriano (24 diciembre 1955). *Op. cit.*, p. 129.

⁸⁵ En los boletines oficiales y en varios medios locales figura argentinizado como *Luis Borio*.

⁸⁶ “La Escalada de Olivetti”, *Competencia*. Revista quincenal de economía y negocios, N° 50, 25 de abril 1969.

⁸⁷ Adriano Olivetti indicaba su “fe en la virtud liberadora de la cultura, a fin de que los trabajadores todavía demasiado sacrificados por muchas dificultades, salven, día a día, una inferioridad de la que es culpable la sociedad italiana”. OLIVETTI, Adriano (24 diciembre 1955). *Op. cit.*, p. 134.



Imagen 9 (izq.): Jorge Luis Borges en la Escuela N°38 Ingenieros Camilo y Adriano Olivetti, 7 de abril 1967.

Fuente: Borges, Jorge Luis (1967), *La literatura fantástica*, Buenos Aires, Ediciones Culturales Olivetti.

Imagen 10 (centro): Leopoldo Marechal (izq. sentado) junto a Miguel Ángel Bustos (centro) y Horacio Armani (der.) en la Escuela N°38 Ingenieros Camilo y Adriano Olivetti, 3 de abril 1970.

Fuente: Archivo de la Escuela N°38 Ingenieros Camilo y Adriano Olivetti.

Imagen 11 (der.): Ariel Ramirez en la Escuela N°38 Ingenieros Camilo y Adriano Olivetti.

Fuente: Archivo de la Escuela N°38 Ingenieros Camilo y Adriano Olivetti.

CONCLUSIÓN: La red desde la Villa Adriana en Ivrea a la ciudad fábrica en Merlo

El interés por las propuestas regionalistas de planeamiento urbano llevado a cabo y difundido por Adriano en su propio territorio tendría ocasión de ser plasmado en dosis pormenorizadas o al menos no orgánicamente articuladas en la sede extramuros de Merlo. La estrategia edilicia priorizaría la ejecución del establecimiento fabril con una propuesta icónica de enorme repercusión mientras las viviendas y la escuela, probablemente iniciativas de organismos ajenos auspiciadas por Olivetti, serían la ejecución disminuida de una voluntad mayor nunca realizada. Los hechos no constituirían mayor sorpresa tratándose de una empresa cuyo fin es recaudar dinero de no ser por el empeño dedicado a las actividades culturales emprendidas en los ciclos y jornadas.

Allí es donde se activan los mismos mecanismos de diversidad y amplitud de selección promovidos previamente en Ivrea. Así como a lo largo del tiempo y a través de una variada elección de diseñadores y arquitectos se construyó esa Villa Adriana, esa colección de referencias o museo del futuro regido por un alcalde magnánimo, entusiasta y permeable a influencias que incorporaba múltiples corrientes en la construcción de la identidad visual de la empresa tanto en productos, gráfica y espacios; en su sede externa de Argentina se persiguieron similares objetivos ensayando una suerte de ágora porteña o *ciudad-fábrica*. En este último binomio el término *ciudad* se justificaría no tanto por las construcciones residenciales o educativas sino más bien por el rol de espacio de intercambio cultural propio de toda urbe. Si Adriano se había ocupado ante todo de alentar el protagonismo y libertad de acción de cada diseñador y de difundir su nombre en la participación de las realizaciones, nutriéndose así la calidad de la marca Olivetti por medio de la multiplicidad de figuras que formaban parte de ella, de la misma manera entonces, los eventos en Buenos Aires se valieron de la sinergia de sus protagonistas, de la suma del aporte individual de distinguidos intelectuales para visibilizar ante el público local la identidad filantrópica de la institución empresarial. Se repite por lo tanto el collage, la puesta en escena bajo un mismo espacio de pluralidad de ideas y propuestas para reconstruir así un panorama completo de la cultura argentina.



III. CIMIENTOS SÓLIDOS, PROYECCIÓN AUDAZ⁸⁸: Espacios y objetos en el diseño corporativo de Olivetti de Argentina.

Con la diversificación y desarrollo de la producción industrial en Argentina desde fines de los cincuenta⁸⁹, como resultado de las políticas de incentivo y subvención a la radicación de capitales, el Diseño llegó a ser comprendido como disciplina cultural común a la producción de arquitectura y espacio, objetos, imagen y gráfica. El consumo de objetos calificados por el diseño, coincide con el establecimiento de una cultura relativa al reconocimiento de exclusividad aún en la selección de bienes de producción relativamente masiva. La llegada de nuevos capitales con modos propios de producción y gerenciamiento según cada empresa o grupo significó la aparición de los cargos ejecutivos administrativos y técnicos profesionalizados, quienes conformaron una capa propia dentro de la estructura social y del esquema de remuneraciones, caracterizada por su formación profesional universitaria y el franco acceso a determinados bienes de consumo modernos y sofisticados.⁹⁰

⁸⁸ Desarrollo Económico, Vol. 6, No. 22/23, América Latina 3: América Latina como proyecto (Jul-Dic.,1966)

⁸⁹ Portantiero, Juan Carlos Revista Mexicana de Sociología, Vol. 39, No. 2 (Apr. - Jun., 1977), pp. 531-565: "Entre diciembre de 1958, fecha de la promulgación de la ley de inversiones extranjeras presentada por Frondizi, hasta 1962, se autorizaron radicaciones por algo mas de 500 millones de dólares, el 90% de los cuales concentrado en las industrias químicas, petroquímicas y derivados del petróleo, material de transporte, metalurgia y maquinarias eléctricas y no eléctricas. Los 25 mayores proyectos agruparon el 67% de las inversiones y un 65% de ellas correspondía directamente a empresas norteamericanas. Si bien 120 de las 254 radicaciones autorizadas pertenecían a empresas preexistentes, desde el punto de vista del monto del capital autorizado esos casos abarcan solo el 4% del total. Esta característica se revela en el Censo Económico de 1963: cerca del 50% de la producción de empresas extranjeras correspondía entonces a establecimientos que iniciaron su actividad en 1958."

⁹⁰ Portantiero, Juan Carlos. Op.cit.: "El impulso modernizante del "desarrollismo" había comenzado a promover, como participante significativo en el funcionamiento del Sistema Político, a una capa tecno-burocrática directamente ligada con los nuevos procesos de acumulación capitalista en todas sus esferas; *intelligentsia* en muchos casos fusionada absolutamente con la clase a la que estaba vinculada, hasta el punto de constituir una verdadera "burguesía gerencial". Representante directa o indirecta de los intereses de ese sector económico que

Sobre la marcha, los arquitectos argentinos resultaron los profesionales indistintamente idóneos para el diseño de productos industriales, gráficos y por supuesto, el hábitat: la fábrica, la oficina, el showroom, la vivienda. Mientras el diseño abarcaba y englobaba la demanda que el mercado imponía al producto, el modo de inserción profesional de los arquitectos se diversificaba⁹¹.

Interesa reflexionar si los conceptos que determinaron las líneas formales de los productos Olivetti impactaron en la conformación espacial y arquitectónica de los distintos ámbitos diferenciados producidos: *showrooms*, stands de exposición, sedes administrativas, edificios de producción, anexos sociales y de servicios, facilidades laborales y viviendas. Se trata de la posibilidad de una misma identidad institucional formal del proyecto manifestando a un tiempo la existencia efímera de los bienes de consumo que produce como la máquina de escribir mecánica y la calculadora electrónica, esenciales para la vida administrativa moderna entre 1950 y 1970, y al mismo tiempo, la condición del espacio arquitectónico, dual y fronteriza, entre la permanencia del edificio y la adaptación a los cambios que el *marketing* y la demanda les impone. Cuanto debería esperarse de los emprendimientos encarados en las sedes extramuros, como Buenos Aires, representa obligadamente la coordenada de acuerdo entre las premisas centrales de los procedimientos de la empresa y la coyuntura técnica y logística local de cada nueva subsidiaria extranjera. Tal acuerdo, al modo en que se ha cristalizado en las sedes argentinas, y entre ellas el establecimiento en la localidad de Merlo, proyectado por Marco Zanuso⁹² expresamente contratado, en 1954, por Adriano Olivetti, con la evidente singularidad de sus instalaciones, integrará el argumento central de este trabajo y sus razonamientos.

La confrontación de las demandas específicas que guiaron los diseños de los productos del sello Olivetti con las que quedaron plasmadas en su arquitectura será el aporte que pretende el presente acercamiento, en la síntesis significativa de las ideas de Olivetti y como fueron plasmadas por los diseñadores contratados. Para comprender la instancia particular de lo desarrollado en Argentina, se pondrá en relación la producción arquitectónica encomendada por Olivetti con la experiencia relevada en otras latitudes y que han sido objetos de estudios de esta naturaleza.

El presente trabajo abordará en primer lugar la compensación entre las perspectivas productivas y sociales de la Olivetti con las estrategias de *marketing*, cuando es asumida su posibilidad de expansión internacional. Se identificaron dos casos de extramuros, el de la Hispano Olivetti, que constituye la primera planta de montaje fuera de Italia en 1939 y el de Nueva York, por los agenciamientos, articulaciones, actores e ideas involucradas. A continuación refiriendo los encargos a los arquitectos milaneses Franco Albini y Gae Aulenti, se tendrá en cuenta del traspaso de las experiencias culturales publicitarias llevadas a cabo en los Estados Unidos, las polémicas desatadas y las mutaciones de los criterios representacionales conforme al correr de los tiempos en una misma locación, por los dos arquitectos

apostaba a la consolidación de su hegemonía sobre la sociedad, esta capa tecnocrática (a la que llamaremos el nuevo "*Establishment*") comenzara ya en época de Guido a-proyectarse hacia la función pública, desplazando a los viejos políticos y abogados ligados con otras formas de acumulación (y de representación) que pasaban a ser subordinadas."

⁹¹ La especialización y la demarcación concreta devino, de hecho, si se tiene en cuenta que la acreditación de las carreras particulares, el diseño industrial, el diseño gráfico, el diseño audiovisual y el diseño textil e indumentaria fue lograda progresivamente a la Universidad a partir de 1984.

⁹² Marco Zanuso, (1916-2001) arquitecto italiano. Se formó en el Politécnico de Milán y abrió su propia oficina de diseño en 1945. Editor de la revista *Domus* entre 1947 y 1949 y de la revista *Casabella* entre 1952 y 1956. Impartió clases de arquitectura, diseño y planificación urbana en el Politécnico de Milán desde 1961 hasta 1991. Uno de los miembros fundadores durante la década de 1950, de la ADI en Italia.

sucesivamente. En tercer término, los casos argentinos permiten rastrear el grado de ajuste de las estrategias espaciales de Olivetti a la coyuntura local, relevando el debate en cuestiones de tecnología y transnacionalidad, como fueron encarados en los inicios de la crítica operativa arquitectónica contemporánea en la revista *summa*.

En primer lugar, se pasará revista a los efectos de radicación fuera de Italia de filiales en Barcelona y en Nueva York.

“No solo es diferente, es un enfoque nuevo...”⁹³.

El interés de Olivetti por los arquitectos jóvenes involucrados con el presente italiano del período del “resurgimiento” de la Posguerra, contratados para experimentar en ámbitos de trabajo y producción, constituyó la expresión de las políticas de bienestar sobre la que se construyó históricamente la dinámica productiva, financiera y de mercado de la firma. La colonización de Ivrea por Olivetti significó, no sin rasgos de Utopía, un laboratorio social, político y urbano. De ahí proviene la especificidad de cada uno de los programas y la originalidad teórica y material de los planteos de cada una de las soluciones propuestas⁹⁴.

No obstante, como ha expresado Elisa Arrigó⁹⁵, Olivetti comprendió que la manera de consolidar cuanto logrado hasta los treinta, dependía de la expansión del mercado con subsidiarias internacionales, a lo que responden las inauguraciones de las filiales en Bélgica, Brasil, Francia y ya tempranamente, Argentina entre 1930 y 1940⁹⁶ y una de las primeras sedes industriales de extramuro, Barcelona. Mientras los primeros estertores de la Segunda Guerra congelaron el desarrollo de la Olivetti francesa, el resignado reacomodamiento tras el final de la Guerra Civil Española, permitió que los directores catalanes de la filial planificasen producir directamente, montando una nueva sede industrial en las afueras de Barcelona, obra que fue confiada al ingeniero Italo Lauro en colaboración con el catalán José Soteras Mauri. Surge así el único ejemplo de arquitectura moderna en Barcelona después de 1939⁹⁷.

La política de inserción internacional de la marca incluyó invariablemente la inauguración de *showrooms*: puntos de presentación de los productos ofrecidos, antes que locales de venta. El fin de estos espacios era representar la experiencia subjetiva del consumidor con el producto

⁹³ Desarrollo Económico, Vol. 7, No. 25, Agricultura y Desarrollo (Abr. - Jun., 1967)

⁹⁴ Comenzando por el propio núcleo industrial de Ivrea pueden describirse los siguientes edificios y sus destinos: las oficinas construidas en tres etapas entre 1934 y 1949 y el Asilo-casa popular Nido de 1939-41, construidas por Luigi Figini (1903 – 1984) e Gino Pollini (1903 – 1991); Asilo y casa popular de 1939-41; el Comedor de 1953-59 por Ignazio Gardella (1905 –1999); el complejo de Servicios Sociales, también por Figini y Polini; El “palazzino” de Investigación y Experimentación de 1955-56, por Eduardo Vittoria (1923-2009); las nuevas Uffizzi 1, de 1962-68 por Gian Antonio Bernasconi (1911), Annibale Focchi (1915-2000) e Marcello Nizzoli (1887-1969); el Centro Residencial Oeste, de 1969-74 por Roberto Gabetti (1925-2000) y Aimaro d’Isola (1928). En el Canton vesco, al sur de Ivrea, se destacan además la Escuela Elemental de 1955-1960, por Ludovico Quaroni (1911-1987) y A. Carlo (); el Asilo Infantil de 1955-63, por Mario Ridolfi (1904-1984) y Wolfgang Frankl (1907-1994) y la Iglesia de 1958, por Nizzoli con Giuseppe Mario Oliveri (1921-2007). Deben considerarse también los diferentes colonias y centros vacacionales

⁹⁵ Arrigo, Elisa. Corporate Responsibility in Scarcity Economy: The Olivetti Case (2003). *Symphonya. Emerging Issues in Management*, Nº1, 2003, pp.114-134. Available at SSRN: <http://ssrn.com/abstract=2213306>

⁹⁶ A la muerte de Adriano Olivetti en 1960 la geografía de Olivetti comprendía instalaciones en Canavese, Turín, Massa y Pozzuoli, en Italia; Barcelona y Glasgow; Buenos Aires, San Pablo y en Hartford, Connecticut, EE.UU. La tarea en el fomento a la arquitectura y urbanismo, fue continuada por su hijo Roberto.

⁹⁷ Las condiciones sociales impuestas por el franquismo contradecían y arrasaban cuanto realizado y debatido hasta esa fecha en ese campo, sumado al exilio o muerte de los integrantes del GATCPAC y sin relación con la comunidad internacional de arquitectos. En esa compleja coyuntura, la nueva planta Olivetti representa tímidamente el resurgimiento desvinculado de las anteriores experiencias locales de esa práctica profesional. Para 1960 se encara el proyecto y construcción de un edificio moderno de trece pisos en el centro de la metrópolis catalana, asignando el proyecto a BBPR, autores del showroom de la 5ta Avenida, pero cuyo proyecto para la Torre Velasca en Milán de 1958 los había ubicado en el vórtice de los debates contemporáneos.

al efecto de identificarlo con el resto de los finos artefactos y objetos de arte clásicos y de vanguardia y en esto Adriano Olivetti fue explícito: ofreció y exhibió sus máquinas en galerías de arte.

Italia y Olivetti propiamente, fueron objeto del interés difusor y promotor de la arquitectura internacional del Museum of Modern Art of New York (MoMA), catalizador del arte y del diseño industrial del siglo XX, a partir de dos muestras en el término de dos años: *Olivetti: Design in Industry* [MoMA Exh. #523, October 21-November 30, 1952]; *The Modern Movement in Italy* [MoMA Exh. #565, August 18-September 6, 1954]⁹⁸. Estas exhibiciones fueron contemporáneas de las similares dedicadas a las arquitecturas de Japón, Suiza, América Latina, representaciones culturales que dan cuenta del tenor de las relaciones políticas externas que los Estados Unidos encararon durante la llamada Guerra fría⁹⁹. El catálogo de la exposición de 1954, *Italy Builds* constituyó una herramienta de fijación teórica a la par de las contemporáneas *Built in USA* o *Latin American Architecture*¹⁰⁰.

Atrajo a MoMA -como consta en el correspondiente *bulletin*- la coherencia empresarial de Olivetti integrando el diseño industrial de los productos con el *diseño* de edificios y publicidad, en todos los que la firma, que opera en los Estados Unidos desde finales de los cuarentas, y que en 1952 había inaugurado un laboratorio de desarrollo en New Canaan, Connecticut, ha patrocinado innovación e, incluso, la *tabula rasa*: "*The purpose of the exhibition OLIVETTI: DISEGN IN INDUSTRY, is to give recognition to the achievement of this manufacturer of business machines in organizing all the visual aspects of its industry under a single high standard of taste, and to encourage American industry to follow this Leadership*".¹⁰¹

⁹⁸ El antecedente de esta iniciativa en el gusto radica en el debate propiciado en las páginas de Casabella-continuidad desde 1948, respecto de la arquitectura de la posguerra italiana en particular frente al derrotero post-CIAM de la arquitectura británica a través del impacto de Team X. Los italianos gracias a Bruno Zevi y Ernesto Rogers pudieron esperar en la arquitectura de Frank Lloyd Wright una salida humanista mediada para la arquitectura de la posguerra a mitad de camino entre las abstracciones ideológicas de las vanguardias de los veinte o treinta y la imposición de nuevas convenciones. Las capas sociales identificadas con la Resistencia se habían convertido en el sujeto heroico del arte y la arquitectura italiana. Esta tercera posición estética y teórica de Casabella-continuidad replica, en cierto modo, al tercerforzismo social de cuño liberal a caballo del catolicismo conservador y el marxismo revolucionario planteado por Adriano Olivetti –quien por otro lado había financiado también a las revistas italianas *Zodiac* y *L'architettura*. A su vez, el número de julio de 1948 de la norteamericana especializada *Interiors* editado por George Nelson, había sido dedicado a la obra de unos cuarenta arquitectos italianos de la primera generación de posguerra, Inazio Gardella, Franco Albini, BBPR, y de los más jóvenes, entre ellos Marco Zanuso. La edición incluía un grueso dossier de cincuenta páginas con fotografías a blanco y negro de gran formato artístico. La portada reproducía una escultura de Nívola. El número parecía evocar cierta nostalgia por una unidad o síntesis de las artes perdida, en la víspera inexorable del diseño industrial encadenado a las demandas del mercado.

⁹⁹ Barbiellini Amidei, F.; Goldstein, A. Spadoni, M.: "European Acquisitions in the United States: Re-examining Olivetti-Underwood Fifty Years Later". *Quaderni di Storia Economica* (Economic History Working Papers). March 2010 number 2: "The US market, with its vast potential, attracted Adriano's interest. A subsidiary (Olivetti Corporation of America, OCA), run by Dino Olivetti, Adriano's brother, was established in New York in 1950, not only to promote sales but also to raise the necessary foreign currency to cover purchase of materials and equipment in US dollars. Adriano also nurtured a close relationship with many influential Americans in different domains. In 1956 Olivetti was made an honorary member of the American Institute of Planners and deputy chairman of the International Federation for Housing and Town Planning. In this context he became close to David Lilienthal, who had previously been a founding director of the Tennessee Valley Authority (TVA) and the first chairman of the Atomic Energy Commission (AEC) and was then chairman of the Development and Resources Corporation (D&R), provider of regional economic development services.²² One year later Olivetti's entrepreneurial achievements won further recognition when the National Management Association of New York awarded him a prize for "ground-breaking activity in the field of international company management."²³ Adriano also maintained close contacts with leading political figures such as CIA Director Allen Dulles, Clare Boothe Luce (Ambassador to Rome), and Henry Kissinger (then secretary of Americans for Democratic Action, an influential liberal organization).

http://www.bancaditalia.it/pubblicazioni/pubsto/quastoeco/quadsto_02/Quaderno_storia_economica_1.pdf

¹⁰⁰ Kidder Smith, G.E. *Italy builds: Its modern architecture and native inheritance*. L'Italia costruisce MoMa, 1955, N.York;

¹⁰¹ The Bulletin of the Museum of Modern Art, Vol. 20, No. 1, Olivetti: Design in Industry (Autumn, 1952), pp. 3-19

Al destacar la estrategia de Olivetti confiando el aspecto de sus objetos a diseñadores profesionales y no a técnicos o constructoras, MoMA parece pasar por alto la estrecha colaboración de Eero Saarinen con la GM, para la que trabajó entre 1948 y 1956, siendo este un caso de pastoralismo industrial y urbanístico¹⁰² del impacto del desarrollado largamente por Olivetti en Ivrea, relevado incluso en el simultáneo *Built in USA*. El espectro internacional de la estrategia de Olivetti es lo que está puesto en las tarimas de MoMA. La exposición de 1952 construye el repertorio canónico de imágenes y objetos que habría de caracterizarla. Esto incluye: productos, locales de venta, gráfica y exposiciones publicitarias, manuales técnicos, el complejo industrial de Ivrea, con sus viviendas y sus servicios sociales, los *retail stores* en las diferentes metrópolis del mundo, mencionando incluso tan prematuramente a Buenos Aires. EL curado y ambientación de la muestra desplegó el arsenal profesional de Olivetti: Leo Lionni, Giovanni Pintori, Renato Gutusso, entre otros¹⁰³.

El local de Olivetti en Nueva York, diseñado por la oficina BBPR, se inauguraría un año más tarde, dando lugar a una controversia entre el crítico Lewis Mumford¹⁰⁴ desde las páginas de *New Yorker* y Gio Ponti, desde *Domus*¹⁰⁵. Entre los argumentos de Mumford contra Olivetti, el *showroom* representaba a la cultura neoyorquina de un modo superfluo y pintoresco, es decir que entre sus premisas se encontraba el intento de traducción por parte de la Olivetti de la cultura metropolitana en que se insertaba la filial.

El local neoyorquino, en la estrecha planta baja un edificio de oficina, remedaba un “gabinete de los milagros” ecléctico en que los productos de Olivetti se exhibían como maravillas industriales junto a otras invenciones, máquinas y piezas artísticas revolucionarias sobre todo del período victoriano y *Arts and Crafts*, para que la Firma quedase enrolada en la exitosa ecuación cultura-diseño-forma que la industria inglesa había desarrollado en el XIX -y con las que comparte- un *aura impalpable*¹⁰⁶. La estética onírica y surrealista expresada en el diseño y selección de los objetos exhibidos, incluyó la creación de postes o “estalagmitas”¹⁰⁷ de aspecto a un tiempo silvestre e industrial para soporte de los productos instalados, artefactos de iluminación de alto diseño, obras de arte de gran valor, maderas ricas, mármoles exquisitos. Una matriz geométrica generalizada base de paralelogramos con caras diagonales permitía organizar los objetos diversos. Este local ha sentado el estándar de los *showrooms* internacionales: clase y contraste, eclecticismo y gusto, la sofisticada síntesis de las artes italiana, entre las que se incluía el diseño Olivetti. Se analizará ahora el impacto de la experiencia neoyorquina al encarar el mismo tipo de representaciones en sede europea.

¹⁰² Mencionar el Pastoral Capitalism.

¹⁰³ Leo Lionni (1910-1999) artistas, diseñador y economista emigrado a Estados Unidos en 1939, fue el director de diseño de Olivetti. Giovanni Pintori (1912-1999) diseñador gráfico, trabajó en la oficina publicitaria de Olivetti, donde se desempeñaba ya Constantino Nivola con quien se ocupan específicamente de difundir la imagen Olivetti en los Estados Unidos. Renato Gutusso (1911-1987) artista, diseñador y tipógrafo genovés.

¹⁰⁴ Lewis Mumford (1895-1990). Sociólogo, historiador, filósofo, filólogo y urbanista. Construyó una perspectiva histórica y regionalista de la técnica, la ciudad y el territorio. Gio Ponti, 1891-1979. Arquitecto y editor milanés. Proyectó la torre Pirelli.

¹⁰⁵ Ponti, Gio: “Italia a New York,” *Domus* 298 (December 1954), 3-11. Mumford, Lewis: “Charivari and Confetti,” *The New Yorker* (Dec. 18 1954), 114-119

¹⁰⁶ Tafuri, Manfredo “Storia dell’Architettura Italiana” p.38

¹⁰⁷ Sherer, Daniel: “BBPR on Fifth Avenue: The Olivetti Showroom in New YorkCity” Yale University School of Architecture/Columbia UniversityGSAPP. <https://www.academia.edu/3688706/>

“La aventura mágica iniciada hace miles de años”.

La firma Olivetti contactó a Franco Albini (1905-1977) y Franca Helg (1920-1989)¹⁰⁸ en 1957, dentro del marco de acciones de la Ufficio Consulenza Case Dipendenti (la Employee's Housing Consultancy Office del modelo norteamericano)¹⁰⁹. La oficina (respaldada y fomentada por los norteamericanos o bien con su beneplácito) propuso desarrollar y promover prototipos de vivienda moderna, con un estándar que involucrara desarrollo tecnológico, considerara factibilidades de financiamiento -como créditos de bajo costo para empleados o autoconstrucción- e insemnaran el gusto corriente por la arquitectura moderna. De la misma iniciativa formaron parte Luigi Figini and Gino Pollini, quienes llevaron a cabo la primera serie de modernizaciones en Ivrea en cuatro etapas entre 1934 y 1957¹¹⁰ y Mario Fiorentino (Roma 1918 - Ivi 1982).

El hexágono y el triángulo equilátero conformaban el esquema de organización principal en el ámbito de acceso al *showroom* en París, manifestándose en dos objetos diseñados especialmente por Albini y Helg: el sistema de estanterías móviles y las lámparas de pie. Ello, y las decisiones materiales: cortes de maderas prismáticos, lustrados al natural, encastradas o ensambladas con aceros inoxidable pulidos o cromados, a primera vista dan cuenta del impacto del arquitecto de Chicago en la segunda posguerra italiana y a rasgos generales, el impacto más profundo allí del *american way of life*, y viceversa, de la consecuente apreciación del *diseño* italiano en los Estados Unidos. La subsidiaria francesa de la Olivetti comenzó a operar en 1939, pero su despegue no se produjo hasta los años posteriores a la Guerra.

¹⁰⁸ Los dos arquitectos oriundos de Milán, habían proyectado en 1957 (y construido hasta 1961) la tienda La Rinascente en la Piazza dei Fiume en Roma. En la sucesión de anteproyectos, la idea definitiva de los arquitectos – concertada con las autoridades municipales- evolucionó hasta una suerte de contenedor de acero estanco, sin aberturas hacia las calles, entretejido en una pequeña isleta urbana, con cuatro frentes libres. El ensamble, la prefabricación, los montajes secos determinaron el proyecto finamente inserto en las líneas catastrales y del tejido urbano de esa parte de la ciudad. Este edificio ha llamado igualmente la atención de Reyner Banham y ha quedado incorporado en el capítulo que el crítico inglés dedicó también al proyecto de Zanuso para Buenos Aires, “Energía Expuesta”. Los resultados concretos de la participación de Albini y Helg en la iniciativa de Olivetti fueron dos: el proyecto de vivienda para Ivrea, de 1957 y el local de Faubourg St.Honoré 91, París de 1959. En el prototipo de vivienda, la resolución del partido mediante unidades cuasi-autónomas, que constituyen los dormitorios, refiere a la experiencia formal de Louis Kahn. Su traza en planta invoca, sin embargo, los planteos orgánicos de Frank Lloyd Wright a partir del hexágono como canon y generador geométrico. Estudios posteriores y algunos más recientes, elaboraron el concepto de regionalismo y tropicalización para este tipo de edificios en que la modernidad revisa y ajusta la relación entre la especialidad moderna y las alternativas técnicas y formales que refieren a lo inmediato geográfica y culturalmente. Es posible atribuir estas preocupaciones, en parte al impacto de la recopilación de Alfred Roth, *La Nouvelle Architecture de 1939*, eclipsada en un principio por el comienzo de la Guerra en Europa pero ampliamente recibida en los cincuenta y, fundamentalmente, a los estudios desarrollados por Olivetti en el entorno de Cantón Canavese como testigo de planificación para la Italia de la posguerra: según los varios focos sociales (industria, viviendas, los antiguos villorrios, el centro histórico) deben quedar insertos en emplazamientos rurales y naturales desarrollados armoniosamente en ámbitos físicos reorganizados y reconstruidos acorde a las tradiciones culturales y materiales. El lenguaje general y la resolución material son más sencillos que las propuestas de Wright y su expresión más tectónica, en general, de las que desarrollara Kahn. La Mensa de Inazio Gardella, de 1953, el ala de servicios sociales de Figini & Polini de 1954, el Centro de Estudio y Experimentación de Edoardo Vittoria de 1955 y finalmente, el Edificios de Oficinas 1 de Bernasconi, Fiocchi & Nizzolli de 1962 refieren de uno u otro modo al hexágono o al triángulo equilátero en clave wrightiana, como elemento de génesis volumétrico primario –la Mensa, estructural –la pérgola de hormigón armado en el edificio de Servicios Sociales, o espacial –el núcleo central de circulaciones de la planta de Oficinas, profundizando el antecedente wrightiano hasta su germen expresionista, refiriendo al espacio central del Haus des Rundfunks en Berlín (1929). El impacto que las imágenes del expresionismo e el organicismo tuvieron en el debate arquitectónico de la mano de Zevi y BBPR de la posguerra italiana, tal cual fueron presentados en el CIAM de Bérgamo de 1949, se conjugaban con el humanismo y el estándar estético impuesto Adriano Olivetti.

¹⁰⁹ Signs of Americanization in Italian Domestic Life, op cit.

¹¹⁰ Mediante el proyecto y construcción de los nuevos pabellones con fachadas de vidrio plano, según las experiencias históricas de Gropius y Mayer para la Fagus y de Mies van der Rohe para el IIT la Olivetti renovó sus instalaciones en contraste con las naves de ladrillo visto encargadas por el fundador, Camilo Olivetti, y prácticamente a sus espaldas.

El *showroom* del Fabourg St.Honoré era un local existente que ocupaba la planta baja de un *hôtel de ville* de seis plantas. En la última –y para dar cuenta de la exclusiva razón expositiva del local, funcionaban las oficinas administrativas. La fachada del edificio presentaba vanos regulares y paramentos revestidos en piedra blanca, en la suerte de academicismo planchado propio de los edificios parisinos previstos luego del ordenamiento general del Haussmann. Para su adecuación a los propósitos comerciales –y culturales- de la Olivetti, es que se convocó entonces en primera instancia a Albini y cía, que lo proyectó en 1958¹¹¹ y que se mantuvo hasta 1966, cuando se convoca a Gae Aulenti.

La primera dificultad para Albini era, pues, someter la geometría del edificio e intensificar las relaciones visuales con la calle. El segundo objetivo era favorecer el contraste entre la fachada de color claro y la parsimonia del edificio. Llamativo y elegante, el local debía garantizar la continuidad del espacio público con las sucesivas instancias interiores.

La planta de forma de trapecio del local existente fue partida por los autores en tres espacios continuos, rectangulares, regularizados con paneles y enchapados contra los muros existentes, al modo del *poché*. En el tramo central, incluso se ha ensayado la simetría de una “*capella*”. Se superponen la matriz de pilares estructurales con la grilla de luminarias de Murano suspendidas y finalmente, en el sector de ingreso, la retícula triangular de postes para estanterías. La propuesta podría considerarse abstracta, no figurativa, y reposa en la selección de los colores de la alfombra y del friso (verdes), el color cobrizo de las estanterías de caoba, contrastantes entre sí, cálidos comparados contra la fachada blanca de la calle. Los productos Olivetti se encontraban inmersos en una atmósfera sugestiva, rodeados de objetos de diseño – las lámparas Vennini de Murano, diseñadas por los mismos Albini y Helg- y los puntales de los estantes de exhibición, de planta de triángulo equilátero, que conformaban en su conjunto una estructura filamentosa, esbelta, ritmada, un *ostinato* de rica caoba y cobre y acero inoxidable, que recordaba a los pabellones de las exposiciones italianas de los años de la Guerra como el Padiglione INA, Fiera Campionaria di Milano, Milano, 1935¹¹². El pabellón ilustró uno de los pósteres comerciales de Olivetti firmados por Pintori. A la par de las calculadoras y las máquinas de escribir, entre ellas y como ellas, el local exhibía obra plástica moderna de altísimo valor de mercado, lo cual era premisa fundamental de Adriano.

Gae Aulenti y Giorgio Soavi son contratados para la remodelación del mismo local en 1967¹¹³. Aulenti tendría a cargo la edición francesa de la muestra *Formes et Recherche* dedicada al estilo y las imágenes empresariales de Olivetti proyectada en 1967 e inaugurada en la capital francesa en 1969, y en cuyo catálogo, la figura humana trasfigurada de lineamientos geométricos remite al canon clásico tratado desde Doriforos hasta Vitruvio y Alberti, síntesis figurativa y artística que ha tentado a Neufert, Le Corbusier y al propio Olivetti, en el mundo moderno.

¹¹¹ <http://www.fondazionefrancoalbini.com/en/museo-virtuale/negozio-olivetti-parigi-1958-1960-con-franca-helg/>

¹¹² <http://www.fondazionefrancoalbini.com/pdf/schede%20mv/padiglione%20ina.pdf>

¹¹³ Soavi (Broni, Pavia 1923 - Milano 2008), era poeta y *designer*, y desde 1956 hasta los noventas fue director de la oficina de identidad corporativa de la Olivetti. Aulenti había sido miembro del equipo de redacción de Casabella-Continuitá bajo la dirección de Rogers entre 1955 y 1965, asistente de Giuseppe Samoná en el Departamento de Composición Arquitectónica en el Instituto Universitario de Arquitectura de Venecia de 1960 a 1962, y del mismo Rogers en el Departamento de Composición Arquitectónica en el Politecnico di Milán, entre 1964 y 1969, en donde conoce a Renzo Piano. Colabora con la Olivetti a cargo, además, del establecimiento en Buenos Aires, y fundamentalmente, con la edición francesa de la muestra *Formes et Recherche*.

Aulenti, ha partido de cero con una propuesta “figurativa” que interpreta de un lado la situación metropolitana del local y del otro el rol cultural de la firma¹¹⁴. El interior planeado por ella para el *negozio* pone en escena una *piazza*, representando la cultura urbana clásica italiana, al modo de escalinata. En el centro de esta estructura el *calao*, un tótem africano como seña de la historia y de la cultura plástica y urbana en los orígenes de la humanidad misma, contrapesado con una estructura inmediatamente “moderna” representando la presencia y el futuro o destino de la cultura humana: una cápsula espacial que ocupa la centralidad elemental del lugar de fuego semperiano. La referencia cultural en su conjunto pertenece al parsimonioso legado artístico y técnico europeo, percibido por la autora para el enclave metropolitano donde se sitúa el local. La traza ha suprimido y reemplazado los ángulos rectos por líneas curvas tras el mismo efecto de continuidad e integridad espacial, buscado también por Albin, siendo esta la única referencia común de los dos proyectos. Aún así, la propuesta conserva como premisa el estándar de concertar y sintetizar elementos heterogéneos del acervo cultural entero de la historia humana, en un ámbito aurático (inspirador, museático) que necesariamente resulta onírico, metafísico, surrealista, elevado, a la vez inserto y alejado del vértigo urbano.

La estructura en general ha sido revestida en laminado plástico blanco fácil de adaptar a los lineamientos curvados de la escalinata y la cápsula. Los contrastes de color dependen del interior colorado de este objeto y del color de los laminados de los productos Olivetti. La selección de los materiales y las paletas colorísticas refieren por primera vez a la materialidad de las máquinas y las calculadoras. La iluminación –uno de los focos de interés en la propuesta de Albin- es difusa y las luminarias se han escondido en gargantas, en el cielorraso, cediendo su protagonismo a las formas, al color y a otras piezas de arte. En este punto, resulta relevante considerar la obra desarrollada por Olivetti en la República Argentina en el trascurso de casi dos décadas entre 1954 y 1970, como encauzamiento de las condiciones normativas, tecnológicas y culturales locales.



Argentina y “la determinación de promover nuevamente el pensamiento- a partir de cero”.¹¹⁵

“En la vida de las empresas, como en la de las naciones, lo que cuenta es la base. Sobre fundamentos sólidos crecen y se desarrollan comunidades organizadas, economías ascendentes, expresiones culturales permanentes. Con estas bases surgió la nacionalidad argentina. Con estas bases nació Olivetti Argentina que al incorporarse al trabajo productivo del país ofrece cada día su contribución al progreso y a la afirmación nacional”¹¹⁶

¹¹⁴ Revista Domus 452 julio / 1967 “Il nuovo negozio Olivetti a Parigi”.

¹¹⁵ Desarrollo Económico, Vol. 7, op.cit.

¹¹⁶ Desarrollo Económico, Vol. 6, No. 22/23, América Latina 3: América Latina como proyecto (Jul/Dic., 1966)

Promediando el ciclo peronista, la Argentina –tal cual había sido promovida por Eva Perón en 1947- ofreció a los italianos que atravesaron el final de la Segunda Guerra una “tierra de promisión”, verificándose a mitad del siglo XX una nueva oleada inmigratoria en el país que en 1950 había alcanzado el millón y medio de migrantes. Las condiciones dadas para la obra pública durante el Peronismo y luego, el fomento a la radicación fabril, favoreció el desarrollo de capitales italianos dedicados a la ingeniería y a la industria de la construcción. La circunstancia del conjunto de leyes y normas de promoción industrial nacional y radicación de capitales extranjeros en el marco del llamado “Desarrollismo”, desde el final del peronismo a la presidencia de Arturo Frondizi, es oportuna a las políticas de expansión transnacional de los capitales industriales norteamericanos y europeos.¹¹⁷

Las obras encaradas para Olivetti en la Argentina comprenden unas dos décadas, poco más o menos, entre 1958 y 1977. Teniendo en cuenta el fallecimiento de Adriano Olivetti en 1960, y la continuación de sus actividades por su hijo Roberto, las primeras corresponden a designaciones directas a profesionales italianos de proyección europea como Zanuso o Aulenti, e intercalada entre ellas la sede del consorcio que llevó el nombre de Olivetti, próxima a Retiro a cargo de la constructora Brunetta con proyecto de Pantoff y Fracchia, una rúbrica que cuenta con diversas realizaciones en Buenos Aires. Completa el cuadro, la selección e interacción de profesionales argentinos, Irene Van der Poll y Clorindo Testa para la realización de otras instalaciones de la firma en el interior del país: Mar del Plata, Resistencia y Rosario, siendo esta una obra tardía, plásticamente desarrollada, de compleja interpretación de su inserción urbana y arquitectónica, cronológicamente la última de las relevadas¹¹⁸.

Abordar el impacto que el edificio construido para Olivetti en Merlo tuvo en la crítica y en la historiografía de la arquitectura moderna, permite circunscribir aspectos que refieren tanto al diseño propio de la planta como a la suerte de transnacionalidad propiciada por la colonización productiva de los sellos industriales. Caracterizada por el alto diseño identificado con la marca, la precisión y la línea del producto se reflejaba en los edificios con la misma inventiva¹¹⁹. La pertinencia de las decisiones se fundaba en las posibilidades del proyecto para determinar los dispositivos arquitectónicos –cubiertas y sobrecubiertas, claristorios, exhutorios, sistemas de guarecimiento y protección solar- y en la liberación formal creativa que el desarrollo de las técnicas del acondicionamiento artificial termomecánico importaban al diseñador respecto de todo argumento tectónico, técnico, tecnológico, vernáculo o regionalista. Esta es la perspectiva de Reyner Banham en las conferencias cordobesas de 1969, de las que proviene *La Arquitectura del entorno bien climatizado* cuyo conocimiento del caso, determinó la inclusión del mismo en el capítulo “Energía Expuesta”, en primer lugar y a modo ejemplar¹²⁰.

¹¹⁷Valle Source, Héctor Wálter: Desarrollo Económico, Vol. 14, No. 54 (Jul. - Sep., 1974), pp. 373-38. “Vale decir, durante los años en que, una vez concluido el proceso de la reconstrucción europea, de 1945 a 1955 aproximadamente, se utilizó la capacidad ociosa en las áreas de proyección, diseño, ingeniería e instalación de plantas y de producción de grandes equipos, en localizar algunas industrias básicas en los países de la periferia. Fue la época en que se instalaron, por ejemplo, algunas empresas siderúrgicas y petroquímicas en Egipto, la India, México, Chile, Brasil y la Argentina”.

¹¹⁸ Tales locaciones, como Buenos Aires o Rosario se justifican en sí mismas. Resistencia, la capital de la provincia del Chaco, requeriría analizar el rol asignado al Noreste del país a partir de la provincialización del territorio nacional chaqueño en 1951, el estándar moderno impuesto por el Estado en sus equipamientos y servicios –como el caso de Teléfonos del Estado.

¹¹⁹The Bulletin of the Museum of Modern Art, Vol. 20, No. 1, Olivetti: Design in Industry (Autumn, 1952), pp. 3-19

¹²⁰Banham, R.: “La arquitectura del Entorno Bien Climatizado”, Ediciones Infinito, 1975, Buenos Aires. Pp.: 263-295. El siguiente ejemplo del mismo capítulo es la ya mencionada Rinascente en Roma, de Albini y Helg, también vinculados a los desarrollos arquitectónicos experimentales de la firma Olivetti. Para Banham, los dos edificios constituyen en rasgos generales ambientes estancos, con climatización cerrada, en las que alguno de los cerramientos se ha plegado completamente a la distribución de servicios de aire acondicionado. En el registro crítico de Banham, el arquitecto ha logrado tomar a su cargo las soluciones que responden a condicionantes

La relación entre climatización y su representación en la conformación del espacio arquitectónico, y la relación entre construcción y figura, es clave en el aspecto de los edificios para el crítico inglés. Las premisas de proyecto de Olivetti, aplican el tema del confort interior al diseño de los edificios productivos, también en tanto que hábitats y edificios habitados, cobijo del trabajo. En este punto se cruza la oportunidad crítica definida por Banham -que el arquitecto ha tomado las riendas del diseño de los dispositivos termomecánicos de aclimatación del ambiente construido- con las ideas de Olivetti respecto a habitar los ámbitos de trabajo, que debían ser tan afines a las personas como lo fueron para las máquinas.¹²¹ Ambientación, clima interior mecánico, libertad para la experimentación formal permite aplicar la invención a la solución de los servicios (sobre todo donde los servicios son diversos, complejos y a su vez, cruciales, como en el edificio productivo). Resulta el acomodamiento de la distribución de los servicios, en una forma final concreta no mimética ni abstracta: la lógica objetivista, el diseño, aplicado a los elementos de la arquitectura¹²². El trasplante del edificio proyectado por el Milanés Zanuso para el periurbano bonaerense es paralelo del trasplante del modelo social, espacial y productivo condensado en Ivrea con las ideas de Mumford y Wright que contribuyen a la formación urbanística, sociológica y de la planificación de Adriano Olivetti, acomodados o provocados por el impacto del modelo eficiente de producción fordista. El marco de factibilidad del diseño italiano, en este caso, las posibilidades materiales argentinas y la disposición del conocimiento organizado desarrollado en el país para responder a tal demanda, a juzgar por los resultados de los edificios representados, no puede ser subestimado, a pesar de la amargura de Francisco Bullrich en *summa*¹²³. Su advertencia indica la necesidad de planificar, sin embargo, el sistema de producción y trasmisión de conocimiento clave en el despegue económico argentino, tan esperado a comienzo de los sesentas.

El concepto de diseño indujo también a la resolución de todo el edificio de Merlo con un único elemento básico, la viga/ducto de 42m de longitud. Esta pieza portante y termomecánica, al modo de *orden* permitió subyugar y organizar el resto de los componentes. Al transformarse las vigas en tubos, *leitmotif* del proyecto, el edificio mismo fue convertido en máquina. Sus elementos obedecen a la Estática, pero también a la circulación de los fluidos. El arquitecto

funcionales estáticas y tectónicas, como también, a las de funcionamiento productivo y suministro de servicios; paralelamente *summa* propondría que el problema de las instalaciones industriales y el carácter y diseño de estos edificios permite desarrollar un expertise en un campo que es fértil al ensayo de ideas con total grado de libertad y a la implementación de ideas originales en el cruce preciso de los condicionantes financieros, funcionales y arquitectónicos.

¹²¹The Bulletin of the Museum of Modern Art, Vol. 20, op.cit.

¹²² La transnacionalidad es, a su vez, el tema de debate para la joven revista *summa*, fundada en abril de 1963, cuyo staff reflejó posición de avanzada respecto del concepto global de diseño y la planificación. El número 5, de julio de 1966 se hace eco de la perspectiva por la que el desarrollo económico argentino reclama la entrada creativa interdisciplinaria y científica para la resolución de los problemas prácticos y las necesidades espaciales ambientales de tal desarrollo. Francisco Bullrich, firma allí un artículo breve titulado "Arquitectura Industrial Argentina". El gentilicio no denota estilo, sino conocimiento. El ejemplo de Olivetti, listado junto a la usina termoeléctrica en Dock sur licitada en 1957, proyectada y construida por dos consorcios estadounidenses e inaugurada en marzo de 1966, representa para el crítico argentino una nota amarga. El país debía organizar la cadena de conocimiento, del aprendizaje a la práctica, que permitiera que las firmas internacionales utilizaran recursos argentinos no sólo de modo indirecto o tangencial. La cultura del diseño arquitectónico industrial no se encontraba asentada al punto de desprejuicio respecto de la incumbencia del arquitecto en el proceso de diseño de los establecimientos de producción altamente especializados. Esta cultura del diseño, trasegado en la producción de objetos, publicidad y espacios representa la posición neo-objetivista "bauhausiana", desarrollada en Ulm, y que para teóricos e inspiradores de la arquitectura en la Argentina es crucial en la encrucijada nacional del despegue y desarrollo económico.

¹²³ Bullrich, F. "Arquitectura Industrial Argentina" *summa* 5, julio 1966 pp.23-31.

opera pues como diseñador respondiendo las cuestiones programáticas, mecánicas y figurativas al mismo tiempo y a partir de un mismo gesto.

Atento al proceso de definición del proyecto, en el primer planteo logrado, la intención de Zanuso consistió en racionalizar la distribución del aire acondicionado a partir de un gesto integral, de gran síntesis formal orgánica y de funcionamiento: una sola espina con mandos secundarios de aire hacia cada uno de los sectores. Esto había determinado, a su vez, la tipología general compacta de la planta de producción. De esta directiva deriva la necesidad de los “arquitrabes huecos” que conducen aire tratado en su interior. Los ambientes de producción componen un solo espacio compacto, del que se desprende sólo los órganos más diferenciados: escuela, administración, planta de energía.

En el proyecto ejecutado, el planteo inicial se ha descartado mientras que las partes minuciosamente definidas y diseñadas se han conservado. A la vez que el partido mimético (una espina o mando central y costillas de distribución subsidiaria) se ha desactivado, la clave sistémica se ha intensificado. Y si antes las vigas huecas conformaban el conjunto de mandos secundarios, en la definitiva, sencillamente, constituyen todo el sistema de conducción de aire¹²⁴. Se diría que es la técnica del moldeo por matricería la que se expresa en las vigas huecas diseñadas por Zanuso y no la lógica tectónica de la arquitectura la que determina su carácter. No es resistir, el problema de Zanuso es conducir. La discusión teórica abierta en el diseño de Zanuso no es sólo el control preventivo del impacto de los sistemas de servicios en el aspecto total del edificio –que tempranamente atrajo la atención crítica de Banham, sino la expresión con tal aspecto de un método de ensamble y de inserción de partes muy ajustadas con la libertad de un sistema abierto y estandarizado –a pesar de la dialéctica irrepetible y las singularidad del caso. El análisis funcional y constructivo ha formalizado partes y la flexibilidad de optimizar el conjunto revisando el partido pero reorganizando las partes sin descartarlas, configura la misma determinación de promover nuevamente a partir de cero el pensamiento (arquitectónico, en este caso), con que se publicitaban los productos Olivetti.

La clave sistémica de la arquitectura y de la construcción ha sido ricamente expresada por Roberto Giuducci en Casabella Continuitá: la construcción es una industria, un trabajo colectivo donde deberán analizarse los elementos compositivos traduciéndolos a la norma de más alto nivel¹²⁵. Alto nivel, y además, sofisticadas representaciones, gusto y originalidad singularizan al *object trouvé* pensado por la Gae Aulenti para el *showroom* de Buenos Aires, como puntapié de las pequeñas obras comerciales encargadas por Olivetti directamente a estudios locales con posterioridad.

Dar en la tecla

Para Aulenti, en una ciudad apenas por ella descubierta como Buenos Aires –la misma ciudad del “Che”¹²⁶– las referencias culturales o históricas no fueron pertinentes como en París. El *showroom* Olivetti en Buenos Aires, una personificación, una figuración expresionista, una explosión (forma, color) perpetuada en el equipamiento de exhibición, representaba sin más la irrupción de la marca en el centro porteño en una de sus esquinas más elegantes. Ocupaba el basamento de torre moderna recientemente inaugurada por Pantoff-Fracchia

¹²⁴ El alto costo del tratamiento del aire, la decisión innegociable de aplicar el confort mecánico a la planta industrial en un paisaje sin mayores amplitudes climáticas determina la naturaleza exacta y ajustada de las partes, es la desarticulación de tal criterio básico por medio del cual estas partes cobran relevancia.

¹²⁵ Giuducci, Roberto “Un proyecto a posteriori: la fábrica de Olivetti, del arquitecto Marco Zanuso, cerca de Buenos Aires” Nuestra Arquitectura. octubre de 1960, Num. 371, pag. 26/31.

¹²⁶ «L'architettura è un mestiere da uomini ma ho sempre fatto finta di nulla» Gae Aulenti: «Il sacrificio? Una parola che non conosco». Corriere Della Sera, 21.02.2011

Arquitectos/Brunetta Construcciones. El local en esquina se ofrecía completamente a las vistas urbanas a través de los cerramientos de cristales de gran formato. Dirá la autora, la comprensión del local se hace compleja al tiempo de aproximarse más y más a él, como el centro mismo de las ciudades. La parsimonia de la *piazza* en París de 1967 da lugar en Buenos Aires al torbellino *pop* azul, blanco y anaranjado de 1968, como su propia representación y la de los tiempos que corrían. Es notable que los dos proyectos contratados por Adriano Olivetti, fueron los primeros de la carrera profesional de Aulenti.

Al comparar el proyecto concurrente que desarrolló Amancio Williams para el mismo local (1966) contra la propuesta finalmente llevada a cabo por Aulenti, queda expuesta la estrategia lúdica y liberadora de la italiana. El interés de un proyecto de Williams radica en su estrecha relación con el invencionismo y las vanguardias italianas a través de Tomás Maldonado y Gui Bonsiepe y, al mismo tiempo, el compromiso del arquitecto argentino con el mundo del diseño, la “buena forma”, en la nueva tradición señera de Bauhaus revitalizada por Marcel Breuer y Max Bill en Ulm¹²⁷. Williams ha coordinado materiales, acabados y espacio en un ambiente monolítico tensamente equilibrado. Elementos preexistentes invariables, la estructura portante de hormigón armado y las vitrinas de cerramiento perimetral, han quedado compuestas mediante una estética concretista sosegada en su neoplasticismo aristocrático. Para Williams queda la arquitectura en exhibición, pero Olivetti requiere otra cosa: un espacio al servicio del producto que importe en el sujeto un reflejo de la experiencia que comporta el uso de los artefactos de Olivetti.

Los emprendimientos tardíos parecen haberse reorientado 180° a la vista de los proyectos de Mar del Plata y Resistencia. Olivetti recurrió entonces a arquitectos locales con requisitos menos ambiciosos y menos fuera de lo común. La propuesta de Van der Poll es sistemática apoyada en elementos plásticos y ejecutivos repetibles. El edificio en Chaco parece además la probable hipótesis de máxima: una torre mediana, elevada sobre un basamento que contiene las cocheras, los ingresos diferenciados para local comercial, servicio técnico y oficinas administrativas y de marketing. La torre por lo general formaba parte de un emprendimiento de renta inmobiliaria. El de Mar del Plata, no construido, consistía apenas en el basamento de la propuesta descrita, en etapas sucesivas.

Tanto por la zonificación como por los criterios de ocupación y desarrollo de las planta bajas, los proyectos locales refieren al que BBPR realizara en el centro de Barcelona, para la Hispano Olivetti en los 60s. A nivel de la vía pública, el acceso era comprendido como atrio o patio semipúblico, liberado de otras construcciones fuera de las circulaciones y accesos mínimos necesarias. Los locales bajos resultaban articulados e intercalados, procurando alturas diversas y semipenumbras: una suerte de *promenade* enriquecida con esculturas contemporáneas de artistas locales. La eficiencia constructiva radicaba en las máximas posibilidades de aprovechamiento del hormigón armado. Mientras que encofrados metálicos y matricerías decorativas, desarrollados por los talleres técnicos de la Olivetti local, determinaron en ambos ejemplos, las fachadas caracterizadas por los aleros parasoles (del color ambar verdoso propio de la firma desde el catálogo de MoMA) que remedaban embalajes y contenedores de transporte ultramarino, las azoteas y techados fueron transformados en plazas con posibilidades de uso público, discutiblemente pertinentes al clima subtropical riguroso del Chaco argentino.

El último de estos encargos pertenece a Clorindo Testa, para la ciudad de Rosario. El esquema general de la propuesta poco se aleja del descrito, sin embargo el proyecto pertenece por derecho a los desarrollos arquitectónicos más o menos contemporáneos del maestro

¹²⁷ Ubicación de Ulm en el tiempo y en el espacio...

argentino de raíz italiana. Comparte con la sede porteña del Banco de Londres y América del Sur, inaugurada en esos años, la lógica “banhamiana” de asentar el tratamiento general de exteriores y espacios semi cubiertos a las razones de climatización ambiental. Se ha dado total cabida al impacto en el nivel de la calle de los conductos de toma de aire y expulsión de aire. Así mismo, el pasadizo de ascensores y los tubos ascendentes de las instalaciones de acondicionamiento determinan el carácter de las fachadas. El tratamiento del prisma en elevación con aristas vivas y definidas, pertenece a los concursos contemporáneos de Testa para diversos hospitales provinciales y el Hospital Naval a construirse en Buenos Aires, de los que provienen las ventanas a modo de grandes “ojos de buey” guarecidos con parasoles de burbujas de acrílico traslucido coloreado al modo de párpado. Toda capacidad de reflejar la empatía entre el usuario y los productos Olivetti, resulta en una compleja figuración de la condición urbana del edificio céntrico y las convenciones públicas que ello comportaría. Por la exposición de sus sistemas sirvientes, el propio proyecto se convierte en arquitectura-máquina, edificio-clima elocuente de la domesticación técnica y de la reconversión de la capacidad expresiva de esta. En las ideas de Banham, figurativo del modo en que el arquitecto toma las riendas del impacto de los servicios en la composición del edificio cuando este depende del clima artificial. Por el carácter exaltado de esta expresión, el edificio comparte el pop descarado de Aulenti y acaso de las propuestas vanguardistas de Renzo Piano y del High Tech resultante de los debates post-CIAM y de las utopías circunstanciales a que dio lugar la Guerra Fría.

Olivetti y la práctica del espacio institucional empresario

A modo de conclusión, podrá esbozarse: el incentivo a la radicación de la segunda mitad del siglo XX en la Argentina no parece haber condicionado las iniciativas de Olivetti, cuya primera obra relevante, la fábrica en Munro, transfiere sin resignar las estrategias espaciales de la empresa ajustando los alcances según el destino de la subsidiaria local. Dos circunstancias se complementan en torno a las políticas desarrollistas: la propia estrategia de posguerra para la expansión internacional del modelo sistémico de producción y ensamble estandarizado de los componentes de cada pieza, en un ámbito productivo comprometido con la circunstancia social de operarios, técnicos y empleados y las políticas argentinas de fortalecimiento de la economía mediante el fomento de la industria de punta, moderna y calificada -tanto pesada como de precisión. La situación argentina fue apropiada al desarrollo del esquema territorial de Olivetti en sus diversos intereses: el edificio de producción con el paradigma de espacio amigable, el showroom-galería, la sede administrativa, las filiales, y con menos impacto, el nodo residencial. Descartando las etapas iniciales de fines de los treinta en la ciudad de Rosario y el esquema importador con subsidiarias porteñas, el plan de afincamiento de Olivetti distingue dos momentos marcadamente diferenciados. La producción de espacios modelo de trabajo y sus anexos que corresponde al golpe de timón de Adriano Olivetti al efecto de aumentar la competitividad internacional de productos distinguidos por altísima calidad, capaces como fueron de atraer al mercado norteamericano y de aportar a éste *expertise* y diseño, y sus resultados en los 50s y 60s. A este episodio pertenece el emprendimiento en Merlo, debido al proyecto de Marco Zanuso. En cierto modo, este tramo se cierra con el local de Aulenti que corresponde a iniciativas paralelas internacionales. Un breve tramo en los primeros años setentas significó la contratación de profesionales locales para la construcción de una cadena de locales y oficinas administrativas, política desarrollada por la firma en diversas ciudades del mundo.

Respecto de las representaciones y la figuración en la construcción de estos ámbitos, ambos momentos permiten clasificar sucesivamente las relaciones entre los sujetos y el espacio en torno de los objetos que consumen. La “*pax norteamericana*”, la recirculación e implementación civil de las tecnologías desarrolladas a propósito de la Segunda Guerra subrayó el acercamiento lujoso, apacible y grandilocuente del individuo con máquinas de

altísima precisión, gran diseño visual y buen gusto. Máquinas confiables, que garantizaban con sofisticación precisión, eficiencia y confortabilidad en las tareas administrativas y burocráticas. A su vez la conciencia estatal en los individuos comunes que resistieron y sobrevivieron los avatares de la conflagración, encontró en ellos potenciales destinatarios de los resultantes de las nuevas tecnologías, resignificando su valor comunitario. Las iniciativas de Olivetti en el marco del *Risorgimento* italiano, arraigaron en esta resignificación, la profunda impronta social y cultural de todos sus emprendimientos.

El sujeto nuevo, el burócrata civil profesional especializado en la administración privada surgido de esta nueva condición financiera, el ejecutivo profesional, fue convertido en destinatario público y particular de estos objetos de alta calificación material y visual disponibles para su consumo. La arquitectura y el espacio contribuyeron a la figuración del hábitat de estos sujetos, mayormente, en la representación de un escenario finamente diseñado, distante, enriquecido con piezas de arte en una composición sofisticada con alusiones al acervo cultural de Humanidad. Espacios metafísicos en su realismo cultural exacerbado, a medio camino entre el nihilismo e idealización por delicados lineamientos, geometrías clásicas y sofisticadas, como los diseños de Albini y BBPR en París y Nueva York respectivamente. En este mismo mundo, las críticas contra-culturales iniciadas en las universidades norteamericanas y francesas, dieron lugar en los *sixties* a los movimientos hippies y el pop. Con la co-optación de aquellas consignas contestarias por el *marketing* de los grandes capitales industriales, las máquinas facilitadoras de la parsimoniosa burocracia administrativa privada de la posguerra se convirtieron en herramientas liberadoras contra ellas, es decir revolucionarias. La adopción de los productos de Olivetti, no implicaron como hace una década una decisión *razonable* para acomodar cálculos y la administración doméstica y profesional sino, sobre todo, una clara decisión intelectual. La adopción de calculadoras y máquinas de escribir electrónicas no solo era un gesto sofisticado y útil sino, inteligente.

A las prácticas compensatorias del heroísmo de la resistencia corresponde edificios como el establecimiento de Merlo, con la impronta de su compromiso social. A las prácticas liberadoras de los “contra-culturales” de los *sixties*, corresponden el local de Gae Aulenti, y por qué no, la propuesta lúdica y de complejo humor de Clorindo Testa.

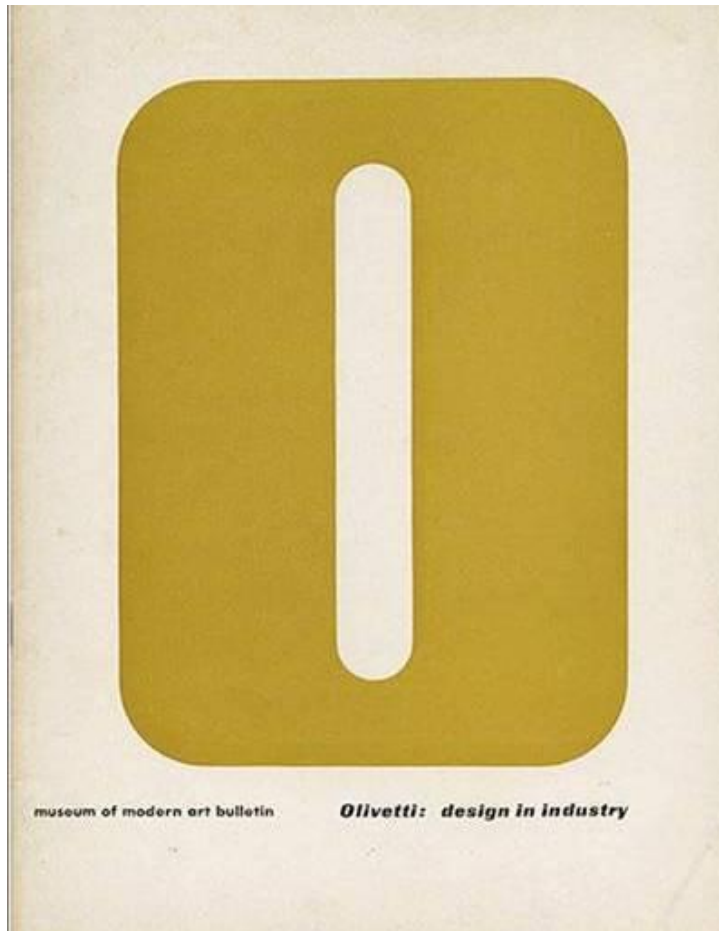


Imagen 1. Portada y páginas del boletín de la exposición "Olivetti: design in Industry"
Fuente : FUENTE <http://highvalleybooks.com/store/show/1481-Olivetti-Design-In-Industry>

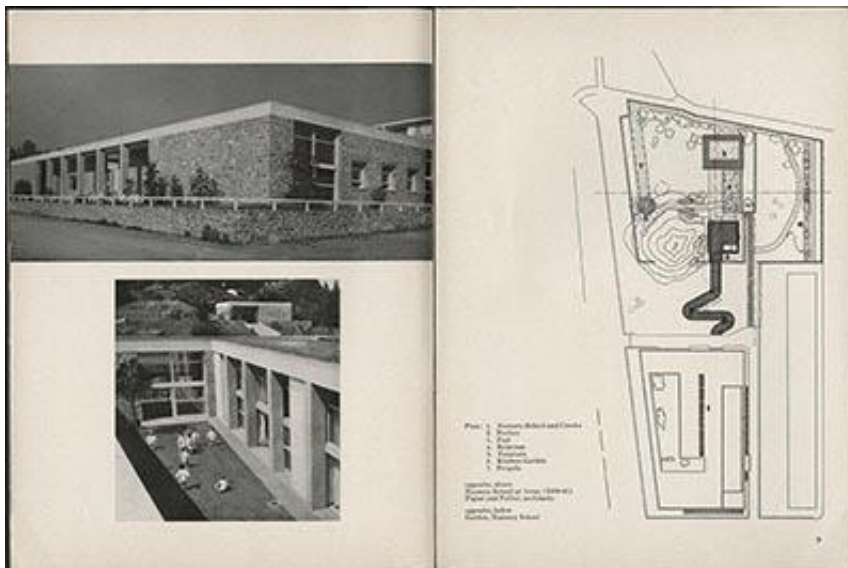


Imagen 2. Portada y páginas del boletín de la exposición "Olivetti: design in Industry"
Fuente: <http://highvalleybooks.com/store/show/1481-Olivetti-Design-In-Industry>



Imagen 4. Showroom Olivetti en New York. BBPR, 1952

Fuente:

http://www.curtamania.com/curta/database/brand/olivetti/Olivetti%20Divisumma%202024/more/584_fifth_avenue_new_york.jpg



Imagen 3. Showroom Olivetti en New York. BBPR, 1952

Fuente: http://33.media.tumblr.com/13d97965d90ef0e4ffcbf1226a73b253/tumblr_ndfxohQNXq1s47qrzo1_500.jpg



Imagen 5. Showroom Olivetti en París. ALBINI, 1957

Fuente: http://www.fondazioneadrianolivetti.it/_images/lafondazione/photogallery/032911123518parigi2.jpg



Imagen 6. LA RINASCENTE, ROMA. FRANCO ALBINI Y FRANCA HELG
MILANO TRIENALE 1941 FRANCO ALBINI

Fuente: <http://media-cache-ec0.pinimg.com/236x/ab/46/1e/ab461e080b7904a21eb3f7ab7033dfc3.jpg>



Imagen 8. SHOWROOM OLIVETTI PARIS. GAE AULENTI, 1968

Fuente: http://www.domusweb.it/content/dam/domusweb/it/dall-archivio/2012/11/10/gae-auleanti-e-l-olivetti/big_398999_3690_2729.jpg



Imagen 7. SHOWROOM OLIVETTI PARIS. GAE AULENTI, 1968

Fuente: <http://www.theguardian.com/artanddesign/2012/nov/05/gae-auleanti>



Imagen 10. SHOWROOM OLIVETTI PARIS. GAE AULENTI, 1968

Fuente: http://www.domusweb.it/content/dam/domusweb/it/dall-archivio/2012/11/10/gae-auletti-e-l-olivetti/big_398999_3690_2729.jpg

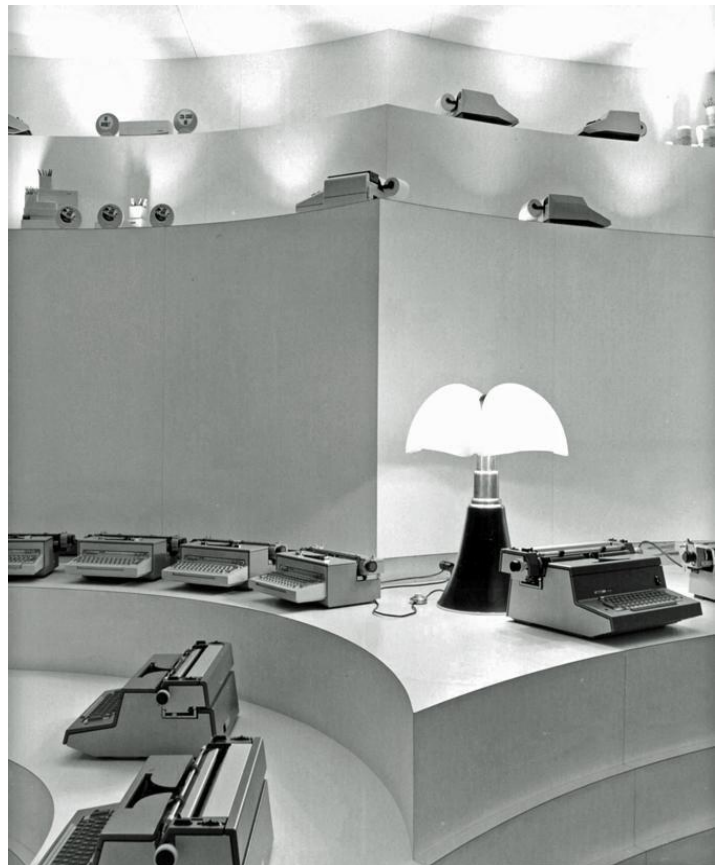


Imagen 9. SHOWROOM OLIVETTI PARIS. GAE AULENTI, 1968

Fuente: <http://media-cache-ak0.pinimg.com/736x/dd/97/e5/dd97e58886a09e1663cacf86c332fb95.jpg>



Imagen 12. FABRICA OLIVETTI, Merlo, MARCO ZANUSO, 1954-1958

Fuente: <http://media-cache-ec0.pinning.com/236x/ab/46/1e/ab461e080b7904a21eb3f7ab7033dfc3.jpg>

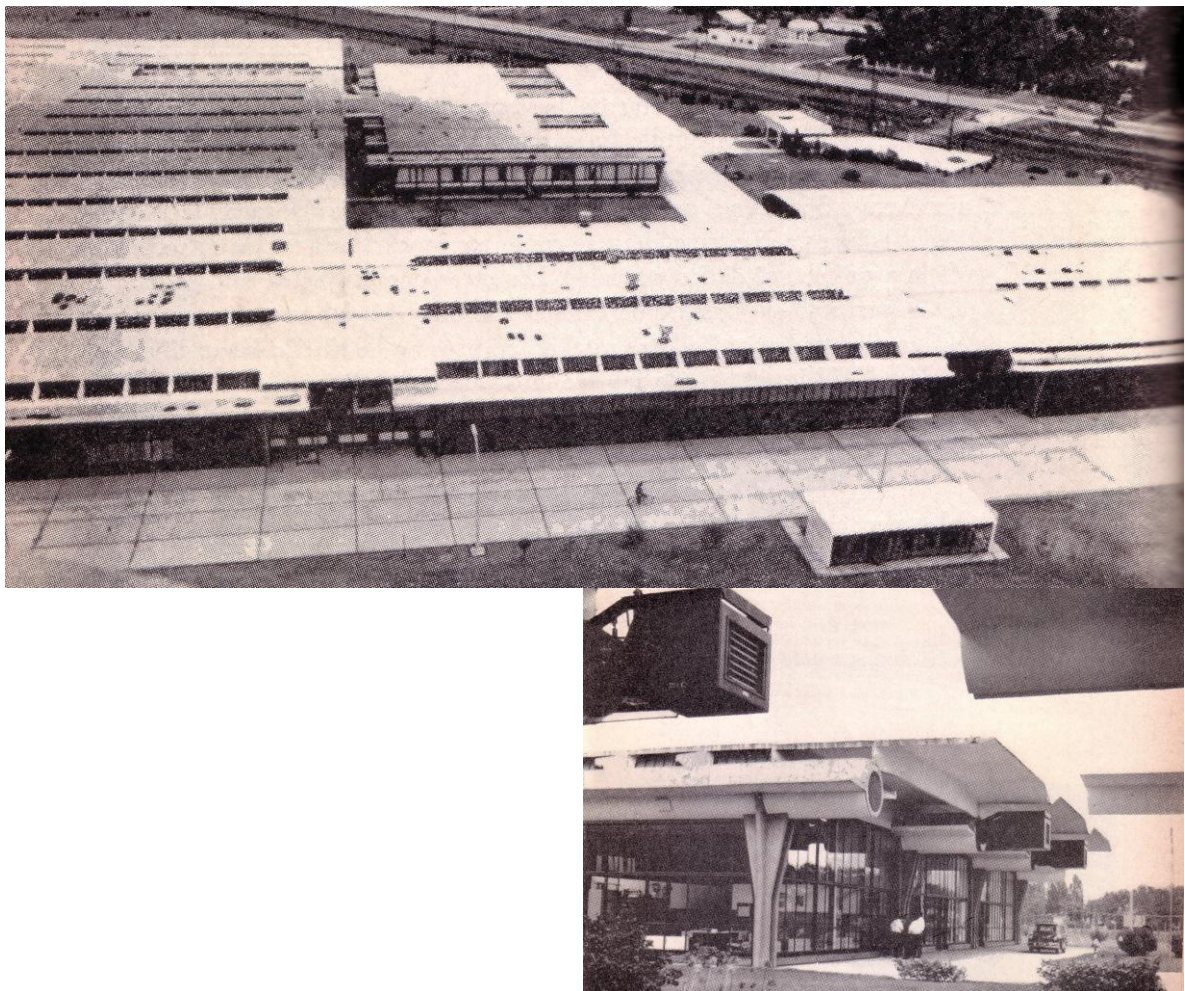


Imagen 11. FABRICA OLIVETTI, Merlo, MARCO ZANUSO, 1954-1958

Fuente: FUENTE: BANHAM, R.: LA ARQUITECTURA DEL ENTORNO BIEN CLIMATIZADO, INFINITO. BUENOS AIRES, 1975. pp. 270-2

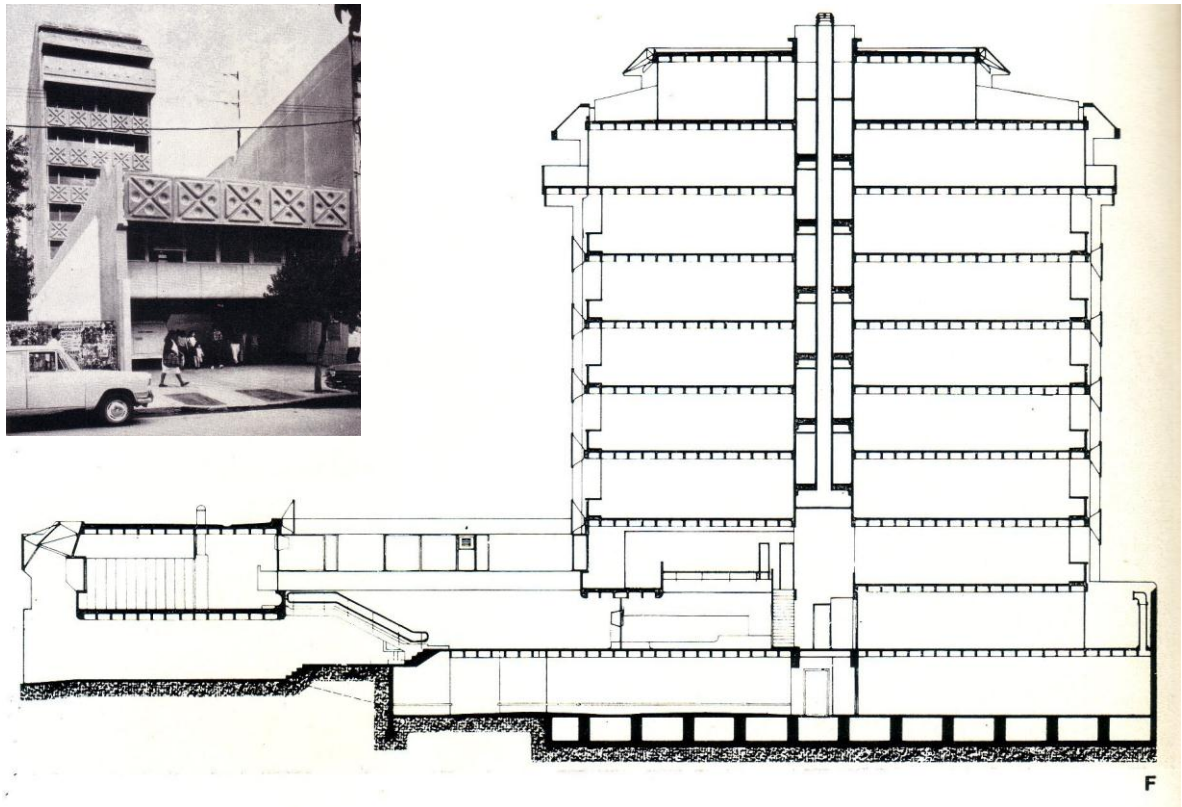


Imagen 13. SEDE OLIVETTI. RESISTENCIA, CHACO. IRENE VAN DER POLL 1969
Fuente: summa septiembre de 1969, Num. 18, pag. 35/38.

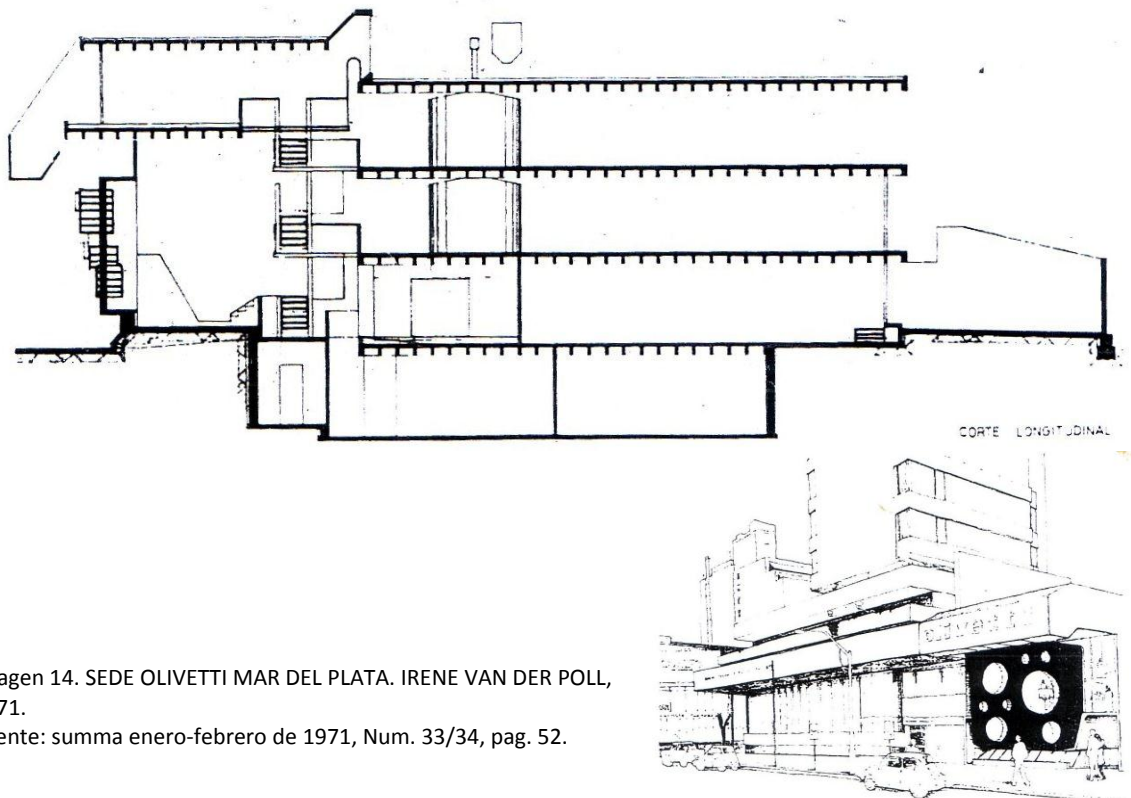


Imagen 14. SEDE OLIVETTI MAR DEL PLATA. IRENE VAN DER POLL, 1971.
Fuente: summa enero-febrero de 1971, Num. 33/34, pag. 52.

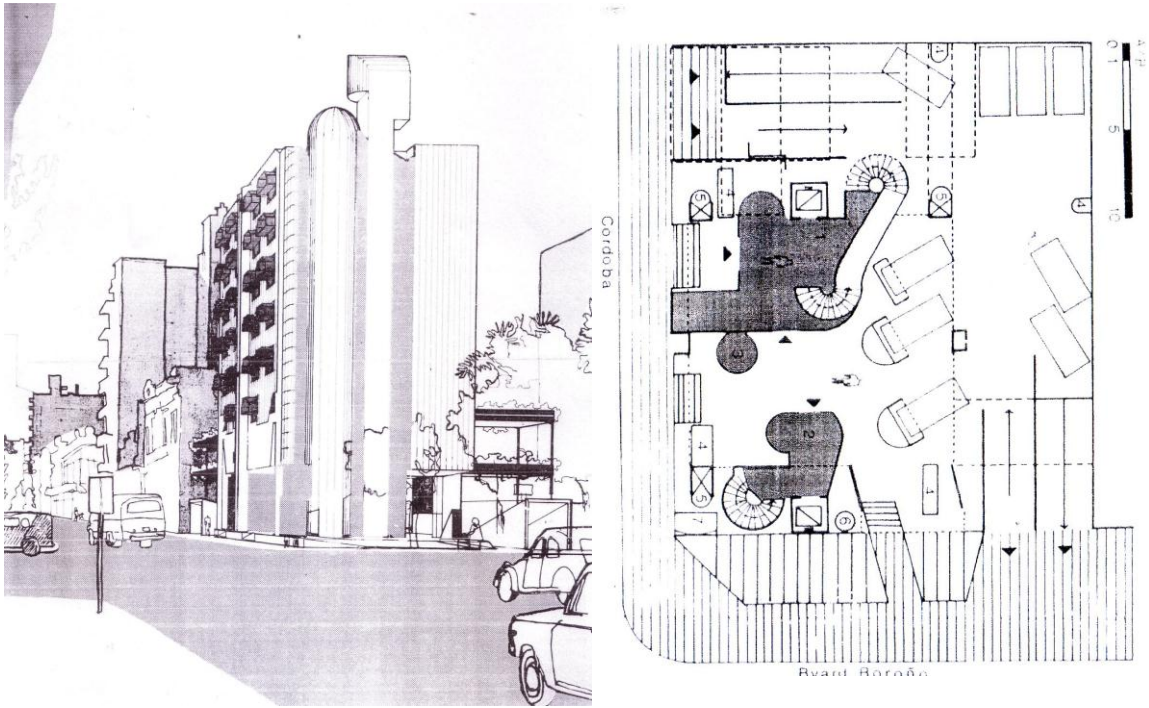


Imagen 15. SEDE OLIVETTI ROSARIO, CLORINDO TESTA 1977
Fuente: Nuestra Arquitectura. 1977, Num. 500, pag. 41/44 y 99/100.

IV. Espacios para la producción en el *desarrollo*: la motorización y la Fiat Argentina (1948-1966¹²⁸,¹²⁹)

Coincidente con la expansión de empresas a nivel internacional en busca de nuevos mercados posterior a la segunda posguerra y a partir de la ley de radicación de capitales extranjeros¹³⁰, en Argentina se fomentó el establecimiento de industrias foráneas. Diferentes acciones desde la Administración Pública consistieron en promover, mediante incentivos económicos o fiscales, que empresas privadas realizaran actividades consideradas de utilidad general. Para comienzos de los años sesenta, ese tipo de compañías predominaban entre las actividades más dinámicas y con niveles de productividad que duplicaban a las nacionales.¹³¹

Estos capitales estimularon la realización de edificios en torre en la ciudad de Buenos Aires ya que la Municipalidad consintió su construcción a diferencia de los clásicos entre medianeras¹³², a su vez que reconocieron la realización de plantas industriales en el interior. Las nuevas actividades, orientadas a la producción de bienes de consumo final duradero -como electrodomésticos, amueblamiento, juguetes o rodados -,¹³³ dependieron para su localización en menor medida de la concentración demográfica. Si bien tendieron a ubicarse en las zonas ya desarrolladas del país (provincias de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe) ampliando la brecha interregional, lo hicieron por fuera de las mayores aglomeraciones modificando el patrón de configuración territorial y extendiendo el área de establecimiento. El énfasis desarrollista puesto en la motorización determinó el encauce de créditos y capitales internacionales tendientes a la radicación de estas industrias e implicó el establecimiento de sus sedes administrativas, locales y plantas de producción locales.¹³⁴

La arquitectura industrial había comenzado a ser tema de preocupaciones arquitectónicas desde principios del siglo XX con la realización por parte de Peter Behrens de la nave de

¹²⁸ El período de estudio abarca desde 1948 con la visita a Argentina de Vittorio Valletta y la creación de la *Delegación para América Latina* (DAL) presidida por Aurelio Peccei, con sede en la calle Sarmiento 767 en Buenos Aires, hasta 1966 año en que se hizo cargo de la empresa heredada de su abuelo Giovanni Agnelli (Gianni) (1921-2003). Valletta fue protagonista de la reconstrucción de la empresa luego de la Segunda Guerra Mundial y de su gran expansión en los años cincuenta.

¹²⁹ Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación UADE/INSOD A14A06 "Fomento y Vanguardia: multinacionales en la Arquitectura Argentina. Los casos de Olivetti y Fiat" dirigido por Silvio Plotquin.

¹³⁰ Existió una Ley 14222/28.08.1953 correspondiente al Régimen de Radicación de Capitales Extranjeros que fue derogada por Decreto Ley 16640/57. Posteriormente, se sancionó la Ley 14780/04.12.1958 de Radicación de Capitales Extranjeros y ley Nº 14.781/11.02.1959 de Promoción Industrial.

¹³¹ Para profundizar estas temáticas ver por ejemplo: LÓPEZ, Andrés (2006). *Empresarios, instituciones y desarrollo económico: el caso argentino*. Buenos Aires, Cepal; ALTAMIRANO, Carlos (1998). "Desarrollo y desarrollistas". En: *Prismas. Revista de historia intelectual*. Nº2. pp. 75-9; PORTANTIERO, Juan Carlos (Apr. - Jun., 1977). "Economía y política en la crisis argentina: 1958-1973". En: *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 39, No. 2, pp. 531-565; TUGENDHAT, Christopher (1971). *Las empresas multinacionales*. Madrid, Alianza Editorial; MASSON, Francis y THEBERGEM, James (Octubre-Diciembre, 1967). "Necesidades de capital externo y desarrollo económico el caso de argentina". En: *El Trimestre Económico*, Vol. 34, No. 136(4). pp. 639-687.

¹³² Decreto-Ordenanza 3.556/57 reglamentó la construcción de galerías de comercio y el Decreto-Ordenanza 4110/57 la edificación de edificios en torre. Ver: YUJNOVSKY, Oscar (1984). *Claves políticas del problema habitacional argentino, 1955/1981*. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano. p. 94

¹³³ DORFMAN, Adolfo (1983). *Cincuenta años de industrialización en Argentina 1930-1980. Desarrollo y perspectivas*. Buenos Aires, Ediciones del Solar. pp. 21-23.

¹³⁴ Por ejemplo, en 1959, General Motors Argentina amplía y acondiciona la planta de Gral. San Martín, para la producción integral en Argentina de automóviles, pickups y camiones. Es así que el 25 de enero de 1960, sale de la línea de montaje el primer Chevrolet Argentino, la camioneta Chevrolet C-10. En cuanto a la Ford Argentina, el 21 de setiembre de 1961 se inauguró la Planta en General Pacheco, en la provincia de Buenos Aires. Inicialmente, la actividad industrial de la planta estaba destinada a la producción de motores, hasta que en 1963 se tomó la decisión de ampliar la producción a automóviles y camiones. Ese año, se inició la producción del primer Falcón de fabricación íntegramente nacional en esa planta.

turbinas de la fábrica de la empresa eléctrica alemana AEG donde hizo pleno uso de nuevos materiales. Asimismo, realizó el diseño de productos de consumo, piezas estandarizadas y los gráficos de la compañía desarrollando una identidad corporativa coherente e integrando con éxito la producción en serie a gran escala con el arte. En Argentina esta temática se desarrolló desde fines de los 50s.¹³⁵

Por otro lado, la inmigración italiana en Argentina, fenómeno de masas de finales del XIX, tuvo luego de la Segunda Guerra Mundial una nueva oleada.¹³⁶ Además, ya existía una estrecha relación entre el establecimiento de italianos, su integración a la vida nacional y la radicación de industrias de origen italiano en el país: una alta proporción de los “capitanes de industria”, de los formadores de las empresas de punta, de la dirigencia empresarial y sindical habían sido o eran italianos.¹³⁷

En el cruce entre industrialización, motorización y capitales italianos se encuentra la Fiat, que instalada en Argentina desde 1919 con el objetivo de representar y comercializar vehículos importados tuvo, a partir de los años 50, un gran impulso con el comienzo de la fabricación en el país de los modelos Fiat 600 y 1500. El objetivo de este trabajo es indagar en la localización y las características de la arquitectura industrial para la producción de esta empresa. Varios son los enclaves destinados al ensamble o la fabricación de los diferentes productos relacionados con la empresa durante los años 50 y 60: el establecimiento industrial en Ferreyra, Córdoba; el Edificio Fiat Concord en Av. 9 Julio, Capital Federal; la fábrica de carrozado y montaje en El Palomar, Buenos Aires; la sede comercial y la escuela de Servicio de Asistencia Técnica en la calle Juramento 750, Capital Federal. ¿Cómo se elegía el sitio para los edificios? ¿Cuáles eran sus principales premisas de diseño? ¿De qué modo estos edificios respondían a criterios de diseño relacionados con la empresa? Para ello se realizará una exploración de las características de la empresa durante esos años tanto en Italia como en Argentina y luego se indagará específicamente en los diferentes edificios. Se postula que, en contraste de lo realizado por otras firmas como Olivetti¹³⁸, no se materializaron edificios emblemáticos – salvo la torre Mirafiori- sino más bien construcciones localizadas en lugares estratégicos en los que primó el diseño realizado desde el Departamento de Construcciones de la empresa y el uso de materiales de prefabricados o bien la reutilización de edificios.¹³⁹

¹³⁵ BULLRICH, Francisco (julio, 1966). “Arquitectura industrial argentina”. En: *Summa*. Num. 5. pp. 23-24.

¹³⁶ Para estudios de italianos en Argentina ver: KORN, Francis (comp.) (1981). *Los italianos en Argentina*. Buenos Aires, Fundación Giovanni Agnelli. DEVOTO, Fernando J. (1988). “Las cadenas migratorias italianas: algunas reflexiones a la luz del caso argentino”. En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 3, n.8. DEVOTO, Fernando y ROSOLI, Gianfausto (editores) (c2000). *Historia de los italianos en argentina*. 2da. Ed. Buenos Aires, Editorial Biblos; NASCIMBENE, Mario C. (1988). *Los italianos y la integración nacional: Historia evolutiva de la colectividad en la Argentina (1835-1965)*. Buenos Aires, Ed. Selección editorial; RONCELLI, Iris Norma: “L’emigración italiana verso l’America Latina nel secondo dopoguerra (1945-1960)”, *Studi e Ricerche di Geografia*, X, 1, 1987. p. 117; BARBERO, María Inés y CACOPARDO, María Cristina (1991), “La inmigración europea a la Argentina en la segunda posguerra: viejos mitos y nuevas condiciones”. En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 6, N° 19. pp. 291-321. Torcuato Di Tella, “Italianos en la Argentina. Los últimos doscientos años”, En: *Storicamente*, 7 (2011), no. 28. DOI: [10.1473/stor107](https://doi.org/10.1473/stor107)

REIG, Ramiro (8.02.2009). “Las corporaciones que cambiaron al mundo XI: Agnelli, Pirelli y Olivetti: príncipes italianos.” La Opinión Coruña <http://www.laopinioncoruna.es/economia/2009/02/08/agnelli-pirelli-olivetti-principes-italianos/259002.html>

¹³⁷ DEVOTO Fernando y MÍGUEZ, E. *Asociacionismo, trabajo e identidad étnica. Los italianos en América Latina en una perspectiva comparada*, Buenos Aires, CEMLA-CSER-IEHS, 1990. pp. 311-332;

Vicente Gesualdo, *El aporte italiano a la industria argentina*, Historia, N° 61, Bs. As., marzo-mayo 1996.

¹³⁸ Ver otros apartados del presente informe.

¹³⁹ Quiero agradecer especialmente a los que me han brindado información para la realización del trabajo: Pierpaolo Righero del Centro Storico FIAT, Leonardo E. Destéfano de Relaciones Externas y Comunicación, Fiat Argentina S.A., Arq. Eduardo Sprovieri quien realizó la conducción y dirección de obra de la Torre Mirafiori, Jorge Alonso de Club Fiat Clásicos de Argentina, Teresita de la Biblioteca Manuel Belgrano de la Facultad de Ciencias Económicas de Córdoba y a Verónica Ligorria.

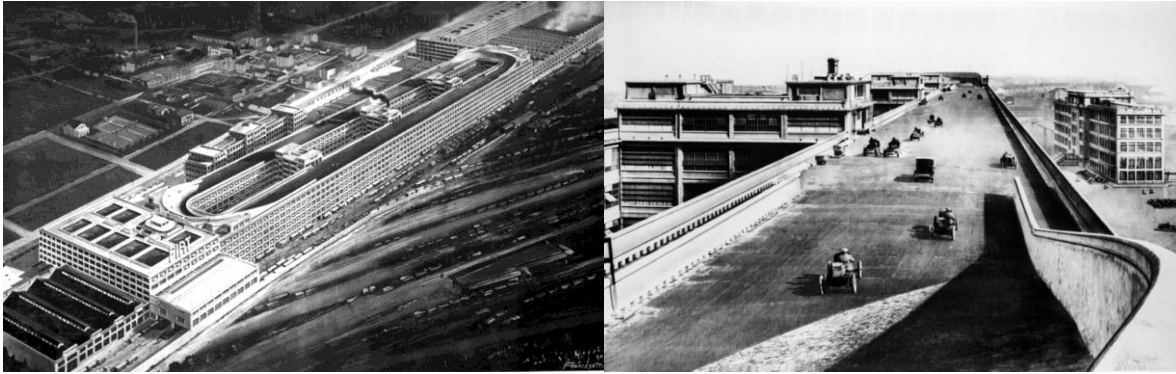


Imagen 16. Fiat Lingotto

Fuente : <http://thecharnelhouse.org/2013/05/01/a-rooftop-racetrack-the-fiat-lingotto-factory-in-turin-italy-1923/>

“Il miracolo economico” italiano y la Fiat

Fiat, *Fabbrica Italiana Automobili Torino*, era una marca italiana bajo la que se comercializan vehículos desde 1899¹⁴⁰. Abrió su primera fábrica en 1900 produciendo 24 automóviles. Ya en la primera década del siglo XX se dio la primera diversificación con vehículos comerciales, tranvías, camiones y motores marinos e iniciando en 1908 la actividad en el extranjero con la fundación de Fiat Automobile Co. en los Estados Unidos.

Luego de las visitas de Giovanni Agnelli (1866-1945), uno de los fundadores de la empresa, a las plantas productivas de Ford se hizo evidente que la manera de fabricar era a partir de la producción en serie a través de una cadena de montaje.¹⁴¹ Los primeros resultados del nuevo método fueron evidentes con la construcción del edificio de Fiat Lingotto en Milán. Proyectado por el joven arquitecto Giacomo Mattè-Trucco y construido entre 1916 y 1923, el edificio fue una planta de manufactura de automóviles grande y moderna, tanto arquitectónicamente como en términos de producción de autos (imagen 1). El edificio de 500 m de largo y 5 pisos de alto estaba equipado en su terraza con una pista de pruebas.¹⁴² Lo revolucionario del edificio era que fue entendido como una gran cinta de producción ya que la materia prima entraba por la parte inferior y se iba transformando en automóviles mientras subía en espiral por el interior del edificio. El vehículo acabado era probado en el circuito de la terraza.¹⁴³ Lingotto se convirtió en el símbolo de la historia de la manufactura italiana, solo comparado en tamaño y escala con el complejo River Rouge Factory de Ford.¹⁴⁴ En 1936, quedó insuficiente por lo que una nueva planta para la producción de automóviles, motores de avión y fundición de metales fue proyectada en Mirafiori, el borde de Turín, por el ingeniero Vittorio Bonade Bottino (1889-

¹⁴⁰ Es el origen del actual grupo industrial, Fiat S.p.A. Bajo la marca Fiat se comercializan únicamente automóviles de turismo, siendo Fiat Professional la encargada de comercializar vehículos comerciales ligeros. Ambas marcas forman Fiat Group Automobiles - con Lancia, Abarth y Alfa Romeo- que junto a Chrysler Group, Ferrari y Maserati son las divisiones automovilísticas de Fiat S.p.A.

¹⁴¹ CLARK, Jennifer (2012). *Mondo Agnelli: Fiat, Chrysler, and the Power of a Dynasty*. New Jersey, John Wiley & sons.

¹⁴² En la década de 1970, el diseño de la fábrica se tornó obsoleto con las nuevas técnicas de fabricación de automóviles. La fábrica cerró en 1982 y en 1984 Fiat SpA anunció un concurso que fue obtenido por Renzo Piano para convertir el edificio. El proyecto fue transformarlo en un centro multipropósito manteniendo su identidad arquitectónica.

¹⁴³ BANHAM, Reyner (1999 [April, 1985]). “Fiat: The Phantom of Order”. En: *A Critic Writes. Essays by Reyner Banham*. California, University of California Press. [En línea] [Fecha de consulta: 20/07/2014]. Disponible en: El edificio Fiat en Asmara, la ciudad capital de Eritrea, estación de servicio realizada en 1938 diseñada por el arquitecto italiano Giuseppe Pettazzi.

¹⁴⁴ CASTRONOVO, Valerio (1999). *FIAT 1899-1999. Un secolo di storia italiana*. Milano, Rizzoli.



Imagen 17. Fiat Mirafiori, Turín.

Fuente: http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/2/21/Fiat_Mirafiori.jpg

1979). El diseño era una estructura en una sola planta, que combinaba las diferentes etapas de la producción.¹⁴⁵

El nuevo orden geopolítico surgido en la segunda posguerra, ubicó a Italia en una posición privilegiada en el Plan Marshall. A corto plazo, la modernización de los insumos norteamericanos, las políticas de productividad y las presiones de liberalización del comercio establecieron la base para el milagro económico. En la década de 1950 Italia se recuperó a una gran velocidad y Fiat fue una empresa que se benefició de esas políticas.¹⁴⁶ Los automóviles que se hacían en Mirafiori fueron símbolo del “milagro económico”. Con este impulso, Fiat comenzó a incursionar en diversas actividades y rápidamente estableció nuevas plantas en México (1956), Argentina, Yugoslavia (1959-1962), Egipto (1961-1963) o Marruecos (1962). Pero más allá de la diversificación, en el plano automotriz se presentó un vehículo que marcarían la historia de Fiat: el Fiat 600, el “Topolino” (1955), un utilitario de cuatro plazas que fue el primer automóvil Fiat de motor y tracción traseras del cual se fabricaron más de 2 millones de unidades, dando el puntapié para la motorización en masa en Italia. Dos años después, apareció el nuevo Fiat 500 que también fue acogido con gran entusiasmo por parte del público. Entre 1956 y 1958, se procedió a la duplicación de la superficie del edificio lo que no sólo representó una de las principales fuerzas de la producción industrial con la motorización masiva sino que también se convirtió como el símbolo de la fábrica de las luchas obreras (imagen 2).¹⁴⁷

Fiat en Argentina

A los pocos años de instalada, la Fiat exportaba vehículos a Argentina. El modelo Victoria que circulaba por las calles de Buenos Aires desde principios de siglo, un camión recorriendo la Patagonia y el stand de Fiat en la Exposición del Centenario muestran la aceptación ganada por la marca. Por esta razón en 1919, se estableció la primera representación oficial de la marca italiana en Buenos Aires. Debido al éxito de las ventas y las perspectivas de un mercado

¹⁴⁵ http://www.istoreto.it/to38-45_industria/schede/fiat_mirafiori.htm#

<http://www.museotorino.it/view/s/5431e6fb4be949bfb79fc973c6576165>

¹⁴⁶ FAURI, Francesca (2012). “Surviving in the Global Market: ‘Americanisation’ and the Relaunch of Italy’s Car Industry after the Second World War”. En: *Contemporary European History*, 21, 1, pp. 41-59; FAURI, Francesca (Summer, 1996). ‘The Role of Fiat in the Development of Italy’s Car Industry in the 1950s’. En: *Business History Review*, 70, No. 2, pp. 167-206.

¹⁴⁷ AMATORI, Franco (Autumn, 1980). “Entrepreneurial Typologies in the History of Industrial Italy (1880-1960): A Review Article”. En: *The Business History Review*, Vol. 54, No. 3. pp. 359-386; GRIMSHAW, Nicholas III (December, 1984). “III. The future of industrial building”. En: *Journal of the Royal Society of Arts*. Vol. 133, No. 5341. pp. 47-60; SCRIVANO Paolo. (Apr., 2005). “Signs of Americanization in Italian Domestic Life: Italy’s Postwar Conversion to Consumerism”. En: *Journal of Contemporary History*, Vol. 40, No. 2, Domestic Dreamworlds: Notions of Home in Post-1945 Europe. pp. 317-340

automotor en expansión, cuatro años más tarde se constituyó Fiat Argentina S.A. con el objetivo de ventas y asistencia técnica de automóviles y camiones importados desde Italia. A medida que la casa matriz crecía y diversificaba su producción, se fueron incorporando al mercado argentino tractores, motores diésel y aviones. Hacia principios de los años 40, la filial había crecido en el número de concesionarios (5 en Buenos Aires y 1 en La Plata) y también había aumentado el número de representantes en el interior del país.

A raíz de la Segunda Guerra Mundial se interrumpió la importación de autos, camiones y tractores ya que la planta en Turín se dedicó a la fabricación de productos militares y bélicos. Finalizada la contienda bélica, la empresa encaró una enérgica reconstrucción y expansión comenzando un segundo período de crecimiento y expansión de Fiat en Argentina.

Aurelio Peccei¹⁴⁸ quien estuvo involucrado en varios esfuerzos privados y públicos para reconstruir Italia, incluyendo la fundación de Alitalia y la reestructuración de Fiat, aceptó en 1949, ir a América Latina para reiniciar las operaciones de Fiat interrumpidas durante la guerra. Para estudiar la posibilidad de contribuir con técnicos y capitales para el desarrollo en los ámbitos del agro, la energía y el transporte se creó la Delegación Fiat para América Latina (DAL) establecida en la calle Sarmiento 767, Buenos Aires. Ya en Argentina y ante las condiciones legales favorables, Peccei advirtió la posibilidad de crear una filial para la producción local y convocó a Oberdan Sallustro¹⁴⁹, una figura clave en el crecimiento de Fiat en Argentina.

Desde en 1949, a partir del trabajo realizado por Peccei y Sallustro, se creó *Agromecánica S.A.C.I.F.* para la comercialización, importación y asistencia técnica de tractores Fiat. Asimismo, otras de las actividades de la empresa fue el mantenimiento y asistencia técnica de grandes motores diésel con *Fidemotor* fundada en 1951. En 1953, se firmó un acuerdo con Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado (IAME) y SEVITAR (Filial de una sociedad francesa productora de tractores con licencia FIAT) para la construcción de una fábrica para la producción de tractores originando *Fiat Someca Construcciones Córdoba (Fiat Concord)* dando surgimiento al Centro Industrial en la localidad de Ferreyra. Al año siguiente se levantó en la misma ciudad la planta de *Grandes Motores Diesel* debido a la obtención de una licitación para la fabricación de 250 locomotoras destinadas a Ferrocarriles Argentinos. En 1958, Fiat encaró la construcción de un tercer establecimiento industrial en Ferreyra, *Materfer*, para a la fabricación de coches ferroviarios de pasajeros. La expansión de Fiat fue sostenida y se inauguraron los nuevos Talleres de Asistencia Técnica Directa de automóviles y camiones.

¹⁴⁸ (Turín, 1908- Roma, 1984) economista e industrialista italiano. En 1957 creó la oficina de Estudios para la Colaboración Económica Internacional (OECEI) orientada a realizar estudios sobre la economía de países latinoamericanos y autora de numerosos trabajos de consulta internacional. Por otro lado, en 1958 Peccei fundó Italconsult una empresa de consultoría en la que participan las principales empresas italianas como Fiat, Innocenti, Montecatini. Italconsult fue considerado por Peccei como una manera de ayudar a hacer frente a los problemas del Tercer Mundo, que había llegado a conocer en América Latina. En 1964, se le pidió a Peccei que fuera Presidente de Olivetti, ya que esta empresa se enfrentaba a dificultades significativas en ese momento debido a los profundos cambios que se producen en el sector de las máquinas de oficina. Con su visión de futuro y empresarial, fue capaz de revertir la situación de Olivetti. No contento con los logros sustanciales de Italconsult o sus responsabilidades como Presidente de Olivetti, Peccei lanzó sus energías en otras organizaciones, como ADELA, un consorcio internacional de banqueros destinado a apoyar la industrialización en América Latina. Además, Peccei persuadió a la Fundación Agnelli para financiar una reunión de reflexión el 7 y 8 abril de 1968 con economistas y científicos europeos en la *Accademia dei Lincei* en Roma. El objetivo era discutir las ideas de Peccei y Rey de la globalidad de los problemas que enfrenta la humanidad y de la necesidad de actuar a nivel global. La reunión no fue un éxito, pero llevó a la creación del *Club de Roma* en 1970. <http://www.clubofrome.org/?p=375>

¹⁴⁹ (Asunción, 1915- Buenos Aires, 1972) empresario italo-paraguayo, Director General de la empresa Fiat Concord en Argentina. Fue secuestrado y muerto en 1972 por la organización guerrillera Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP).

Líder del mercado local argentino con una participación del 23% en 1967 supera la producción de 40.000 unidades, llegando a 50.000 en 1969 cuando se lanza el Fiat 1600. En 1970, se lanzó el coupé 1600, un desarrollo exclusivo para Argentina. La producción de la empresa siguió creciendo y en 1971 al lanzarse el Fiat 128 superaba las 60.000 unidades anuales. A principios de la década de 70, se comenzó la exportación de partes para la fabricación de automóviles a la República Oriental del Uruguay, de piezas a la casa matriz de Turín y de motores del modelo 128 a Yugoslavia para la fabricación del modelo Yugo. Colombia es otro destino de las exportaciones de Fiat. Desde mediados de los '60 el Fiat 600 fue el auto más vendido del país, y en 1976 alcanzó el récord de producción de 250.000 unidades (imagen 3).



Imagen 3. Fiat 600 en Argentina (1970).
Fuente: Álbum familiar MIF

Diversidad de producción: Camiones, locomotoras, vagones y motores diésel (1958)

El proyecto del Centro Industrial de Fiat en Ferreyra, Córdoba fue realizado por la Delegación Latinoamericana del Departamento de Construcciones de Fiat en un terreno de 210 ha en las proximidades de la Capital de la Provincia.¹⁵⁰ El centro fabril estaba compuesto de 4 plantas principales: la fábrica *Concord* de tractores y motores industriales (1958-1960), la fábrica de *Grandes Motores Diesel GMD* para usos ferroviarios, industriales, navales y grupos electrógenos (1956-1957), la planta *Materfer* destinada a la construcción de locomotoras y vagones (1958-1960) y la fábrica de forja *Metalcor* (1958-1960). La diversificada producción del centro contribuía a la producción de energía y transporte ferroviario, automotor y naval así como también a la mecanización agropecuaria.

En general, cada planta constaba de un taller principal para la zona de trabajo y almacenes anexos con estructura metálica y cubiertas tipo *shed* orientadas al sur con superficie vidriada fija y extractores para la ventilación. Al frente se encuentran edificios para las oficinas técnicas y administrativas ejecutados con estructura de hormigón armado. Y en algunos casos anexos se utiliza hormigón armado premoldeado para la ejecución con mayor rapidez. Además de las instalaciones fabriles, administrativas y asistenciales, almacenes y depósitos se previeron áreas destinadas a viviendas del personal de los distintos establecimientos (imagen 4).

¹⁵⁰ (enero, 1961) "El centro industrial Fiat, Ferreyra, Córdoba". En: *Nuestra Arquitectura*. Num. 374, pp. 33/37. Durante el primer gobierno peronista (1946-1952), existía en la provincia de Córdoba, la fábrica de aviones Industrias Mecánicas del Estado (IME). Allí además se fabricaban el automóvil Graciela y la motocicleta Puma. La primera fábrica automotriz de capital privado y origen norteamericano se instala en la provincia de Córdoba en 1953. Toma el nombre de Industrias Kaiser Argentina (IKA). Apenas un año después, se instala la empresa FIAT Concord —que absorbe la empresa local de tractores Pampa—.

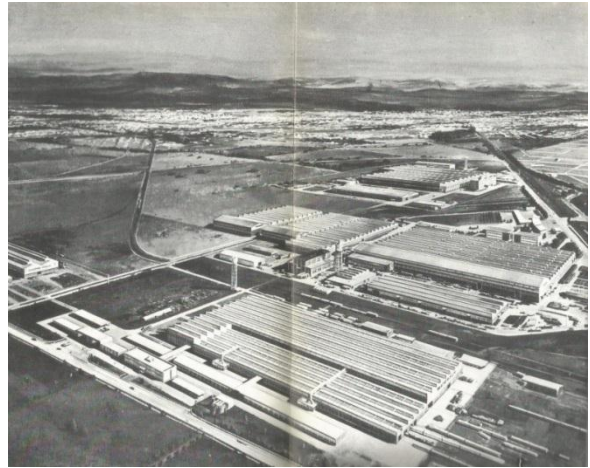
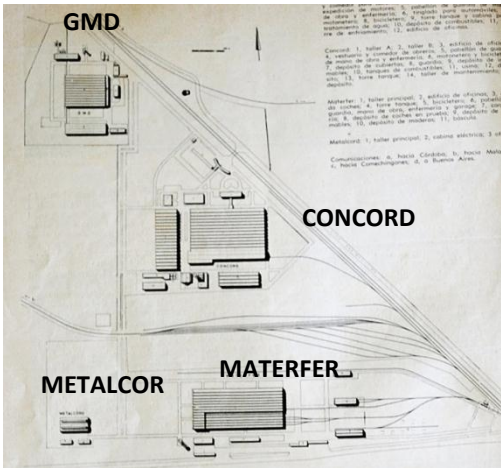


Imagen 4. Centro Industrial en Ferreyra, Córdoba.
 Fuente: NA (Enero, 1961) + Catálogo Inauguración Torre Mirafiori + Centro Storico Fiat

600 | 1500: hacia la motorización de las masas

Podemos decirle mucho del Fiat, de su calidad, de su cuidada terminación, de lo fácil que resulta comprarlo, de la eficaz asistencia técnica que los respalda, de cómo conserva su valor por más que lo usen y muchísimas cosas más. Pero preferimos que usted hable con cualquiera de los miles de personas que han hecho con un Fiat, su propia experiencia, esa es la opinión que más vale.
*Fiat me da más.*¹⁵¹

Movimiento, invención, fabricación, estandarización: la mecanización ha tenido enormes efectos sobre la vida de los hombres¹⁵². Los cambios en las formas de transporte, en especial de las personas, han modificado las percepciones produciendo impactos profundos en la vida cotidiana. Signo de status, símbolo de independencia y posibilitador del *American Dream* de la casa con jardín en el suburbio, el automóvil ha sido de los objetos que mayores cambios ha introducido en las ciudades en el siglo XX. A partir de los años 1920, el automóvil¹⁵³ dejó de ser solamente un juguete de lujo de las élites para pasar a formar parte de la vida cotidiana de más amplios sectores sociales debido a la innovación en la forma de producción en serie incorporada desde el Ford T. De este modo, el automóvil pudo comercializarse como producto más económico y popular. Pero también ha viabilizado cambios en la percepción del tiempo y el espacio cotidiano, libertad en los desplazamientos, construcción de territorialidad o prácticas de ocio y de turismo generando transformaciones de amplias dimensiones culturales.¹⁵⁴

La Argentina fue un país de veloz motorización debido a una sociedad favorable a la modernización tecnológica, a los propios avances de confort y seguridad de los vehículos, y a las transformaciones de comercialización iniciadas por las empresas norteamericanas. En los años 30s, a partir el surgimiento de la Dirección Nacional de Vialidad, la red vial nacional fue desarrollada desafiando al transporte ferrocarril, así como también se realizó la construcción de las estaciones de servicio para el abastecimiento de combustible¹⁵⁵, fue posible la vinculación y el desarrollo regional¹⁵⁶.

¹⁵¹ Publicidad Fiat Argentina años 60s. <https://www.youtube.com/watch?v=W0tk1Oq6XBw>

¹⁵² Giedion, Siegfried (1969 [1948]). *Mechanization takes command. A contribution to anonymous history*. New York, The Norton Library.

¹⁵³ En los diferentes países de Latinoamérica se denomina: auto, coche, carro, entre otros.

¹⁵⁴ A nivel latinoamericano se encuentran los trabajos de: GUCCI, Guillermo (2007). La vida cultural del automóvil. Rutas de la modernidad cinética. Bernal, Universidad nacional de Quilmes. BOOTH, Rodrigo (2009). *Automóviles y carreteras. Movilidad, modernización y transformación territorial en Chile, 1913-1931*. Tesis (Doctor en Arquitectura y Estudios Urbanos). Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, FADEU.

En el país, estas temáticas han sido abordadas por Anahí Ballent y Melina Piglia. Ver: BALLENT, Anahí (2005b). *Kilómetro cero: la construcción del universo simbólico del camino en la Argentina de los años treinta*. Bol. Inst. Hist. Argent. Am. Dr. Emilio Ravignani. N. 27. pp. 107-136. [En línea] [Fecha de consulta: 20/07/2010]. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0524-97672005000100004&lng=es&nrm=iso>; BALLENT, Anahí (Julio-Septiembre, 2008). "Ingeniería y Estado: la red nacional de caminos y las obras públicas en la Argentina, 1930-1943". En: *História, Ciências, Saúde – Manguinhos*, Rio de Janeiro, v.15, n.3. pp.827-847. PIGLIA, Melina (Septiembre, 2011). "“¡Conozca su patria, veraneé!” Los orígenes del turismo en automóvil en Argentina. 1920-1950". En: *Encuentro Internacional de Turismo*. Mar del Plata. PIGLIA, Melina (diciembre, 2008). "Asociaciones civiles y Estado en los años veinte: las intervenciones públicas del Automóvil Club Argentino y el Touring Club Argentino en materia de vialidad y turismo". En: *Revista de Estudios Interdisciplinarios de América latina y el Caribe*. Vol 19, N°2. Israel, Universidad de Tel Aviv.

¹⁵⁵ GORELIK, Adrián (1987). "La arquitectura de YPF: 1934-1943. Notas para una interpretación de las relaciones entre el Estado, modernidad e identidad en la arquitectura argentina de los años 30". En: *Anales del Instituto de*

En los años 50, la industria argentina atravesaba problemas de capital, abastecimiento e infraestructura. Pasado el momento de racionamiento de nafta, neumáticos o repuestos debido a la escasez consecuencia de la Segunda Guerra Mundial, el automóvil pudo ser adquirido por una gran cantidad de personas y pasar a ser el posibilitador del “conocer la Patria profunda”¹⁵⁷ y permitir mayor movilidad. En el contexto de las medidas orientadas al desarrollo de la industria como instrumento para el progreso del país¹⁵⁸ tomadas por el presidente Frondizi¹⁵⁹, se encontraban aquellas que permitían la instalación de empresas multinacionales. Algunas leyes produjeron una inyección de capitales y atrayendo la implementación de tecnología extranjera¹⁶⁰. Posteriormente, el decreto 3693/1959¹⁶¹ estableció las normas que debían cumplir las industrias automotrices que se instalarán en el país. A raíz del mismo se presentan 23 proyectos de radicación.¹⁶²

Sede comercial y escuela Servicio de Asistencia Técnica (SAT) en Belgrano, Buenos Aires (1954)

A principios de los años 50, se inaugura la nueva sede Comercial en la calle Juramento 750 y la Escuela de Servicios de Asistencia Técnica destinada a capacitar a mecánicos en la manzana adyacente. Los cursos estaban propuestos para a los tres sectores: automóviles, camiones y tractores (imagen 5).

Arte Americano e Investigaciones Estéticas “Mario J. Buschiazzo”. Nº 25. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Arquitectura y Urbanismo. pp. 97-106.

¹⁵⁶ BALLENT, Anahí y GORELIK, Adrián (2001). “País urbano o país rural: la modernización territorial y su crisis”. En: CATTARUZZA, Alejandro (dirección de tomo). *Nueva Historia Argentina. Crisis Económica, avance del Estado e incertidumbre política (1930-1943)*. Tomo 7. Buenos Aires, Editorial Sudamericana. pp. 143-200.

¹⁵⁷ PIGLIA, Melina (Septiembre, 2011). “¡Conozca su patria, veraneé!” Los orígenes del turismo en automóvil en Argentina. 1920-1950”. En: *Encuentro Internacional de Turismo*. Mar del Plata. PIGLIA, Melina (diciembre, 2008). p. 12

¹⁵⁸ HALPERIN, Tulio (abril, 2008). La CEPAL en su contexto histórico. En: Revista de la Cepal, Nº 94. United Nations Publications; GARCÍA BOSSIO, Horacio (enero-diciembre, 2013). “Desarrollismo cepalino vs desarrollismo frigerista: la Junta de Planificación Económica de la Provincia de Buenos Aires en la experiencia argentina (1958-1962)”. En: *Revista Temas de historia Argentina y Americana*. Nº 21. Buenos Aires, Universidad Católica Argentina.

¹⁵⁹ (Corrientes, 1908 - Buenos Aires, 1995). Abogado, político y periodista Argentino. Presidente entre 1.05.1958 y 29.03.1962 cuando fue derrocado por un golpe militar. Pertenecía a la Unión Cívica Radical Intransigente.

¹⁶⁰ Ley 14780/4.12.1958 de inversiones extranjeras y Ley 14781 de promoción industrial

<http://www.altillo.com/exámenes/uba/cbc/socvestado/socvestjorgekog.asp>

<http://www.argentina-rree.com/13/13-021.htm>

<http://books.google.com.ar/books?id=aYMYEpPzcaoC&pg=PA226&lpg=PA226&dq=c+olmo+mirafiori+1936-1962&source=bl&ots=sTFxcH7Scp&sig=TbhkWsKY28gO43kpLguOjYY-zY0&hl=es&sa=X&ei=rfq1U9WjLMY-sQTzVYGIg&ved=0CCQQ6AEwAQ#v=onepage&q=c%20olmo%20mirafiori%201936-1962&f=false>

¹⁶¹ DECRETO 3693/1959 PODER EJECUTIVO NACIONAL (P.E.N.) Normas para las fábricas de automotores instaladas o que se instalen en el país. General Fecha de Emisión: 25/03/1959. Publicado en: Boletín Oficial, 09/10/1959-ADLA 1959 - A, 617. Meciona las leyes 14780 y 14781 y los Decreto 1594/1958 y Decreto 2483/1958

¹⁶² Peugeot: El decreto presidencial nº 12.272 (está mal) determinaba que la planta industrial debía ser edificada fuera del radio de 100 Km de la Capital Federal 1960. Buscar el relacionado con FIAT.

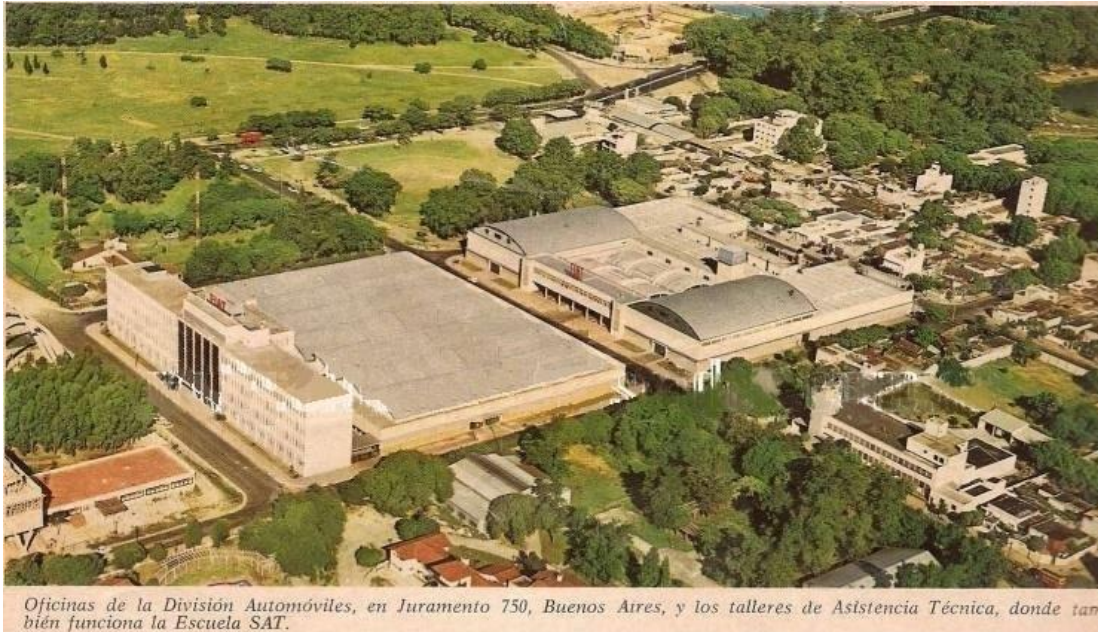


Imagen 5. Sede comercial en Juramento 750y Escuela de Asistencia Técnica en Etcheverría 750, Buenos Aires.
Fuente: Gentileza José Alonso

La planta en Palomar, Buenos Aires (1962)

Si bien desde un comienzo, la Fiat apuntó al agro y la industria pesada con la fabricación de tractores y grandes motores diésel para ferrocarriles realizada desde Córdoba, luego del año 1959 se comenzó con la construcción de vehículos chicos y medianos para el mercado automotriz argentino.¹⁶³

En septiembre de 1959, el gobierno argentino aprobó la inversión de Fiat para la construcción de una planta para la producción nacional de vehículos. Si bien el polo industrial de Fiat en Ferreyra se encontraba con tres fábricas (Tractores, Grandes Motores Diésel y Materfer), garantizando sinergias y una buena base técnica y humana; en la ubicación del establecimiento gravitaron otros factores— la presencia de industrias auxiliares, la importación de materiales, la concentración del mercado—que determinaron que la producción de la carrocería, el ensamblaje, la pintura, la integración de partes, la tapicería y demás procesos finales se efectuarán en una planta en Caseros, Provincia de Buenos Aires. La situación económica del país analizada por Fiat había dado como resultado que se fabricarían dos modelos de vehículos: uno chico el Fiat 600 y otro mediano-chico que sería el Fiat 1100. En abril de 1960 un Fiat 600 D gris claro se convirtió en el primer Fiat argentino. Al poco tiempo, se agregó a la línea de producción el 1100 completándose entre ambos modelos una producción de 4000 unidades para ese año. En el año 63 se dejó de producir el Fiat 1100 que es reemplazado por el Fiat 1500. En 1964 ya comenzó la exportación de partes para la fabricación de automóviles a la República de Chile. La gama crece con diferentes modelos.

¹⁶³ VERNENGO Javier (coord.) (2009). *Presencia italiana en el desarrollo cultural argentino. Homenaje de Fiat en sus 90 años*. Buenos Aires, Fiat Auto Argentina s.a.

Elementos premoldeados en hormigón armado. Sistema Ypsilon. summa. abril de 1975, Num. 88, pag. 49/58.

Producción agrícola argentina a nivel provincial. Buenos Aires: Oficina de Estudios para la Colaboración Económica Internacional, Dirección de Planificación y Estudios, [1965]. 265 p.. PUC

<http://www.amazon.com/Olivetti-Study-Corporate-Management-Design/dp/B000K7TTBO>

[http://www.amazon.com/Interface-Transformation-Corporate-1945-1976-Quadrant/dp/0816670390/ref=sr_1_1?s=books&ie=UTF8&qid=1403557300&sr=1-](http://www.amazon.com/Interface-Transformation-Corporate-1945-1976-Quadrant/dp/0816670390/ref=sr_1_1?s=books&ie=UTF8&qid=1403557300&sr=1-1&keywords=The+Interface%3A+IBM+and+the+Transformation+of+Corporate+Design%2C+1945-1976.)

[1&keywords=The+Interface%3A+IBM+and+the+Transformation+of+Corporate+Design%2C+1945-1976.](http://www.amazon.com/Interface-Transformation-Corporate-1945-1976-Quadrant/dp/0816670390/ref=sr_1_1?s=books&ie=UTF8&qid=1403557300&sr=1-1&keywords=The+Interface%3A+IBM+and+the+Transformation+of+Corporate+Design%2C+1945-1976.)

[1&keywords=The+Interface%3A+IBM+and+the+Transformation+of+Corporate+Design%2C+1945-1976.](http://www.amazon.com/Interface-Transformation-Corporate-1945-1976-Quadrant/dp/0816670390/ref=sr_1_1?s=books&ie=UTF8&qid=1403557300&sr=1-1&keywords=The+Interface%3A+IBM+and+the+Transformation+of+Corporate+Design%2C+1945-1976.)



Imagen 18. Publicidades gráficas argentinas del Fiat 600
Fuente: imágenes obtenidas de la web

El 8 de abril de 1960, adhiriéndose al régimen dictado por el Gobierno Nacional para promover la industria automotriz, sale de la planta de Caseros un Fiat 600 “el fitito o bolita” color Gris claro, el primer automóvil Fiat realizado en Argentina (imagen 6).¹⁶⁴ Y a partir del año 1962, comenzó con la construcción de una nueva planta en la localidad del Palomar en la provincia de Buenos Aires ya que la planta de Caseros era demasiado pequeña. A menos de 1000 metros fueron adquiridas 240 hectáreas de terreno donde se instaló la producción de carrocerías complementada con las prensas, el estampado de la chapa, pintura, montaje, etc. La nueva planta del Palomar poseía además de amplias instalaciones, una pista de pruebas. Allí se fabricaban las carrocerías y se hacía el montaje de los vehículos.¹⁶⁵

¹⁶⁴ En 1959, el gobierno de Frondizi sanciona el decreto 3693 de promoción de la industria automotriz. Se presentaron 23 proyectos de radicación.

¹⁶⁵ Luego fue SEVEL y ahora es Peugeot Citroen Argentina, el edificio permanece igual a diferencia que ya no existe la pista de pruebas.



Imagen 19. Fábrica de carrozado y montaje de automóviles en Palomar, Provincia de Buenos Aires (1962)
Fuente: Gentileza Jose Alonso + Centro Storico Fiat

Construir en torre: el Edificio Fiat Concord en Buenos Aires (1961-1964)

*Estoy hecho para el trabajo. Pero también fui
construido por el trabajo. Porque he surgido del
generoso esfuerzo de profesionales, técnicos y
obreros que, día a día, durante más de tres años
me fueron dando forma
Tiene la Palabra el Edificio¹⁶⁶*

La estructura de hormigón armado de gran altura y su acondicionamiento central ya habían sido puestos en evidencia con el Edificio Kavanagh en la década del 30. En los años 50, momento de auge de la construcción y del negocio inmobiliario, se comenzaron a ejercer rápidos cambios en la arquitectura y la vida en Buenos Aires, expandidos a otras ciudades del interior del país.

En el año 1954, la filial argentina de la empresa italiana Fiat Concord, concibió la posibilidad de construcción de un edificio para su sede central y oficinas en el centro de Buenos Aires. Al año siguiente adquirió un terreno ancho pero poco profundo sobre la calle Cerrito esquina Viamonte, buscando una ubicación estratégica y simbólica, frente a la Avenida 9 de Julio y junto al Teatro Colón. El primer proyecto fue objeto de un concurso nacional cuyos ganadores fueron los arquitectos Rafael Amaya, Miguel Devoto, Alberto Lanusse, Eduardo Martín y Augusto Pieres con un proyecto de 10 pisos.¹⁶⁷

Sin embargo, en 1957, cuando la Municipalidad de Buenos Aires permitió la construcción de edificios en torre, el proyecto definitivo y ejecutivo fue realizado por el Departamento de Construcciones e Instalaciones de Fiat con la actuación del arquitecto Luis Lanari¹⁶⁸. Comenzada en mayo de 1961 y finalizada en noviembre de 1964, la construcción fue realizada por la empresa Impresit S.p.A.¹⁶⁹, cuyo director ejecutivo el Ing. José Bernardis (italiano)¹⁷⁰, que

¹⁶⁶ Catálogo con motivo de la inauguración del edificio (Noviembre, 1964). entregado a todos los invitados que concurren al acto de inauguración del edificio. El catálogo es un libro de un formato de 135 mm de ancho por 234 mm de alto, tapa blanda, cuenta con 19 hojas, extensibles, o sea al abrirlas quedan hojas de 270 x 234 mm. En el lado interno de la contratapa donde dice, con letras muy pequeñas: Fiat Concord – Prensa y propaganda – Mod.2003/XI/64/3000-Platt – República Argentina. Datos gentileza del Arq. Eduardo Sprovieri.

¹⁶⁷ LANARI, Luis; BERNARDIS-CALZA (septiembre/octubre, 1964). “Edificio Fiat Concord”. En: *Construcciones*. Num. 192, pag. 615-624; “Edificio Fiat Concord” (diciembre, 1966). En: *summa* nº6/7. pp.59-64-. “Edificio Fiat”. En: *Nuestra Arquitectura*. Num. 427 (Agosto, 1965)

¹⁶⁸ Luis Lanari era italiano, recibido como arquitecto en la Universidad de Buenos Aires en 1956. Fue arquitecto proyectista del departamento de Construcciones de Fiat Concord, Delegación para América Latina. Actuó como jefe del equipo para el proyecto, diseño y dirección del Edificio Mirafiori. Su activa participación profesional y docente le valió en 1959-1960 una beca del gobierno italiano de especialización en la Universidad de Roma con el Arquitecto Pier Luigi Nervi. Ganó con el arquitecto Gian Ludovico Peani el concurso para el Centro Nacional Patagónico en Puerto Madryn. Ha realizado los Pabellones Dormitorios ESMA con Hector Lanari, Oscar Pulice en 1973; el Santuario Nuestra Señora Madre de los Emigrantes en Necochea 321, La Boca. Participo en las siguientes construcciones:

- Torre Catalinas Norte (1973-1976): proyecto de los arqs. Sanchez Elía, Peralta Ramos y Agostini, Luis Lanari y José Vivo y Dirección de Obra Eduardo J. Sprovieri e ing. Diego Pelizatti
- Torre Madero (1977-1980): proyecto estudio arqs. Kocourek, Luis Lanari, José Sívori e Ing. J.C. Vivo; dirección de obra Sprovieri-Pelizatti.
- Torre 9 de Julio – hoy Torre Berkley- (1978-1981) proyecto arqs. Luis Lanari, José Sívori e ing. J.C. Vivo; dirección de obra Sprovieri-Pelizatti.

El arquitecto Lanari, hacia fines de los ochenta viajó a Italia donde se radicó, pero por problemas de salud volvió a la Argentina a principio de los noventa, donde falleció víctima de un ataque cardíaco.

¹⁶⁹ Impresit (Impresse Italiane all’Estero) –Empresas Italiana para el Exterior) es una empresa dependiente directa de FIAT en Italia, que suele realizar grandes obras fuera de Italia, habitualmente asociada con otras dos grandes empresas italianas: GIROLA Y LODIGIANI, de donde nació IMPREGILO

ejecutó la obra por contratos separados, donde el contratista principal, a cargo de la estructura de HºAº y el resto de la obra húmeda, estuvo a cargo de la Empresa Grassetto S.A. Ya desde el principio fue ocupada no solo por las oficinas de la compañía, sino además por la Oficina de Estudios para la Colaboración Económica Internacional (OECEI), la Italconsult Argentina, salones de exposiciones y biblioteca de Fiat Concord.

El edificio Fiat Concord o la torre Mirafiori (1961-1964) se caracteriza por un revestimiento de unas franjas horizontales que alternan vidrio azul -doble vidrio con persiana americana en el interior- con planchas de aluminio en punta de diamante anodizado en color anaranjado. Son ventanas panorámicas termo-acústicas Sculptonia fabricadas con perfilera de aleación de aluminio pulida y anodizada que giran 180°, permitiendo la ventilación completa y la limpieza del vidrio desde el interior

Es un edificio de 20 pisos con tres subsuelos de estructura de hormigón armado, con un núcleo de circulaciones y sanitarios recostado sobre la cara de mayor dimensión organizando las “plantas libres” simétricamente. Tanto la piel como el sistema de particiones interiores fueron resueltos en base a un módulo de 1,50 m. La distribución interna fue realizada con paneles prefabricados de aglomerado de madera revestidos de tela vinílica sobre montantes de aluminio intercambiables de acuerdo a las necesidades funcionales.

Junto a la Torre Brunetta u Olivetti (1962) encargada a los arquitectos Nicolás Pantoff y Fernando Fracchia¹⁷¹ fueron de los primeros edificios porteños de gran altura con fachada completamente vidriada tipo muro cortina. Ascensores de maniobras automáticas con altavoces, tres centrales de energía eléctrica, central de comunicaciones, pisos de goma insonoros, cielorrasos fonoabsorbentes fueron objeto cuidado en el diseño, artefactos de iluminación embutidos para iluminación difusa. En su remate, el edificio ostentaba un gran reloj digital que marcaba la hora y condiciones climáticas. En planta baja, se realizaron 4 paneles de terracota sobre temas alegóricos de la industria¹⁷². Allí se encontraban las oficinas de atención al público y salón de exposición. Comedor, biblioteca y asistencia sanitaria eran complemento de las funciones del edificio.

Cálido marrón de las columnas, pisos color gris, amarillo o anaranjado según las plantas, beige de las paredes, rojo de las puertas o verde de las plantas naturales son los aportes de color decorativo. El mobiliario fue proyectado con líneas simples con aceros cromados, maderas, laminados plásticos y telas vinílicas y naturales. Así la revista *Nuestra Arquitectura* destacaba el valor de la *arquitectura más diseño* del edificio, indicando la unidad conceptual entre el edificio y el equipo: “[d]esde la vereda, pavimentada con baldosas de goma *Roma* de Pirelli, hasta el último de los elementos utilitarios de las oficinas, pasando por las obras de arte de planta baja (murales), cada uno y el total de esos elementos están conjugando la verdadera obra arquitectónica en su trato unitario”¹⁷³

¹⁷⁰ El ingeniero Giuseppe Bernardis fue el responsable de la construcción de las plantas de Fiat Concord en Córdoba y con Impresit Sideco de la construcción de las torres mencionadas en la nota al pie N°40. Terminadas las tres torres detalladas volvió a Italia, donde falleció.

¹⁷¹ Otro ejemplo es la Torre Galería Florida (1964) promocionada por la empresa Air France diseñada por Bonta – Sucari.

¹⁷² Uno de terracota esmaltada por Bocchi y Vergara; otro hacia la derecha de la entrada por Obarrio, Barmichón y Cuello.

¹⁷³ LANARI, Luis (abril, 1965). “El nuevo edificio FIAT: arquitectura más diseño”. En: *Nuestra Arquitectura*. Num. 423, pag. 18-26.

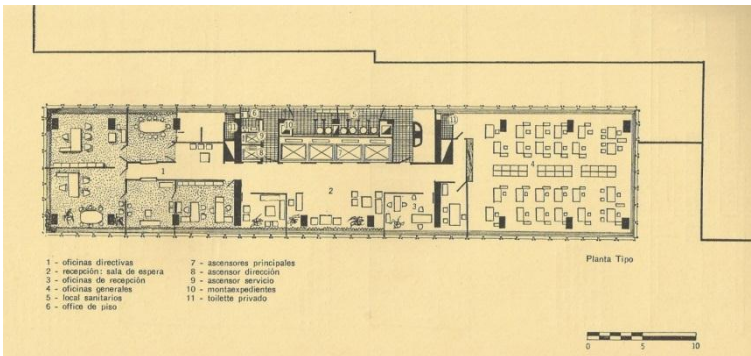
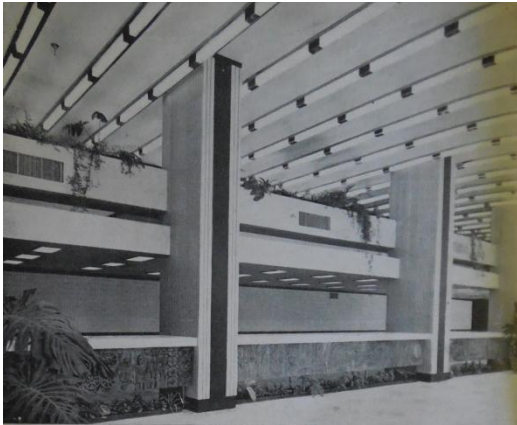


Imagen 20. Torre Mirafiori
Fuente: Gentileza Jose Alonso

Conclusión

Las grandes empresas multinacionales, en particular Fiat, si bien mantuvieron sus oficinas en Capital Federal, localizaron sus plantas fuera de los marcos físicos urbanos pero en su cercanía. En los años 50 y 60s, la Fiat se abocó a la construcción de edificios fabriles que constituyeron casos de ajuste de las posibilidades de cara a las necesidades productivas correspondiendo el plus arquitectónico al *expertise* de diseño consistente fundamentalmente en edificios de buena manufactura conforme a la técnica establecida de estructura metálica u hormigón armado con expresión racional de las condiciones tectónicas y una moderna armonía retórica de la funcionalidad de la fábrica.

Lo que procura fundamentalmente Fiat son espacios para alojar la línea productiva. No aparecen en estos casos, un plus de diseño de espacios elocuente de las condiciones productivas singulares ni se encuentra especial énfasis en *facilities* sociales de la empresa para sus operarios. Los edificios eran determinados por condiciones internas de producción pero no reflejan preocupaciones de orden climático, regional, cultural, social o estos no han determinado su forma. No hay una insistencia política en imagen o en establecer el edificio Fiat como imagen de la marca ligada a su producción como podría ser el caso del Technical Center de la General Motors realizado por Eero Saarinen (1949) o de Olivetti y la contratación de arquitectos como Marco Zanuso o Le Corbusier. El sistema funcional responde estrictamente a la solución eficiente y lógica de espacio techado con *shed* más pequeño edificio representativo de oficinas delante.

En suma, en el caso de Fiat, la relación entre hábitat productivo y el producto no es significativa para la cadena de producción. La creación de espacios para la fabricación es independiente de la relación producto | usuario. No hay la misma intensidad en el diseño propio del automóvil que en el agenciamiento de los espacios productivos. Salvo en el caso de la torre Mirafiori, no hay una política integral producto-hábitat-trabajador-usuario: el único ejemplo de edificios con marca o torre insignia. No se encuentra la trascendencia del concurso de Peugeot 5 años después.

Fiat Concord estaba presente en la satisfacción de gran parte de los bienestares de la vida moderna. El agro, el transporte, la energía, la industria contaban en la empresa con adecuado equipamiento y, por ende, era una empresa creadora de bienes de capital contribuyendo a la capitalización y al desarrollo.